

AÑO IV . Nº 18 . SEGUNDA ÉPOCA . OTOÑO 2012 . CÓRDOBA . ARGENTINA . \$15

La Central

RALY BARRIONUEVO

Profeta en su tierra

AMATINA NON TANGERE



PARA MÍ, QUBO ES

UNA PRIMERA CITA CON ESPACIO PARA LA SEGUNDA.



ecoDrive

SISTEMA
ELEGANTE™



DOBLE BARRAS
• LATERALES



QUBO

ES LO QUE QUIERAS QUE SEA.



LA NUEVA FIAT

LOS NÚMEROS DE TU APUESTA HACEN QUE MUCHOS TENGAN MEJOR SUERTE.

Porque la Lotería de Córdoba destina las ganancias de todos sus juegos a la ayuda social.



Es una apuesta al futuro en la que siempre vamos a salir ganando.



Lotería
de Córdoba



CORDOBESA COMPARTE TU PASIÓN POR EL FÚTBOL.

SI TENÉS CORDOBESA PODÉS GANAR



**Un viaje para ver la final de la
UEFA Champions League.**

MasterCard es patrocinador oficial de la UEFA Champions League





**ENTRADAS PARA
VER LOS PARTIDOS
DE LOCAL EN LA
CIUDAD DE CÓRDOBA.**



**CAMISETAS
DE TU EQUIPO
CORDOBÉS.**



**VIVIR UNA
EXPERIENCIA
BANCOR
MASTERCARD.**

★ ¿Cómo participar del sorteo? ★

De forma automática

- Solicitando una tarjeta adicional, sumás 50 chances.
- Cada vez que uses tu Tarjeta Cordobesa, sumás 1 chance.

Por email

Envía un email a soshincha@bancor.com.ar con tus datos y sumás 10 chances:

- Nombre y apellido
- Tipo y número de documento
- Club del que sos hincha
- Domicilio y teléfono

CONSULTÁ BASES Y CONDICIONES EN WWW.BANCOR.COM.AR



www.bancor.com.ar

CARGANDO...



Foto de Mar Sánchez Rial

38.

CRECE DESDE EL PIE / Santiago Giordano charla con Raly Barionuevo, un folclorista que madura sin perder el compromiso con su origen y con su actual entorno.

tags: santiago giordano, causas sociales

10. CIEN FUEGOS / Laura Ospital entrevista a Camila Vallejos, una de las cabezas visibles y parlantes de la militancia universitaria chilena que pide más democracia.

tags: estudiantes, chile, movimiento

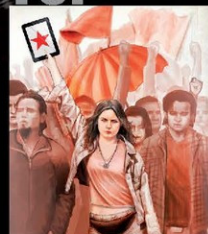
14. BIRI BIRI

tags: lucas heredia, babel teatro, carlos rolando

15. MÚSICA EN OBRA / Te presentamos el disco que acompaña esta edición de la revista. Y hablan los directores y dramaturgos para cuyas obras **Enrico Barbizi** compuso la música que el cd recopila.

tags: homenaje, teatro, música

10.



16. SE ENCIENDE LA MÁQUINA / Eva Cáceres enfoca el auge del cine cordobés y apunta los reflectores hacia su futuro cercano.

tags: fenómeno, córdoba, cinematografía

22. SER O NO SER OTRO / Iván Lomsacov presenta a John Mc Inerney, el cantante que interpreta al personaje principal de la película *El último Elvis*, de Armando Bo.

tags: dobles, elvis presley, argentina

26. EL DELANTERO MANSILLA / Luis Cuello cruza realidad y ficción, guerra y deporte, en un cuento sobre un soldado muerto en Malvinas.

tags: relato, conflicto bélico

28. PUEDES DEJARTE LOS ZAPATOS PUESTOS / Sol Aliverti tira la ropa para disfrutar una cena, un asado y una tarde de campo junto a nudistas locales y brasileños.

tags: tanti, yatatí rumi, naturismo

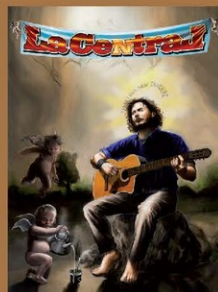
32. CRIOLLO FRESCO / Laura Ospital nos ayuda a recordar o conocer un disco fundamental entre los paridos en Córdoba: el primero de Los Músicos del Centro.

tags: volumen 1, música, jazz, rock

Portada

Idea: Droopy Campos

Ilustración: Diego El Ilustrador



36. QUINCE DÍAS, CUATRO RUEDAS Y UN CAMINO DE IDA / Carlos Rivarola propone una depurada lista de canciones para echarse a rodar las rutas.
tags: columna, rock, viajes

42. SOBRAN PRÓCERES – BELGRANO DA LETRA/ Ángel Sebastián Ramía nos habilita un cuento de cancha y barrio, lleno de historia, incluido en su libro Devuelvan la pelota. Y Carla Fernández contextualiza esa aparición literaria.
tags: fútbol, literatura, belgrano

45. AL PIE DE LA CONSOLA / Martín Toledo charla con "Camacho" Cagliero, un destacado prestidigitador del sonido para música en vivo, que se hizo por acá y fue más allá.
tags: sonidista, córdoba, leon giecó

48. CARNAVAL DE FORASTERO / En nuestra galería, colgamos fotos tomadas por Miguel Ángel Rosales en Río de Janeiro mientras mandaba el Rey Momo.
tags: carnaval, carioca, fiesta

52. CUADRITOS COLGADOS / Viñeta de Matías Savoldi.



53. VOCES QUE SE AGITAN / Ariel Orazzi reseña dos obras de teatro que mastican realidad socioeconómica contemporánea y atraen nuevos públicos.
tags: escenario, teatro, córdoba, actualidad

56. PROFESORADO EN ESPERANZA / Alejo Gómez Jacobo cronica la prometedora resiliencia de Eli Díaz, una emblemática víctima de abuso sexual.
tags: san javier, juicio, premio

62. EN LA CUERDA POÉTICA / Sebastián Cámara comparte palabras, toques de viola y algo más con el célebre cantor, compositor y guitarrero de tango "Tata" Cedrón.
tags: juancito caminador, cantante

66. TRIBUTA A MOEBIUS / Emmanuel Figueroa homenajea al gran dibujante francés.

67. Y PISA FUERTE / Iván Lomsacov trae el testimonio de Pepe Angonoa, un humorista gráfico que vive llagado por sus vivencias de ex combatiente aunque no se note.
tags: malvinas, viñetas, humor

70. SUPER! / Historieta de Fere Duelli.

72. MADE IN FACEBOOK / Le damos papel a Paredes Chinas, una fusión de fotos y dibujos realizada a cuatro manos que comenzó a brillar desde Internet.
tags: las paredes china teclada, intenciones fotográficas

STAFF

Director

Jorge "Droopy" Campos

Coordinación General

Jorge Maldonado

Conceptos y Contenidos

Droopy Campos

Jorge Maldonado

Dirty Ortiz

Iván Lomsacov

Editor

Iván Lomsacov

Producción

Carla Fernández

Natalia Andrich

Arte y Diseño

Carola de la Vega

Diseñadores invitados

Alejandro Barbero

Lorena Bóscolo

Javier Brito Arriba

Omella Catalano

Santiago Santander

Ramón Servent

Paola Venditti

Fotografía

Ernesto Grasso - www.ernestograsso.com.ar

Rocío Yacobone - www.rockyacobone.com.ar

Agostina Rosso

Colaboran en este número

Lucas Aguirre, Sol Aliverti, Alejandro Barbero,

Sebastián Cámara, Eva Cioeres, Luis Rodolfo

Quello, Fere Duelli, Diego El Ilustrador, Pablo

Estévez, Emmanuel Figueroa, Noé Gallandou,

Santiago Giordano, Alejo Gómez Jacobo, Pupi

Herrera, Luis Uendo, Karlo Lottenberger, Ariel

Orazzi, Laura Ospital, Mauro Roca, Carlos Rivarola,

Fere Ruelli, Mar Sánchez Rial, Matías Savoldi,

Martín Toledo.

Redacción

Marcelo T. de Alvear 9.59 / 12 "12"

Córdoba, Argentina

Tel. (351) 4681207

revistalacentral@gmail.com

Gracias:

Archivo Fotográfico de La Voz del Interior

Juan Ramia, Roberto Vidal, Miguel Suárez,

Claudia Gómez

La Central no se responsabiliza por las opiniones

expresadas por sus colaboradores.

Esta publicación es propiedad de Jorge Campos.

Prohibida su reproducción, parcial o total.

Registro de la Propiedad Intelectual 14.540.

Elogio de la utopía

Se nos ocurrió que retratar a Raly Barriónuevo en plan "Santo Criollo" era una idea apta para alguien que no es producto de un marketing bien planificado, diseñado para llegar a determinado nicho de consumidores, sino que es un tipo que vive lo que dice, lo que canta, y se banca las consecuencias. De ahí la tapa "estampita" que tan bien ilustró nuestro amigo Diego el Ilustrador.

Con una imagen mucho menos sacra, por estos días Dirty Ortiz llegó a los 50 años. Nos conocimos en la producción del programa Transamérica de la 99.7 FM, en el año 88. Yo recién arrancaba y el Dirty ya era por entonces toda una figura: periodista radial y gráfico, integrante de Los Burdos y autor de las letras de Proceso a Ricutti, la banda local de rock con mayor proyección nacional en ese momento.

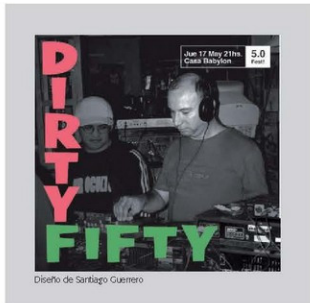
Eso fue varios años atrás, pero el paso del tiempo no le puso a Dirty el traje del conformista; hasta el día de hoy se lo puede ver siempre empujando para que Córdoba abandone la mediocridad. Su resistencia puede presentarse en forma de artículos, libros, proyectos, ideas o trasnochadas en los pocos lugares donde todavía pasan cosas. Y sus discípulos, sus incondicionales, siguen siendo aquellos que por su edad viven y sienten los ideales. La prueba está en que muchos de los

periodistas más jóvenes que colaboran en LaCentral llegaron aquí de su mano.

Cerrando el tema, hace poco, en medio del sopor cotidiano, me crucé con la obra del filósofo francés Alain Badiou. Debo reconocer con cierto pudor que no había escuchado hablar ni leído nada de él, pero un proverbial contacto con su pensamiento significó un estímulo a ciertas áreas desérticas de mi cerebro y, tal vez, de mi sensibilidad. Seguramente no utilizaré el vocabulario adecuado, pero rescato de su visita a Córdoba el concepto de que si lo que pregonamos es una utopía, algo difícil de alcanzar, de poner en práctica, ¿significa eso que debemos renunciar a nuestras ideas?, ¿debemos abandonar nuestros intentos de hacer del pedazo de planeta que nos toca un lugar mejor, sólo por las dificultades?

Siempre se puede elegir la comodidad de una existencia "segura". Por suerte también hay buenos ejemplos que nos muestran que existe —aunque más complicado, más doloroso a veces— otro camino posible. Y sí, la vida completa, la verdadera vida, viene con riesgos.

Droopy Campos



PIERCING

GUIÓN: NOE GALLARDOU - ILUSTRACIÓN: MAURIO RICCI



EXISTE

Como todo lo que alguna vez alcanzó un destino, éste tuvo su origen en un sueño. Después lo onírico fue convirtiéndose en materia hasta volverse el espacio de artes escénicas más nuevo de la ciudad. Babel Teatro es una obra de arte en sí misma, pensada y creada para albergar espectáculos que no tienen lugar en las salas tradicionales. Una forma inédita de vivir el arte, de salir del cauce habitual, de imaginar una nueva realidad.

Es que esta nueva materia, todavía conserva la esencia de los sueños. Porque lo que antes no, ahora sí.



CAMILA VALLEJOS

CIEN FUEGOS



POR LAURA OSPITAL ILUSTRACIÓN DE DIEGO EL ILUSTRADOR. Entrevista con la joven que el año pasado se hizo líder visible de una rotunda protesta contra el sistema educativo chileno: una dirigente estudiantil que rechaza el culto a la imagen y el personalismo, subrayando la construcción colectiva de un movimiento social que pide democracia verdadera.

10

En pocos meses contados después de mayo de 2011, Camila Vallejo apareció como figura pública internacional a partir del reclamo estudiantil que lideró como Presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh) y se convirtió en chica de tapa en su país y el extranjero.

Fue la cara de la "Rebelión de los jóvenes" según el semanario alemán Die Zeit en un artículo a propósito del movimiento chileno, los Indignados en España y la Primavera Árabe. Fue Portada de la revista chilena de moda Paula, que en su interior la entrevistó en torno al tópico la mujer y la política. Y fue "Persona del año" para los lectores del diario británico The Guardian. En su paso por Chile en marzo, Roger Waters quiso conocerla. Y en abril, Camila se reunió con Fidel Castro como parte de la delegación de Juventudes Comunistas de Chile, que visitó Cuba por el 50 aniversario de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Imposible escapar: frente a la alegría de entrevistarla, mientras la escuchaba plácida entre sus certezas, y después —cuando buscaba el hilo para lo que leen ahora— no dejé de preguntarme quién es esta mujer de 23 años que logró sacudir el polvo de la sociedad chilena proyectando su eco al mundo. Lo que sigue es un atajo hacia la respuesta a través de lo que esta mujer hace y piensa.

—¿Qué diagnóstico haces de la lucha estudiantil en Chile vista desde lo que va de 2012?

—Nosotros iniciamos este proceso de movilización muy conscientes de la necesidad de democratizar y transformar no solamente las universidades sino todo el sistema educacional chileno, porque creíamos que era un paso estratégico para poder avanzar hacia una mayor democratización de nuestro país en su conjunto. Avanzar en mayores condiciones de justicia social, de igualdad y de una sociedad de hombres y mujeres más libres. Creemos que las transformaciones del sistema educacional de Chile sirven para avanzar hacia una sociedad más justa.

Lamentablemente, a pesar de lo convocantes que fueron nuestras propuestas y nuestras demandas en educación, nos topamos con las falencias de nuestra institucionalidad, con la rigidez de un sistema político heredado de la dictadura militar que está vigente en nuestro país todavía, producto de su carácter presidencialista, del sistema binominal que hace que gobierne un monopolio político, y de que no tenemos manera de convocar a plebiscitos vinculantes emanados del pueblo que sean indicativos de ley. Tuvimos una mayoría que no tuvo representatividad en los espacios donde se toman decisiones. Por eso, después de estos dos últimos

"Creemos que las transformaciones del sistema educacional de Chile sirven para avanzar hacia una sociedad más justa"

www.ahira.com.ar



MICROBIO

Hija de padre y madre militantes de izquierda, Camila Vallejos es egresada de Geografía por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, con tesis de grado pendiente. Se acercó a las Juventudes Comunistas de Chile en el año 2006, a poco de iniciar su carrera, y se desempeñó como Consejera y Vicepresidenta del centro de estudiantes de su facultad en 2008. Fue Presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile durante 2011 y actualmente es su Vicepresidenta. En enero pasado publicó *Podemos cambiar el mundo*, libro que compila columnas de opinión y artículos de su autoría, algunos editados y otros hasta entonces inéditos.

años de gobierno y de lo sucedido el año pasado, vemos que es necesario avanzar no sólo en el sistema educativo, sino en el sistema político y económico, que es lo que genera una exacerbada concentración de los recursos.

—¿Cuáles crees que fueron las condiciones para que lo que inicialmente era un reclamo sectorial se convirtiera en una demanda política de fondo y para que la comunidad toda lo apoye?

—Las condiciones surgieron de la pura necesidad. El año pasado iniciamos un proceso de articulación de los estudiantes y los distintos actores de la educación para poder converger en demandas y diagnósticos comunes, pero también en políticas concretas. Adquirimos fuerza, convocatoria, hubo mucho respaldo social, hubo masividad evidente en las calles, además de una encuesta que reflejaba que un 80 por ciento apoyaba las demandas. Pero nos topamos con que el asunto no pasaba por que demostráramos fuerza o por que tuviéramos propuestas concretas. Demostramos las dos cosas, pero había una barrera institucional. Entonces tuvimos que plantear la necesidad de hacer cambios en nuestro sistema político para que exista representatividad del mundo social en estos espacios de toma de decisión. Una incidencia más directa, una democracia más participativa que no tenemos, producto de la constitución política actual.

Fue surgiendo de la necesidad, porque no bastaba con algunos cambios. Y tampoco alcanzaba con lo político, sino que había que considerar lo económico. Por ejemplo, respecto de la gratuidad de la educación, teníamos incluso que plantear una reforma tributaria.



"Un cambio político profundo pasa por cambios constitucionales que permitan que el pueblo ejerza su soberanía política, espacios de participación real en el parlamento"

—Habiendo una demanda de fondo contundente y compartida por toda la sociedad, y en la medida que no aparezcan ni se logren construir esos canales institucionales, ¿qué creés que puede pasar?

—Creo que si no hay voluntad del gobierno por generar verdaderos acuerdos de gobernabilidad, sólo se está profundizando un clima de ingobernabilidad y conflicto que termina en mayor represión para la mayoría del pueblo chileno. Tiene que haber una disposición real de abrir espacios de diálogo efectivos, porque hay problemas que son urgentes, y no un diálogo cosmético como el que vivimos el año pasado. Un cambio político profundo pasa por cambios constitucionales que permitan que el pueblo ejerza su soberanía política, espacios de participación real en el parlamento.

Son temas que están en discusión y que deberían comenzar a resolverse para que no nos vuelva a pasar que los movimientos sociales se frenan porque no logran ser transformadores políticamente. Estamos trabajando en esta dirección, pero más que nunca es necesario reunirse en conjunto todos los movimientos sectoriales de la región y además reunir el conjunto de las demandas para plantear un horizonte común de transformación política que nos desprenda de la herencia pinochetista y dictatorial que, a pesar de la supuesta democracia que tenemos, no ha sido revertida.

Actitud guanaco

En Chile, el "guanaco" es el carro lanza agua con el que las fuerzas de seguridad intentan disipar las protestas callejeras. Durante el año pasado el gobierno de Sebastián Piñera enfrentó el masivo reclamo de los estudiantes chilenos con tímidos intentos de acuerdo que no respondían de manera efectiva a las demandas. Hubo cambios de gabinete producto del veloz desgaste de funcionarios implicados en el conflicto y, fundamentalmente, hubo mucha represión. Prueba de ello es un comunicado de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que en agosto de 2011 alzó la voz frente a la forma en que el Estado chileno restringió derechos fundamentales como el de expresión, reunión y manifestación.

Frente a la defensa de la educación como derecho humano por parte del movimiento estudiantil, el presidente chileno ha continuado refiriéndose a la educación como bien de consumo y de inversión.

—¿Cómo observan la respuesta del gobierno?

—Mediante las herramientas que otorga esta institucionalidad antidemocrática, el gobierno ha respondido con mayor represión. No hemos tenido voluntad política efectiva, me refiero en la realidad concreta y no sólo en los discursos, que se traduzca en alguna respuesta a las peticiones que surgen del mundo social. Sólo vimos mayor violencia en las calles, la aplicación de la Ley Antiterrorista y la Ley de Seguridad Interior del Estado, iniciativa que coarta toda posibilidad de manifestación a los chilenos porque castiga con cárcel a quien ocupe espacios públicos o privados para manifestar sus derechos.

Hemos tenido dos años de profundización del carácter represivo y del terrorismo de Estado que vivimos en nuestro país y de absoluta incomprensión de las necesidades de la mayoría del pueblo, producto de una elite política alejada de la gente.

ALTO Y CLARO

Con cacerolazos, "Marcha de los paraguas" o "Marcha de los remolinos" o "Revolución pingüina", la lucha de los estudiantes chilenos por una educación pública, gratuita y de calidad va contra un legado de Pinochet: el gasto educativo es financiado en un 25% por el Estado, correspondiendo a los estudiantes el otro 75%, con el que lucran los privados. Las demandas concretas son condiciones de igualdad en el acceso universitario; libertad de cátedra y pluralismo; aumento del gasto público; democratización del sistema de educación superior; prohibición del ánimo de lucro en ese ámbito; educación pública que garantice el ejercicio del derecho; y una asamblea constituyente para reformar la constitución hacia una democracia real y participativa.

Enmarcado por un grado de movilización masiva nunca visto desde el retorno a la democracia, el movimiento universitario sobresale por su transversalidad y su horizontalidad. Ha enlazado con demandas específicas de los estudiantes secundarios y con el movimiento sindical con base en la Central Unitaria de Trabajadores de Chile. Logró captar atención y apoyo de su comunidad inmediata y de diversos colectivos internacionales.

Camila habla siempre en plural, subrayando que lo alcanzado es de todos: se saben parte de una grieta mayor que reclama, en todos los idiomas, la fecha de vencimiento del modelo que nos administra.

CONCIENCIA DE GÉNERO



—¿Qué antecedentes reconocen en cuanto a protestas y movimientos universitarios anteriores, como la Reforma Universitaria de 1918 en Córdoba, ejemplo que nos toca de cerca?

—En Chile hay una larga trayectoria en torno a la educación. El movimiento estudiantil tiene una tradición de muchos años con reformas como las del 38, las del 98, que se han nutrido de otros debates a nivel regional e internacional. La Reforma en Córdoba coincidió con un contexto de debate que se dio en nuestro país, que se inspiraba en la necesidad de democratizar las estructuras institucionales de la Universidad y de que fueran representativas de la composición poblacional real de un país y no de una elite. Recogiendo estos valores, creemos que la marca de la protesta por la reforma excede la educación, apuntando al sistema político en su conjunto, y que las propuestas en torno a la transformación educativa de una comunidad van de la mano con otras medidas y en función de un objetivo de país. Creemos que es posible. Hay que observar los aciertos y errores de las experiencias anteriores para encontrar los mecanismos más efectivos para conseguir una educación pública, democrática, gratuita y de calidad.

—La ausencia de pertenencia partidaria y, en algunos casos, la falta de un líder del movimiento suelen ser rasgos que se achacan como límites a los nuevos movimientos sociales. ¿Cómo asumen ustedes esa característica?

—Ningún movimiento social debe ni puede ser propiedad de un partido político ni de un liderazgo. Deben tener un motor propio, porque eso es lo que hace ser. No se trata de una vinculación partidaria, sino que lo demanda el conjunto de los ciudadanos y ciudadanas para su beneficio colectivo. En ese sentido tiene que haber un equilibrio entre los ciudadanos de a pie que no necesariamente tienen una militancia política y aquéllos que sí la tienen. Eso no puede ser dicotómico, siempre que se nuclee desde un movimiento común de trabajo transversal y horizontal. Hay que saber compatibilizar las distintas características de quienes componen el movimiento y darle una cohesión suficiente a pesar de la diversidad dentro del colectivo.

—¿Cómo te parece que aportaron las redes sociales a la proyección internacional de la protesta y la solidaridad que recibieron?

—Bueno, los problemas de Chile no son únicos en el mundo. Creemos que la solidaridad que se ha expresado, facilitada por la visibilidad que abren las redes sociales, se debe no solamente a lo que vive el pueblo chileno y a lo justo de sus demandas, sino a que los estudiantes de otros pueblos del mundo también viven situaciones de injusticia, de desigualdad, de marginación, de exclusión, de falta de garantía de derechos, de cuestionamiento a la forma de hacer política. Está claro que la actual crisis financiera del capitalismo a nivel global exige una respuesta concreta. Lo que pasa en Chile no es un hecho aislado: hay distintos procesos de movilización en Europa, como el movimiento de los Indignados, los Okupas, los distintos movimientos de Latinoamérica...

Vamos a seguir trabajando por nuestras demandas particulares, pero sabemos que hay un contexto global de crisis y que, a propósito de esto, se está intentando hacer en Europa lo mismo que se hizo en Chile como experimento: la aplicación de políticas neoliberales con medidas de privatización de la educación o la aplicación de los sistemas previsionales que ya tenemos en Chile y que son característicos de este modelo neoliberal.

"Es necesario reunir el conjunto de los movimientos y de las demandas, y plantear un horizonte común de transformación política para que nos desprendamos de la herencia pinochetista"

"De la mujer se sospecha cuando es joven porque desestabiliza a la manada, y se le rechaza cuando los años pasan porque ha perdido competitividad. Es excomulgada por fea y también cuando es bella. En el primer caso, se dice que es repulsiva. En el segundo, provocadora. Cuando no es lo uno ni lo otro, la tildan de mediocre". Extracto del discurso de Camila Vallejo, al asumir la presidencia de la FECH en noviembre de 2010.

Asomar la cabeza como nueva generación, desde el compromiso ético y colectivo; hacer política interpellando a una sociedad complaciente y no obstante todo lo anterior, tener el tupé de ser linda... eso se paga caro. Camila fue amenazada y agredida pública y reiteradamente. Sus padres interpusieron un recurso de amparo preventivo que fue rechazado. Hoy vive escoltada por seguridad.

"Camila Vallejo no quiso mover la colita", tituló en tapa el diario chileno Las Últimas Noticias en agosto del 2011. Pero hay más: una funcionaria del Ministerio de Cultura (Tatiana Acuña Selles, entonces Secretaria Ejecutiva del Fondo del Libro) tuiteó *"Se mata la perra y se acaba la leña"*, frase que habría pronunciado Pinochet cuando mataron a Salvador Allende y que apela a un arcaico dicho sobre un tradicional método de control sexual que habilitaba al patrón a casar a las viudas y niñas solteras para preservar la propiedad de los campos.

13

"Se recae en el culto a la imagen; y yo creo que es un peligro, porque parece que la responsabilidad es de una persona y no de un movimiento".

—¿Cómo logras despegarte de la trivialización a la que estás expuesta como cara, y cuerpo, de la protesta? Me refiero a la manipulación interesada de tu imagen, la personalización del reclamo, las amenazas y acusaciones con las que se insiste en vaciar de contenido político...

—Es una batalla constante. Es muy difícil, porque los medios de comunicación son los mismos que manejan el poder político y económico y se usan para instalar ciertas tesis convenientes al sector empresarial identificable con la derecha. Y se ha utilizado como una estrategia, entre otras, para desenfocar el problema real que se vive y cuáles son las demandas que levanta un movimiento. Se recae en el culto a la imagen y yo creo que es un peligro, porque parece que la responsabilidad es de una persona y no de un movimiento. Y éstas son construcciones colectivas. Lo que está pasando en Calama, en Puerto Aysén, en Punta Arenas... son movimientos colectivos. Ningún dirigente puede por sí mismo articular un reclamo si no hay un contenido, una fuerza y una construcción colectiva. Es algo que tenemos que estar recalando siempre. Porque el movimiento no empieza ni termina en mí, ni yo lo manipulo, sino que tiene un motor propio. Y en cuanto sea capaz de seguir construyendo, seguirán existiendo los distintos liderazgos que levantan la voz, pero que es levantada por el pueblo al que esos liderazgos representan. No queremos caer en el juego que intenta instalar aquí la derecha, porque ésa es una estrategia de separación de los dirigentes del movimiento social.

tripleoblev www.fech.ch
www.camilavallejoowling.blogspot.com.ar

BIRI BIRI

CANCIONES DE OTROS



LUCAS HEREDIA HACE SUS VERSIONES AL PASO

Mientras aún sigue rodando su primer disco, *Adentro hay un jardín*, que vio la luz allá por el 2010 y al que, desde entonces, se le van sumando nuevas creaciones, el joven compositor y cantante oriundo de barrio General Bustos se apropia de las herramientas del ciberespacio para dar a conocer versiones inéditas de temas que calaron hondo en el quehacer artístico o, tal como versa una aclaración, "canciones prestadas para reconocerse en el espejo del paisaje musical".

Para lograr ese cometido confluyeron 1961 Audio Estudio, Luz Verde Producciones y nosotros, que en y desde nuestro sitio en la web —revistalacentral.com.ar— compartimos desde principios de año las denominadas Versiones al paso, una serie de videos grabados especialmente para la ocasión que publicamos cada quince días y ponemos a disposición de quien desee degustarlos libre y gratuitamente.

La entrega quincenal presenta un capítulo por vez, donde en un ámbito tan profesional como sencillo e íntimo, Lucas le pone cuerpo, voz y, en algunos casos, también su guitarra, para hacer de un clásico su propia versión y colarse así en la historia de la música nacional e internacional escribiendo su propia novela.

www.revistalacentral.com.ar/versiones

EL SUEÑO DEL TEATRO PROPIO

BABEL INAUGURÓ SALA

Finalmente, después de un año de arduo trabajo, Darío Pedreira y los miembros de Babel Recursos Artísticos lograron darle forma a su creación más preciada: un teatro propio. Los últimos días de abril subió a escena la versión remasterizada de su éxito de 2010, ahora bautizado *Light Trip x Multiverse*, para que el público tuviera un primer acercamiento al Babel Teatro, la nueva sala que se suma al circuito independiente, intentando de paso "descentralizar" la propuesta de las artes escénicas, desde la zona sur. Como en todas las propuestas capitaneadas por Darío Pedreira, este teatro fue concebido y desarrollado por los propios babelicos, con un escenario de grandes dimensiones que además toma la altura que la obra o el show de ese momento necesitan. Además del *Light Trip x Multiverse* ya pasaron por la sala las obras *Con el rumor del paisaje*, de Jorge Sánchez, con seminario para actores incluido y *Praxinoscopio*, de Cristina Gómez Comini.

Babel Teatro

Amenábar 685 - Bº San Fernando (Valparaíso al 3600)



SIESROCK

CARLOS ROLANDO CON LIBRO DIGITAL BAJO EL BRAZO

Con un año como antecedente dándole cuerpo y sobre todo letra a la columna "En clave de rock" que podemos leer en elvaculo.com, Carlos Rolando lanzó *Nosoyrock*. Éste es el primer libro digital de Córdoba e incluye, ni más ni menos, esas líneas que, inmediatamente o con el tiempo, se volvieron miradas particulares de un género musical que supera su esencia artística.

Cabe una advertencia: al leerlo descubrirán una crítica furiosa de la actualidad de la cultura rock. Cada texto está narrado en primera persona, de forma visceral, dejando al descubierto a un ser humano que dedicó parte de su vida al rock.

La familia vernácula, de la que Rolando forma parte, inauguró el camino de la edición digital —el cual pretende seguir transitando— con *Nosoyrock*, una obra que nos ofrece la posibilidad de inmiscuirnos en el pensamiento de una vida atravesada por el rock —la del propio autor— y en el cómo y el por qué nos deja ser testigos y partícipes de ello. Para quien quiera adentrarse en las páginas de este libro digital, dese una vuelta por elvaculo.com/nosoyrock y podrá acceder a él ya sea online o descargando su PDF.



Música en obra, el disco que acompaña esta edición de LaCentral, es un homenaje al teatro de Córdoba y un intento de revalorizar la composición original en las producciones locales.

Teatro y música se vuelven disco



Desde hace unos 18 años, cuando me encontré trabajando en el teatro La Cochera bajo la dirección de "un tal" Paco Giménez —a quien yo no conocía—, compongo músicas para espectáculos teatrales, audiovisuales y de danza. Sucede que desde ese 1994 experimento un

enamoramiento y una pasión por la magia que se produce al hacer confluir, discutir, dialogar diversos discursos en una intertextualidad que trasciende la mera suma.

Enrico Barbizi

FOTO DE ERNESTO GRASSO

Barbizi por...

... **LEOPOLDO CÁCERES:** "Trabajando con Enrico pude ver al compositor musical desde un ángulo más profesional, en el sentido de la industria artística, creando desde su oficio a partir de ideas previas. En el Cineclub Municipal él dirigió una orquesta que interpretó sus composiciones para teatro, una era la banda de sonido de *Copa Amateur*, una obra mía que se estrenaba la semana siguiente en el mismo Cineclub. Tengo la imagen de la locura de esas últimas dos semanas donde nos cruzábamos a diario en el foyer del cine, él con un manojito de partituras, unas para mi obra, otras para sus músicos, haciendo producción, llamados, notas y varios etcéteras, y al mismo tiempo aprovechando cualquier hueco horario que dejaba la producción para sentarse a escribir los arreglos musicales en el medio del tránsito de mi escenografía y el movimiento diario del cine. Ahí estaba el señor Barbizi, perdido o encontrado en su música".

... **JULIETA DAGA:** "La puesta de *Gate 13 B* fue un trabajo en equipo. Enrico trabajó en las improvisaciones de abordaje al texto desde un principio, junto conmigo y los actores. Esto hizo que la música formara parte de la construcción del relato. El trabajo de Barbizi propuso el juego pretendido por mi dirección. La propuesta acertada de Enrico fue el resultado de una participación activa en la creación de cada atmósfera de cada escena. Fue realmente placentero trabajar con un artista de esta sensibilidad y talento artístico".

... **PACO GIMÉNEZ:** "Conocí a Enrico en los años 90, cuando en La Cochera nos propusimos hacer *Arcadia*, un espectáculo sobre poetas y escritores cordobeses. Él —que, según creo, era muy joven y debutante— se unió a otros músicos y realizaron un trabajo experimental a la par de los actores, acompañándonos con creaciones musicales improvisadas para crear un ambiente sonoro. Después, cuando cumplimos 15 años con La Cochera, hicimos *Sacra Fauna*, donde además de recordar los 2 mil años de cristianismo, sumamos la idea de fauna en relación a La Cochera, a los ejemplares que habemos allí, y Enrico tuvo una experiencia distinta, porque trabajó como una especie de batifondo musical y callejero junto con otros músicos también, acompañando una escena en plena calle Fructuoso Rivera".

... **OSCAR ROJO:** "Enrico tiene una mirada muy sensible en la puesta en escena. Se adecua al contar de la dramaturgia sin hacer prevalecer su construcción musical propuesta. Entre los dos logramos capturar qué de su propuesta podía ensamblar con la obra total. Y recuerdo sus intervenciones siempre desde un lugar ameno y sensible".

... **LUCIANO DELPRATO:** "Lo que más me gusta de trabajar con Enrico es su versatilidad, no sólo como músico sino como artista integral. En las reuniones del Teatro Minúsculo, componiendo las canciones de *Corazón de Vinilo* o en cualquier otro de los proyectos compartidos, es siempre más que un músico, es un hombre de teatro más, uno que posee un gran talento como músico; una voz creativa que no sólo está preocupada por la música sino por sus intrincadas resonancias en la puesta en escena. Barbizi no hace música para teatro, hace teatro con la música".

... **JORGE VILLEGAS:** "Los músicos son generalmente los más cerrados del ambiente. Siempre con sus guitarritas y sus anteojeras. Es difícil ver un músico en una obra de teatro —a menos que lo lleve la novia, digo de *motu proprio*—, que opinen de política, o se interesen por lo que otros hacen. Enrico es distinto. Hay otros. Pero pocos. El Enrico rompe el molde. Consiente del rol de la música en una obra de teatro, se va a esforzar para hacer las mejores melodías. Los mejores climas. Escuchará con atención cada opinión tuya para entender tu mambo, tu discurso y luego poner su arte no al servicio de nada, sino al servicio de todo. Es el que se lanza a la piletta sin preguntar cuánta agua hay. Eso mata. Empuja. Si él cree yo creo.

... **JORGE MONTEAGUDO:** "Yo había quedado encantado con las partes musicales compuestas por Barbizi para el Homenaje a Fellini (2004) y, cuando comencé a diagramar el espectáculo *Fahrenheit* 2005, sabía que la música y lo sonoro iban a ser fundamentales para generar los climas poéticos de la obra. *Fahrenheit* se desarrollaba en todas las instalaciones del Cineclub Municipal: foyer, sala, pasillos, auditorio, patio y cada espacio fue intervenido sonoramente. La música de Barbizi fue nostálgica y conmovedora y el público se la pudo llevar a su casa como un dulce aroma para los oídos".

16



NUEVO CINE
CORDOBÉS

SE ENCIENDE LA



17

MÁQUINA

POR EVA CÁCERES. Siéntese en la mejor butaca a presenciar una panorámica actual de la creación local para la pantalla grande. Los logros, los proyectos, los desafíos, las condiciones, las trabas y las cuentas pendientes en boca de varios realizadores.

Se podría discutir ampliamente si lo que sucedió en el 2011 con el cine local fue una casualidad o tan sólo el momento preciso, pero no hay dudas de que fue un año emblemático para sus producciones. Los estrenos de *Yatato*, de Hermes Paralluelo, *De caravana*, de Rosendo Ruiz, *Hipólito*, de Teodoro Ciampagna, y *El invierno de los raros*, de Rodrigo Guerrero, irrumpieron en la agenda mediática y convocaron a más de 30 mil espectadores en las salas. El camino que décadas atrás iniciaron directores hoy reconocidos como Liliana Paolinelli, Santiago Loza y Paula Markovitch, abrió otro gran tramo.

De repente, todo el mundo habló de un Nuevo Cine Cordobés. Varias películas, radicalmente diferentes entre sí, recorrieron los festivales y muestras de cine más prestigiosos del mundo, obteniendo el reconocimiento de la comunidad cinematográfica internacional. Asimismo, esas producciones generaron una enorme fuente laboral para una comunidad de técnicos, actores, guionistas y otros especialistas.

En el año del cimbronazo profetizado por los mayas, el cine cordobés quiere seguir apostando a su futuro y se lanza con nuevos proyectos.

Made in acá nomás

A un año arrollador para las películas de producción local se sumó cierto aire esperanzador a partir del anuncio del ex gobernador Juan Schiaretti sobre la Ley de Cine; y comenzó a debatirse la idea de una industria cinematográfica vernácula. Si bien la emergencia de producciones fue ostensible durante el

2011, lo cierto es que desde hace varios años los trabajadores vinculados al cine cordobés vienen profesionalizándose y apostando al establecimiento de un polo de desarrollo artístico. Un ejemplo de esta iniciativa fue el grupo Córdoba Produce Cine, conformado durante 2005 por estudiantes que propusieron capacitarse para generar sus propios proyectos en la provincia. Otra vía importante en esta coyuntura es el papel que juegan los cineclubes. Actualmente, 14 salas se distribuyen por el territorio cordobés generando espacio de formación para sus espectadores.

No obstante, al hablar de una industria del cine cordobesa, las opiniones de sus protagonistas se dividen. Por un lado, hay quienes consideran este panorama como favorable y esperanzador. En esta línea se expresó Mariano Luque, director del largometraje *Salsipuedes*, para quien *"las condiciones se están fortaleciendo cada vez más. Y no sólo por quienes realizan y producen cine de modo constante. Hay empresas que ofrecen servicios técnicos en la materia, hay una conexión favorable de los medios de prensa y la crítica con las películas que se vienen haciendo, de los cines tanto comerciales como alternativos, hay disposición de actores, músicos, artistas plásticos, etc"*. A criterio de quien realizó *De caravana*, Rosendo Ruiz, la sanción de la Ley de Cine sería fundamental para poder hablar de una industria en el cine cordobés: *"Es una iniciativa muy buena que consolida la posibilidad de que sigamos filmando películas en Córdoba"*.

En cambio, hay quienes piensan que aún es apresurado hablar de una industria del cine en Córdoba. Para Inés Barrionuevo, directora de *Atlántida* y productora en *De caravana*, *"una industria implica un flujo de trabajo que por ahora no se da acá,*



De izquierda a derecha: El espacio entre los dos, Ferroviarios, Fotos de familia, Crillo.

donde la gente del sector cinematográfico pueda considerar esto como un trabajo remunerado más o menos frecuente”.

“Para esto es necesario que se hagan películas –sostiene Barrio-nuevo–, no dos o tres cada tanto, sino una producción continua”. De modo similar se expresa el realizador de *Criada*, Matías Herrera Córdoba, quien considera que para afirmar que hay una industria establecida, primero se debe cumplir con determinados estándares, inexistentes por el momento en Córdoba. *“Uno muy importante es que lo que se produzca se consuma. Y pensando en la cantidad de habitantes y la cantidad de espectadores que asisten a ver una película, estamos muy lejos de que el cine se convierta en una industria. Incluso ya el hecho de que Córdoba no tenga un festival de cine, que incentivaría a ver películas, habla acerca del lugar que se le da al cine en la provincia. La falta de subsidios para producciones es otra variable a considerar”.*

Incipiente o en pleno avance, lo cierto es que para un real establecimiento industrial, es necesario seguir invirtiendo en nuevos proyectos, que aseguren su supervivencia a lo largo del tiempo. En esa dirección opina Juan José Gorasurreta, Subdirector de Cine, TV y Video de la Agencia Córdoba Cultura: *“El ejercicio de la continuidad filmica en cualquiera de los soportes y formatos existentes, hace que la comunidad vinculada al cine y la TV de Córdoba progrese y se disponga a conformar un amplio espectro de trabajo para los más de 3000 estudiantes de cine existentes en nuestras escuelas”.*

Independientes y subvencionados

En la Docta hay cine para rato. Por lo menos así lo demuestra la gran cantidad de proyectos anunciados para 2012. Sus directores optaron por diferentes vías para llevarlos a cabo, ya sea por medio de subsidios o autogestionadas. Sin embargo, más allá de la distinción arbitraria, lo cierto es que impera un espíritu de producción que busca pensar y hacer cine de todas las maneras posibles.

En un primer grupo, están quienes han recurrido a la vía estatal para emprender sus películas. Actualmente, el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) es el principal sustento de la producción cinematográfica argentina a través de sus diferentes vías de crédito. En Córdoba, la Secretaría de Cultura de la provincia promovió junto con el INCAA el Plan de Fomento a la Industria Cinematográfica, un acuerdo que brinda un subsidio reintegrable por parte de la provincia a aquellos largometrajes declarados de interés por el Comité Evaluador del Instituto. Tal es el caso de *Atlántida*, ópera prima de Inés Barriónuevo; *Una noche sin luna*, co-producción argentina-uruguaya dirigida por Germán Tejeira; y *La casa de verano*, de Gabriela Trettel. Las tres producciones han obtenido la predesificación del INCAA y aguardan respuestas del gobierno para comenzar sus rodajes.

También cuentan con apoyo del INCAA los documentales *Fotos de familia*, de Eugenia Izquierdo, y *Ferrovianos*, de Verónica Ro-



19

FLASH FORWARD

Actualmente, dos de los directores del sello Cine Cordobés están desarrollando nuevos proyectos de largometrajes. Rosendo Ruiz elabora dos guiones a filmarse en 2013 y 2014. *“En el primero nos metemos con el Edipo no resuelto y con los problemas vincu-lares que esto le trae a nuestro protagonista de 37 años. En el otro proyecto, ambientado en la Córdoba del 70, tratamos los ex-cesos de la noche (droga, prostitución, delincuencia) y las elecciones que deben tomar nuestros personajes para sobrevivir a ellos”*, adelanta el director. Rodrigo Guerrero encara el proyecto *Tres*: Fede, de 22 años, llega a un edificio céntrico de la ciudad para tener un encuentro íntimo con una pareja gay mayor que él que conoció por chat. En el devenir paulatino de esa noche, el chico vive una experiencia intensa y reveladora. La mañana siguiente lo descubre diferente, como si de repente hubiera descu-bierto una nueva forma posible de amar. Esta producción aún no tiene fecha de rodaje.

cha. Las producciones accedieron al crédito otorgado por el Instituto a través de la Quinta Vía o Vía Digital, resolución que permite financiar películas documentales en sistema digital. Ambos filmes ya están recorriendo el circuito de cineclubes y salas INCAA y accederán a salas comerciales en estos primeros meses del año. Otra manera de hacer cine es la que llevaron a cabo Matías Herrera Córdoba con *Grillo*, Mariano Luque con *Salsipuedes*, Nadir Medina con *El espacio entre los dos* y Rafael Escolar con *Uomo*. Sus realizadores se vieron urgidos por una necesidad de filmar, y decidieron iniciar sus proyectos sin subsidios, buscando diferentes alternativas para financiarlos. Asimismo, sus directores destacaron el valiosísimo aporte del equipo técnico y de actores, quienes se comprometieron desde un principio en los proyectos. Actualmente se encuentran en etapa de post producción y tienen fechas tentativas de estreno a finales de 2012. En el caso de *Grillo*, la gente de El Calefón Cine decidió no apelar a los subsidios ofrecidos por el INCAA porque la película "se rodó como una urgencia artística, donde muchos factores coincidieron para poder realizarla", según declara Herrera Córdoba. En una línea similar trabajó Nadir Medina, quien junto a su equipo de producción apostaron al método *crowdfunding* o financiación en masa para llevar a cabo la realización. La campaña, difundida a partir de diferentes plataformas de Internet, invitaba a las personas a colaborar en el proyecto, recibiendo como recompensa desde la aparición en los créditos hasta una copia en DVD o una remera de la película. Aunque *Salsipuedes* no contó con el aporte de los créditos estatales, sí obtuvo respaldo de diferentes instituciones como el Departamento de Cine y TV de la Universidad Nacional de Córdoba y de festivales como Cannes (a través de la sección Cinefoundation), Río Negro y BAFICI. En lo que respecta a *Uomo*, su realización contó con un mínimo presupuesto propiedad del director. Para Escolar, la película es un proyecto que, "más allá de contar una historia, es una apuesta cinematográfica". "El objetivo —resalta el director— es crear películas acordes a nuestra realidad, principalmente a nuestra realidad económica. Gracias a la tecnología, hoy es posible filmar sin gastos descomunales".

Fichas al futuro

Sin dudas, uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de la emergente producción cinematográfica ha sido la creación del Plan de Fomento de la Industria Cinematográfica

impulsado por la Secretaría de Cultura de la Provincia de Córdoba en convenio con el INCAA. Presentado en el año 2006, el proyecto dispuso un subsidio reintegrable de dos millones y medio de pesos para la producción de aquellos largometrajes cordobeses que estuvieran previamente declarados de interés por el Comité Evaluador del Instituto Nacional. Una vez que las producciones han sido finalizadas, estrenadas y editadas en DVD, el INCAA les otorga un subsidio que luego es cedido a la Secretaría de Cultura provincial para posteriormente financiar nuevos proyectos.

Durante ese año y parte de 2007 se llevó a cabo la preselección de proyectos, y resultaron acreedores del subsidio los largometrajes *De caravana*, *Hipólito* y *El invierno de los raros*. Las producciones del sello Cine Cordobés fueron estrenadas a lo largo de 2011 y recientemente lanzaron sus copias en DVD. También resultaron beneficiados los largometrajes *La sombra azul*, de Sergio Schmucler, y *Laguna azul*, de Pepe Tobal.

En el mes de junio de 2011, el ex gobernador Juan Schiaretti anunció el envío a la Legislatura del proyecto Ley de Promoción a la Industria Cinematográfica y Audiovisual Cordobesa. En líneas generales, el manuscrito contemplaba la duplicación del presupuesto asignado al subsidio a un monto de cinco millones de pesos. Para Gorasurreta, esta ley "se convierte en un punto de partida al cual todos debemos enriquecer con propuestas amplias y diversas, alejadas de los intereses personales y de sector".

Luego de un intenso debate en la Legislatura entre los diferentes protagonistas de la comunidad cinematográfica, el proyecto no llegó a sancionarse. Sin novedades en lo que va de 2012, la iniciativa propulsada por Schiaretti espera su revisión para concretarse en una reglamentación justa para los diferentes participantes de este campo. Y su implementación deberá reflejar un interés genuino por parte del gobierno en la continuidad del desarrollo de una industria cinematográfica y audiovisual que evite quedar eclipsada en un anuncio oportunista de gestión.

En Córdoba hay una evidencia: el cine local atraviesa un momento significativo. Sus películas así lo demuestran. Sin embargo, también existe la sospecha de que su realidad es fácilmente vulnerable. El desafío está en alcanzar su consolidación para las futuras generaciones. Sólo de esa manera, el cine cordobés dejará de ser una novedad. 🍿



De izquierda a derecha: Salsipuedes, Uomo.

COCINA DE CULTURAS

UN CAMINO DE INTEGRACIÓN

Una de las consecuencias más interesantes que resulta del desafío de instalar un espacio cultural fuera del centro de la ciudad es la diversidad de públicos y artistas que convoca. Tal es el caso de Cocina de culturas.

Para consolidar esa realidad, caminamos hacia la integración de propuestas artísticas variadas, centradas en el desarrollo de contenidos, organizadas por ciclos y trabajando con un esquema que se corresponde con los objetivos culturales del espacio.

De esta manera, tanto la difusión de música independiente como los talleres para adultos mayores, el teatro para niños, la identidad latinoamericana, el arte popular y las nuevas propuestas culturales tienen garantizado un lugar en nuestro ámbito.

En el mes de junio tendremos una grilla de espectáculos escénicos que incluye la presentación del Certamen Nacional de Voces, el Festival de Tango de La Falda y Daniel Simmons y Horacio Burgos con sus repertorios tangueros. En el Programa Latinoamérica a la carta se presentarán el Dúo Cadencia y el Dúo Cofradía, además de Palo y Mano con sus ritmos afrocordobeses y La Tunga Tunga, con su Murga Cuarteto Corazón. En teatro para niños se destaca el Ciclo No me tires con cuchillo, con el grupo Chocolate con churros y los cuentos infantiles musicalizados por el grupo Alas de Cuento; mientras que para los mayores, la propuesta teatral está a cargo del grupo Enredados con PPS para todos, los viernes, y el grupo Tres Tigres Teatro, los sábados a la noche, con el regreso de

Trazos Cruzados, una obra estrenada en este espacio a finales del año pasado.

La oferta cultural del mes continúa con presentaciones de libros, la muestra fotográfica de Anselmo Pérez, las Despechadas y el ciclo Sí a las Bandas! con Uma y el Circo Da Vinci.

Cocina de Culturas apuesta también a acompañar la producción local a través de su Proyecto de difusión de la música independiente, para lo cual realiza mensualmente dos videos promocionales de grupos de Córdoba y un video de espectáculo en vivo. Plantea también la posibilidad de una grabación en vivo junto a una sesión de fotos de los espectáculos y la exposición y venta (sin fines de lucro) de CD y DVD de producción independiente. Nuestras propuestas se extienden durante toda la semana -excepto los días lunes-, siempre con un mate atento para acompañar a los participantes de los espacios de formación y recreación, como el taller de alfabetización digital, el de arte urbano, el de teatro para niños, el de stand up o el de crochet; y la invaluable compañía de los diversos colectivos que ensayan o producen en Cocina: el grupo de Percusión de Adriana Céliz, El Cachafaz, El Programa Derecho a la Cultura con el Albergue Sol de Noche, el Teatro comunitario de Bella Vista y el Gran ballet argentino. El que emprendimos es un largo camino de integración, producción y difusión de contenidos que este mes de junio cumple recién su primer año de recorrido con un festejo a la altura de las circunstancias.



Foto de Andrea González



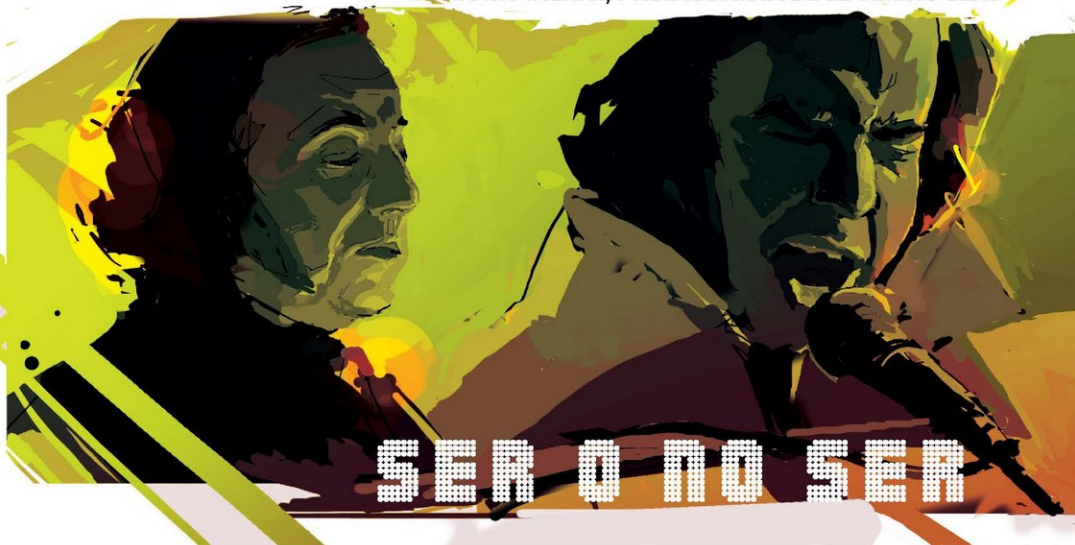
**COCINA
DE CULTURAS**

CENTRO DE EXPRESIÓN

Julio A. Roca 491/493 - 8° Bella Vista - Cba.
Teléfono: +54 351 486 2689



Fundación Electroingeniería



POR IVÁN LOMSACOV.
ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE.

Perfil, historia y palabra de experto del arquitecto admirador de Presley que lo homenajea cantando y que en cine encarnó a un tipo diferente a él, a un personaje obsesionado con imitar a El Rey más allá del escenario.



unque el entrevistado es uno, en esta nota entran en juego tres sujetos, que se relacionan en un triángulo.

En uno de los vértices de la base está Carlos Gutiérrez, un personaje ficcional creado por Armando Bo (nieto) y Nicolás Giacobone, guionistas de la película argentina *El último Elvis*. Carlos es un imitador obsesivo de Elvis Presley, que se comporta como un clon, negando su verdadera vida hasta que una situación crítica relacionada con su pequeña hija y su ex esposa lo pone contra las cuerdas de la realidad.

Recién después de un año y medio de clases y entrenamiento, Mc Inerny comenzó a rodar, a la par de actores de profesión.

En la cuspide del triángulo, claro, está él: Elvis, El Rey, el emblemático cantante y actor norteamericano, prácticamente el inventor del rock and roll, muerto hace casi 37 años, en agosto de 1975. Y en la otra esquina de la base está John Mc Inerny, nacido y residente en la capital de la provincia de Buenos Aires, arquitecto y docente universitario de la materia Instalaciones, gran admirador de Elvis, voz cantante y líder de un espectáculo tributo a Presley, y actor debutante que interpreta el papel de Carlos en el largometraje que recientemente se estrenó en nuestro país. ¿Se entendió?

ACTOR SE HACE

Mc Inerny llegó al papel protagonista de *El último Elvis*, su debut en cine, después de mucho trajinar escenarios con su banda tributo a Presley. En un principio, en 2007, la producción del film lo convocó para desempeñarse como coach del afamado intérprete que iba a hacer de Pedro: Ricardo Darín. John tenía que enseñarle a Ricardo cómo debía moverse y gesticular un tipo que pretendiera emular a Elvis, como pretende hacer Carlos. Al poco tiempo, desconocemos por qué, y John dice desconocerlo también, Darín ya no fue parte del proyecto. Los de casting comenzaron a pensar en reemplazante hasta que el director, Armando Bo (nieto), decidió que en la piel del personaje Gutiérrez tenía que estar el propio Mc Inerny.

John hizo notar a Bo que él, aunque imitaba a Elvis sobre los escenarios, no era actor, sino cantante. Y Bo le respondió que no importaba, que podía convertirse en actor; y puso al hasta entonces coach "kinésico" en manos de una coach actoral: la actriz Marisel Álvarez, coprotagonista de Javier Bardem en *Biutiful*, de Alejandro González Iñárritu, también guionada por Bo y Giacobone. Recién después de un año y medio de clases y entrenamiento, Mc Inerny comenzó a rodar, a la par de actores de profesión como Griselda Siciliani.

"Lo viví con mucha alegría — cuenta Mc Inerny desde su casa en La Plata —. Ya había sido una sorpresa, un honor, algo fan-



CUNA ROCKANDROLERA

La admiración del arquitecto cantante por el arte de Elvis nació bastante antes de que él se animara a interpretar algunos temas suyos con algunos músicos de garaje. Las noches de viernes y sábados de su infancia, vinilo tras vinilo, su padre vestía el aire del hogar con el sonido de orquestas de jazz y cantantes populares norteamericanos entre los que se contaban los pioneros del rock and roll. Y entre esas músicas, la que más cautivó la atención del niño John fue la del intérprete que popularizó "Always On My Mind". *"A los siete u ocho años, ya le pedía plata a mi mamá o mi abuela para buscar discos de Elvis. Y ni siquiera lo había visto en pantalla,*

tástico, que yo tuviera una pequeña participación en una película con la temática de Elvis. Pero a su vez lo tomé con prudencia, y con la gran responsabilidad que implicaba ponerse a estudiar, aprender a filmar una película".

TRIBUTO EN BANDA

La preciosista aplicación de John McInerney a la recreación de Elvis Presley, que a larga le sirvió para darle vida a Carlos Gutiérrez, viene de lejos. Este platense desoediante de escoceses, hijo de la prestigiosa concertista de piano María Daguerre Ceriale y de un dilettante coleccionista de discos, viene integrando grupos rockeros desde su adolescencia, y siempre se las arregló para colar algún tema de El Rey en el repertorio. Pero en un momento llegó a la certeza de que en Argentina no había una banda que realmente hiciera un verdadero tributo a su ídolo como él consideraba que había que hacerlo. Así que decidió formarla.

John buscó los músicos adecuados y creó Elvis Vive en la Voz de John McInerney, distinguido por la BBC de Londres como el mejor tributo a Presley de Latinoamérica. Vocalista de cuerdas privilegiadas y educadas, John da un registro notablemente semejante al original. Lo acompañan once personas, incluyendo intérpretes de vientos y coristas femeninas. El espectáculo que presentan está fiel y exclusivamente basado, desde el repertorio hasta el vestuario y los instrumentos utilizados, en lo que El Rey del Rock and Roll hacía en los años 70. *"Reproducimos los shows que van desde el 69 hasta el 75 —explica John— porque representan su madurez artística. Para mí, en esa época él ya era un artista completo, que tenía control de su calidad, de su carisma y de su voz. En los 50 y 60 ya era un gran artista, pero le faltaba ese plus".* La banda que comanda McInerney editó tres discos que combinan versiones de clásicos de Elvis con temas que el norteamericano nunca grabó y algún tema propio, compuesto por John junto al pianista, Rodolfo Corbetta, siguiendo inevitable y gustosamente la estética del astro que inspira toda esa pasión. *"Sale naturalmente —aclara John—. En mi caso, desde chico escuché country y toda esta música, así que sin saberlo me sale así. Lleva mucho de eso".*

apenas algunas fotos en revistas".

Su pasión "élvica" llevó a McInerney a visitar varias veces, desde adolescente, los lugares fundamentales en la vida de El Rey, empezando por su residencia Graceland, en Memphis. En uno de los viajes pudo, incluso, conversar con el guitarrista más reconocido de su banda, el célebre James Burton. *"Fueron diez minutos de charla que para mí fueron como cinco horas!",* exclama el platense, y añade que también tuvo la suerte de conocer a Johnny Cash y a *"mucha gente importante que estuvo con Elvis"*. Su conocimiento sobre la vida del ídolo es tal que se animaría a ponerlo a prueba en un concurso de preguntas y respuestas: *"No sé si lo ganaría, pero saldría muy bien parado"*, asegura sin canchear.

HASTA AHÍ

Pese a tanta devoción y dedicación a la música y la vida de El Rey, John McInerney no cultiva las aristas fetichistas que suelen ocupar a muchos fans de distintos artistas. Ni siquiera se considera coleccionista. *"Si tengo la discografía de Elvis en vinilo, los 77 discos que él sacó en vida. Y algunos libros y cosas así"*, aclara. Pero no junta ni le interesa juntar vasos, ni encendedores, ni muñequitos, ni ningún otro objeto del merchandising y la memorabilia Presley. *"De hecho, en mi casa no tengo colgadas fotos, ni nada de eso"*, refuerza, empezando a distanciarse del personaje que interpreta en El Último Elvis.

Porque John quiere dejar en claro que —a diferencia de Carlos— él no es un freaky que haya per-



John quiere dejar en claro que –a diferencia de Carlos, el personaje de la peli– él no es un freaky que haya perdido el límite.

didido el límite. Cuando le pedimos que nos venda la película, que nos diga porqué hay que verla, John dice: *"Porque es una historia de vida en la que mucha gente se puede reflejar; porque, aunque muchos no lo digan, mucha gente en algún momento, en su infancia, adolescencia o cuando sea, ha querido ser otra persona. Y de eso se trata: Carlos, el personaje, siempre ha querido ser otra persona y ha vivido para poderla emular"*.

Pero en seguida vuelve a marcar distancia, luego de reconocer los puntos que él y el personaje comparten: *"Él es un apasionado de Elvis, tiene un grupo, toca en fiestas los fines de semana... Esos puntos pertenecen a mi vida. Pero para él, ser igual a Elvis en muchas cosas, en casi todas, pasa a ser una obsesión. Y esa*

no es mi realidad".

Es que el culegue de Carlos lo lleva, por momentos, a hablar en su vida cotidiana como si realmente fuera Elvis: *"Yo inventé el rock and roll –le aclara a un doble de Iggy Pop que también lo trata como si fueran los verdaderos famosos– Nunca estuve de moda"*. Solamente una complicada encrucijada familiar donde están en juego su pequeña hija y su ex esposa lo llevan a aflojar un poco su fijación, justo cuando está por cumplir la edad

en la que su ídolo murió, lo que le planteaba todo un dilema. El arquitecto y docente platense, en cambio, que ya tiene un año más de los que llegó a tener Elvis, sólo brinda su espectáculo los sábados: *"La tengo clara: yo soy Juan Pedro "John" Mc Inerny. Elvis hay uno solo. Y yo hago su música. No soy Elvis; soy un fanático de Elvis. Y esa es mi forma de respetarlo, porque Elvis es Elvis; y es único"*. 🍌

Armando Bo (nieto) y John Mc Inerny.



TRIPLEDOBLEVÉ

www.elultimoelvis.com

www.myspace.com/elvisvivetributo

MÚLTIPLES DOBLES

El símil Presley Carlos Gutiérrez no es el único personaje de *El último Elvis* consagrado a asumir la identidad de su ídolo. En este film, cuyo slogan promocional interpela al potencial espectador preguntando *"¿Alguna vez quisiste ser otro?"*, podemos ver toda una colección de dobles argentinos: el de Iggy Pop, el de un joven Mick Jagger y los de Kiss y varios más con los que Carlos se relaciona en la agencia de imitadores donde todos buscan conchabo. John Mc Inerny conoció a todos esos intérpretes durante el rodaje, y con algunos, como el émulo de Charly García, desarrolló un vínculo que mantienen hasta hoy.

LA DELGADA LINEA

Músico antes que actor y antes que doble, al hablar de los tributos musicales que se realizan en Argentina, John valora a varios, especialmente a uno de los grupos que recrean la música y la estética de Pink Floyd. Pero sobre muchas otras bandas tributo prefiere no opinar. Y la explicación de su reserva se puede deducir de su apreciación sobre la dificultad que tienen muchos imitadores de Elvis en todo el mundo: *"Pasa que Elvis camina en una línea muy fina en la que de un lado está la excelencia y del otro lado, pegado, el ridículo; y tiene la estabilidad en esa línea para ser excelente. Pero la mayoría de los que lo imitan se caen del otro lado..."*. *"¿Y vos –le preguntamos– estás empeñado en caminar bien por esa línea, en descubrir el secreto para hacerlo?"*. *"Estamos en eso –responde– Tal cual"*.

CHAPA

El último Elvis es una producción nacional de primer nivel encarada por la empresa de cine publicitaria Revolución (SIC) –del propio Armando Bo nieto– junto a Kramer & Sigman Films, Telefé y Anonymous Content. En enero estuvo participando en la competencia oficial del festival de Sundance y luego fue seleccionada para el de Toulouse, Francia. La cinta es distribuida por Buena Vista International y la fecha de estreno argentino es 26 de abril. Pero desde bastante, como estrategia promocional, el brillante vestuario que John Mc Inerny usó mientras representaba a Carlos "Elvis" Gutiérrez comenzó a exhibirse en diez lujosas vitrinas que itineran por los grandes complejos de cine porteños. ¿Nos tirarán una a los cordobeses?



Seguí leyendo sobre John Mc Inerny en www.revistalacentral.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UN DÍA POR AHÍ

POR MATÍAS VARELA



POSES QUE NO QUEDARON DE LA MONA LISA

un
día
por
ahí

NOEXISTO

POR NOE GAILLARDU



A 30 AÑOS DE LA GUERRA
DE MALVINAS

El delantero Mansilla

POR LUIS CUELLO.

ILUSTRACIÓN DE PABLO ESTÉVEZ.

"Lemarshandotabló"

vuelve a hacer presente
un pasado. Ahora sin
mediar un objeto que lo
active, construye un relato
ficcional entremezclando
algunas historias verídicas
que conoció porque
dispone oídos a quien
quiera contar.

26



Dale, dale...! –gritó el pibe de unos doce años– ¡Dale que te tiré el pase pa cabesía...!

El partido de fútbol en el campito de Barrio Cupani se había calentado. Los pibes se jugaban todo por un triunfo ante Villa El Libertador. El Cara Hachada, bautizado así por su labio leporino, hacía de relator, trepada a una tapia y con las manos en posición de bocina.

–Avanza Mansilla... ¡Aprovecha el pase de Alonsito y salta pa cabeceda! El cabezazo del Negrito Mansilla pasó como cañonazo por entre las manos del arquero y el gol se gritó ante la improvisada tribuna. El Chino Ludueña no había podido marcar como hacía falta y apretaba los dientes de bronca. ¡Qué orgullo para el Negrito Mansilla, ser llevado en andas por sus compañeros! El sol le pegaba en la cara mientras saboreaba el 2 a 1. Era un grande.

Eso recuerda el soldado conscripto clase 63 Mansilla Heriberto, el Negro “Mansía”, mientras se frota las manos y trata de calentárselas con el aliento, en cuclillas, acurrucado en el pozo de zorro, allá, lejos de su barrio, muy cerca de su patria, en Malvinas. Hace media hora que cesó el fuego de los obuses de 105 milímetros. Esperan otra redada de fuego rasante de los Harrier. La orden es “*Línea no ceder*”. Tres palabras que marcan el límite entre la vida y la muerte.

–La ieva Mansía... Lo pasa a Reinoso... Sigue corriendo... Lo marca Ludueña...

El Chino, que se había quedado con el gusto amargo en la boca, corría atrás del Negrito. Tenía que sacarle la pelota y al menos lograr el empate. Así que se adelantó y le cruzó la pierna. El Negrito rodó por el suelo. El Diente e’lata, que era el árbitro del partido y el sereno del centro vecinal, no cobró la falta.

–¡Full, full! ¡¿Dónde tení lo ojo, che vendido?! –gritó el Cara Hachada, perdiendo su poca objetividad de relator.

La situación de los soldados en Monte Kent y Monte Longdon es más que difícil. Cerca del 65 por ciento son sólo conscriptos. El final ya se huele, como se huele la muerte: se sabe que viene, pero no en qué momento.

–Agache la cabeza milico de mierda...! –grita el sargento Ramírez.

Las ráfagas de los Sea Harrier han reanudado la tarea de sembrar pánico y muerte. Tras ellos, los regimientos de los rifleros escoceses y los gurkhas avanzan tratando de tomar posiciones.

El Negro Mansilla, con los dedos entumecidos por el frío, no puede reponer el cargador del F.A.L. El sargento no alcanza a volver a repetir la orden de agacharse, que el milico Echeverría recibe el impacto de un disparo en la mitad de la cara. El soldadito raso cae hacia atrás, sobre Mansilla, que lo toma en sus brazos para acostarlo, ya muerto.

–¡Agarrá el fusil, pelotudo, y hacé fuego que se nos vienen encima, carajo! –grita Ramírez, que dispara sin cesar desde su propio pozo.

El partido seguía 2 a 1 con la victoria para el club de Barrio Cupani. Villa El Libertador ponía todo el aliento en el Chino Ludueña. Faltaba media hora para la pitada final; y el Negrito Mansilla era imparable.

“Como corrí en ese partido –piensa el conscripto–. Hoy lo haría... Pero no debo. Y si pudiera, ¿a dónde iría?”. El cargador del F.A.L. se le pega en los dedos por la sangre del compañero muerto a su lado. “*Quién es*”, se pregunta. Son tantos que no sólo ha olvidado sus nombres, sino también sus rostros. La negra y fría noche envuelve la batalla. Sólo los cohetes de fósforo blanco y las balas trazadoras alumbraban el cielo.

–¡Ahorrá munición, Mansilla, me cago en la mierda...! Tirá cuando se ilumine...! –le grita el sargento.

Mansilla ya no tiene miedo. Está inmerso en algo que ya no entiende. Aturdido por los disparos de los obuses y los vuelos rasantes de los Harrier, las órdenes de su superior le suenan cada vez más como a la distancia.

En el campito de Cupani, el defensor del club local cometió una falta en el área, y “Diente e’lata” tocó el pito: tiro penal. Era la oportunidad de Villa El Libertador. El Chino Ludueña, a doce pasos, tomó envión, corrió, y de un fulminante zurdazo clavó el 2 a 2 en el ángulo. La ovación de la hinchada visitante embriagó al Chino Ludueña, que sonrió y miró con sorna al Negrito Mansilla.

Al conscripto Heriberto Mansilla los gritos de los soldados se le confunden con los gritos de sus recuerdos. Ante la luz de cada explosión, la muerte deja ver su trabajo: soldados sangrantes, llorando, pidiendo por sus madres; otros vagando perdidos y cayendo ante el fuego enemigo o pisando las minas antipersonales que ellos mismos han sembrado; dejando un rastro macabro de sangre y vísceras hasta caer a los pocos metros.

El Negrito transpiraba. Faltaban pocos minutos para que finalizara el partido. Ya parecía un duelo entre él y el Chino, más que el de un equipo contra otro. Mansilla aprovechó el centro que le tiró el cabezón Rubén, picó en punta, entró al área, y a partir de allí sus oídos se dejaron embriagar por el grito de gol de su hinchada.

El sol comienza a asomarse en el helado amanecer de Monte Longdon, dejando ver el horror del combate de esa noche. El conscripto Heriberto Mansilla toma su fusil y divisa al enemigo dentro del área, a doce pasos. El nudo en el estómago y la aceleración de su corazón le hacen tomar conciencia del desenlace.

–¡Sargento...! –grita el Negro Mansilla. Pero el sargento no contesta. Está tirado en el área chica, en su posición, con la ametralladora MAG 7,62 en la mano, tendido de espaldas, tieso, con el pecho color escarlata y los ojos abiertos, blancos, para no ver más el horror.

No faltó el de la hinchada visitante que gritara “*¡Tá orsaí!*” para que se armara la pelea entre las barras bravas de los equipos. Era la oportunidad que esperaba el Chino Ludueña. Corrió tras el Negrito, lo empujó, y se lanzó de rodillas contra su pecho.

El conscripto clase 63 Mansilla Heriberto no se percató del rápido avance del enemigo ni cuando siente la mirada del gurkha que con los pies sobre sus costillas y con un rápido movimiento le rebana el cuello con su kukri. El calor de la sangre le corre por su cuello y su pecho hasta gotear sobre el hielo de la helada trinchera. Sin poder gritar, le dice:

–Eh, Chino... ¿Que tá haciendo...? Si ío no taba en orsaí...

Y cierra sus ojos para siempre en el frío amanecer malvinense. El poco sol asomado, le da en la cara. Pero ya no lo siente.

“¿Orsaí?” se pregunta el gurkha.

Las tropas inglesas, lentas y seguras, avanzan aquel 14 de junio hacia Puerto Argentino, allí nomás, a un tiro de piedra.





Puedes dejarte los zapatos puestos

POR SOL ALIVERTI. ILUSTRACIÓN DE LUIS LIENDO. FOTOS GENTILEZA DE MIGUEL SUÁREZ. El naturismo va ganando terreno en esta provincia. Se practica tanto en paisajes naturales como bajo techo urbano. Entendido como una filosofía de vida, está respaldado desde principios del siglo XX por federaciones y asociaciones internacionales. Nuestra cronista, observadora participante, hace lo que hay que hacer.

Cenar sin pudor

Primero: hay que estar desnudos. No se trata solamente de estarlo, sino también de saber estarlo, de resignarse a la propia naturaleza y no resignarse. Porque así vinimos —qué pena, qué gloria— y así nos vamos.

Segundo: hay que saber desnudarse. Se corre el riesgo de hacerlo lentamente, como si se dejara algo que en realidad es nuestro. Hay que hacerlo con rapidez, como quien espanta una mosca de la solapa, como quien se sacude del frío con temblores cortos. Sacarse la ropa es dejar eso que sobra. Sacar lo que sobra.

Acá todos saben desnudarse. Los que llegan van a desnudarse también. Hay un hogar encendido y todos se congregan alrededor de una mesa larga donde sobrarán la bagna cauda y las gaseosas. Que si es mi primera vez, preguntan. Respondo que sí.

Que si me puedo dejar las medias, pregunto. Experimentados, me responden que lo importante es sentirse cómodo, que no pasa nada. Esa voces tranquilizadoras, por lo bajo parecen decir que eso que sucede allí no es una orgía reprimida, ni un descontrol latente. Están allí desnudos. Y van a comer bagna cauda.

Están acá porque son naturistas y los naturistas son nudistas. Según la definición de la Federación Internacional de Naturismo, esta práctica es “*un estilo de vida en contacto con la Naturaleza, mediante el nudismo social, con el objeto de favorecer el respeto a sí mismo, respeto al otro y respeto al medio ambiente*”. El lugar común para el nudismo en Córdoba se llama Yatán Rumi, una reserva ubicada en la serrana Tanti. El problema es que justo esta vez hace un frío no apto para pieles sensibles.

Frente a mí se sienta una pareja de unos 35 años. El dueño de casa y su mujer ayudan a terminar de acomodar todo. Más tarde llegará un señor de unos 70 años de anteojos gruesos y mirada miope. En total, esa noche ahí reunidos, somos unas quince personas. Cada uno trae su toalla para sentarse en las sillas, como una de las normas de higiene ineludibles. Todos los que están allí son naturistas, y practican el nudismo social. Algunos se dejan las medias. Llega Miguel Suárez, y alguien dice: “*Llegó Miguel, ahora sí nos tenemos que sacar la ropa*”. Y ahí todos se desnudan, rápido, como si todo eso les sobrara. Las moscas sobran en la solapa.

La escena sigue como si nada. Como si tal cosa. Los tupper de comida se abren y se cierran. “*Pasame la gaseosa*”. “*¿Siempre venís por acá?*”. Después sortean un CD del Cirque du Soleil y una estadía gratis en Yatán Rumi. Luego se visten, lentos, con una pereza resignada, y se van con toda la ropa en su lugar.

Por más que uno intente darle vueltas al asunto, el asunto se queda como está: hay gente que sólo se conoce desnuda en el baño o en la cama. Hay otros que prefieren hacerlo alrededor de una mesa.

A esto ya lo sabían

Los primeros antecedentes de nudismo son bíblicos: Adán y Eva ya gustaban de andar en cueros por el Paraíso. Después se sabe: la serpiente, la mordida irresponsable y afuera, con ropa y con vergüenza. La práctica naturista incluye a los griegos, que hacían deportes desnudos. También a los Jainitas y Divangaras, hombres santos de la India que van desnudos

como símbolo de la renuncia a lo material. Y claro, a los turcos y los escandinavos, afectos desde antaño a darse baños en comunidad. A principios de siglo XX el asunto del nudismo comenzó a tener su basamento filosófico en Alemania, de la mano de la Cultura Del Cuerpo Libre (*Frei Körper Kultur- FKK*). Ya en 1905, Paul Zimmerman abrió el primer campo nudista social y familiar, llamado *Freilichtpark* (Parque de la Luz Libre). Al mismo tiempo otro alemán, un doctor que por esas cosas de la vida se llamó Heinrich Puder —sí, Puder— escribió un libro titulado *Nacktkultur*, que trataba sobre los beneficios del nudismo en la educación y abogaba por la práctica del deporte sin prendas. Puder encontraba la costumbre textil como una “*inadmisil*” renuncia a la naturaleza.

Tomando en cuenta estas ideas, se crearon clínicas naturistas y campos nudistas que promovieron la exposición al sol desnudos, con dietas desintoxicantes para la cura de ciertas enfermedades. Allí, además, se practicaban actividades deportivas y sociales al aire libre. Algo así como un spa al desnudo.

La práctica naturista asocia la desnudez con la salud, la actividad física, la medicina y la vida natural. Por eso promueve la práctica de actividades al aire libre y el contacto con la naturaleza. Para 1926 ya había 26 mil personas afiliadas; y en 1930 se celebró en Frankfurt la Primera Conferencia Nudista Internacional.

Con la llegada del nazismo, ya se sabe: se cerraron todos los centros nudistas y los libros sobre naturismo pasaron a ser leña. Cuando terminó la guerra, los naturistas volvieron al ruedo: fue para esta época que se legalizó la primera playa nudista en la isla de Sylt. A partir de ese momento, el nudismo se infló hacia



20
otro país gracias a los turistas alemanes que empezaron a buscar zonas más meridionales para su práctica. Esas abejas germanas, tan inquietas, tan desnudas, también polinizaron en Argentina.

La vida desnuda

El motor home blanco está parado en una estación de servicio de Tanti. Adentro hay once brasileños que vienen desde Curitiba rumbo a Chile, donde se celebra un Encuentro Sudamericano de Naturismo. Su gira mágica y sin mis-

terios los detuvo momentáneamente en esta parte de las sierras. La puerta se abre. Adentro están todos desparramados en los sillones, o en torno a la mesa, charlando. Todos se saludan a los gritos, hablando superpuestos. Son cinco mujeres y seis hombres. Seis de esas personas integran matrimonios. La mayoría son familiares entre sí.

Uno de ellos, Luiz Hack, es presidente de la Praia Do Pinho, en Camboriú, la primera playa nudista de Brasil. "Las primeras veces de todo nunca se olvidan", dice, debajo de su gorro negro. Tiene 56 años, es abogado, trató de ser cura pero dejó, ahora tiene una novia muy joven y cree que fue naturista toda su vida. Los brasileños hablan tan rápido como se desvisten: "Yo estudié para cura, y creo que desde ahí yo ya era nudista. En el seminario, nos ha-

cían dormir con la ropa puesta, pero yo me sacaba la parte de abajo porque me molestaba. La dejaba doblada al lado de la cama para cuando llegara el cura a despertarnos". Al motor home de 25 metros cuadrados y 200 mil reales lo conduce Lineu Souza, de 59 años, el mecánico que construyó el carromato. Para él, el nudismo fue obligatorio por una cuestión de coincidencia y necesidad: "Fui a la casa de Luiz a construir las cabañas y él me dijo que ahí se practicaba nudismo. La llamé a mi mujer, le dije que fuera, me saqué la ropa y desde ahí no paré".

Suely es una brasileña de 49 años, enorme y estridente. Sus padres eran militares "muy conservadores, muy así", recuerda dibujando un cuadrado en el aire. Oficialmente, es naturista desde hace 16 años, pero ya le gustaba andar sin nada en su casa desde siempre. La mayoría empezó así: andaban desnudos en el hogar porque así les gustaba y un día se enteraron de que esa costumbre es naturista y comenzaron a practicarla socialmente.

"Mis hijos se acostumbraron a vernos desnudos, crecieron así, para ellos es natural. Ahora mis nueras son naturistas y mi nieta, que ya tiene cinco años, es naturista desde los seis meses", cuenta Suely. Y agrega que cada vez que vuelven de la playa nudista tienen que correr a la niña para ponerle la ropa,

porque ella no se acostumbra a ese vicio de vestirse después de nacer. Ahí tienen que explicarle que no todo el mundo es nudista y que para salir a la calle hay que usar pollera, zapatitos, traje de baño. Una de las premisas del naturismo es el respeto hacia los demás, y no se puede practicar donde no está permitido.

Elias Alves Pereira es presidente de la Federación Brasileira de Naturismo. Va a la





iglesia, porque aclara muy bien que es católico apostólico ro-ma-no. El naturismo no tiene ninguna relación con las religiones y se lleva bien con todo, menos con los malos entendidos. Es por eso que Elías tiene una remera blanca que dice *"Por un naturismo correcto"*. Para ellos, el desafío de las asociaciones y federaciones nudistas es acercar a las familias a esta filosofía. Y comentan que de cada 10 llamados para afiliarse a la Federación, tienen que rechazar siete, porque mucha gente confunde que eso de andar desnudos es una invitación franca al sexo grupal.

Ahora, en el motor home blanco, los brasileños están todos vestidos. Pero más tarde, y a pesar del frío, van a quedarse sin nada, con el cuerpo desprovisto de otra información mas que la información misma del cuerpo. A esta gente le importa un bledo que el ray vaya desnudo. Si fueran personajes del famoso cuento, aplaudirían al monarca por tamaña decisión. En su estar desnudo no hay deseo ni intención. Sólo estar. Sin saber bien qué hacer con las manos cuando ganan los nervios.

Libertad

Miguel Suárez llegó a la playa Olho do Boi, en Buzios, de casualidad. Iba con su mujer en un auto, recorriendo la costa, y cuando llegó a la playa naturista dijo *"¿Por qué no?"* y se mandó. Fue lo que se dice un viaje de ida.

Libertad es la palabra que Miguel usa para referirse a la primera vez que quedó sin ropa frente a todos. Al llegar de vuelta a Córdoba notó que no existía ningún lugar naturista para practicar el nudismo social. Comenzó a buscar terreno y dio con un aviso clasificado que ofrecía en alquiler un campo de 1200 hectáreas en Tanti. Aunque pensaba que lo de "1200" era un error, llamó. Él sólo pretendía alquilar una casa, no ser dueño del Paraíso. *"Al final, decidí contarle para qué queríamos alquilarle el campo y el tipo hizo un silencio como de 15 segundos —recuerda Miguel—. Pensé que se había desmayado. Después me confesó que él con su familia practicaban nudismo ahí en el campo y como sabía que como naturistas íbamos a cuidar el lugar, lo alquiló"*.

Eso fue hace nueve años. Ahora Miguel prepara el asado para los brasileiros. *"Voy a hacer medio nudismo ahora"*, dice, al costado del asador. Y se saca la remera. Luego le dice a Suely que el que acompaña al asador tiene el privilegio de comer la molleja. El resto se apresura a servir vino y cortar salame para no quedar afuera del manjar. Nadie sabe lo que es una molleja.

El campo de 1200 hectáreas hoy se llama Yatán Rumi. Queda a 15 kilómetros del centro de Tanti. Allí el nudismo es obligatorio a partir de un cartel pintado en una piedra, camino abajo, que así lo indica: *"A partir de aquí, nudismo obligatorio"*. Y si el día lo amerita, y si se anda con pocas pulgas, entonces se sube a una piedra que mira de frente a las 1200 hectáreas y se queda así: pelado. No es de extrañarse que la primera vez uno tenga la sensación de estar frente a demasiada información junta: todo está allí, con uno o dos trapos menos.

Los brasileiros no van a poder conocer la reserva, porque en Tanti llueve como el último día. Por eso están acá, al costado del asador, en una colonia que les cedió el lugar para la reunión. Yatán Rumi, que en lengua originaria quiere decir piedra desnuda, es un campo silencioso y monocromo. Lo único que hay que tener puesto son las zapatillas. El río va serpenteando las 1200 hectáreas que no tienen caminos fijos ni demarcaciones claras. Estar en cueros ya es lo suficientemente heroico como para, además, tener que adentrarse en ojotas. Acá se realiza todos los años la Maratón Nudista, que congrega a los visitantes de Yatán. Existe una sola construcción a la entrada de la reserva, que funciona como cocina y tiene, además, tres cuartos a modo de hostería que se alquilan por día a 80 pesos. Además se puede acampar y pasar el día con pensión completa. El interior de esta cocina-recepción está tapizado de fotos donde se ve de todo, menos ropa. El río es tibio. El agua, generosa.

Igualdad, fraternidad

"Lo que más me gusta del naturismo es lo igualitario", dice Miguel. Un día estaba en Yatán y había cuatro tipos sentados charlando.

Uno era cura, el otro arquitecto, el otro mecánico y el otro abogado. *"Ninguno sabía quién era el otro, y estaban ahí, compartiendo. El nudismo te iguala, no hay máscaras"*.

Eso es, también, lo que sintió Florencia Brenner cuando conoció a su esposo en la playa de Saint Martin en 1995. Hoy está allí, en la reunión de Tanti, como Secretaria de APANNA (Asociación para el Nudismo Naturista Argentino), para firmar un acuerdo de colaboración mutua. Después del almuerzo, después de los cigarrillos, Miguel trae las hojas para firmar. En la escena hay algo que no cierra. Todos están apuntando la cámara para captar el momento de las firmas de Elías, Miguel y Florencia. Miguel se saca la ropa de un tirón violento y, como si fuera dueño del mismísimo paraíso, sabiendo la única regla obligatoria en su Edén dice: *"Ahora sí"*. Lo sigue Elías con gritos alegres de *"¡Por fin!"*. Florencia está con frío, pero hace el honor. La escena es como lo mismo, pero invertido: como si hubieran tenido frío vestidos hasta las orejas, y ahora, por fin, pudieran vestirse con nada.

El resto comienza a desnudarse, a solidarizarse. Mientras los tres representantes firman el convenio, los demás levantan la mesa, fuman otro cigarrillo, preparan las cámaras, las activan, disparan. Nadie se cubre, todos sonríen. Suely se prende un cigarro de palha, un cigarrillo hecho de chala de choclo y tabaco, y se ubica entre las banderas argentina y brasilera que colgaron en medio de la sala. Con media bandera argentina se tapa la mitad del cuerpo; con la brasilera, otro poco. Las banderas quedan colgando como un chaleco y ella abre los brazos y saluda para las fotos. Todos sonríen y aplauden. Nadie parece notar que todo el mundo en esta sala ya no tiene pudor. Que si ya me desnudé una vez, por qué no lo hago ahora, me pregunta Luiz. Le respondo que no, que tengo frío, que no me desnudo mientras trabajo. Que mejor no. Luiz tira su ropa y me da su cámara. Señala al grupo, me indica que les tome una foto para el recuerdo. Después de dejar caer al suelo la última tela, y antes de darme la espalda, me dice: *"¿Ves? Desnudarse es la cosa mais fácil do mundo"*. ☀



CRIOLO FRESCO

POR LAURA OSPITAL

ILUSTRACIÓN DE MATÍAS SAVOLDI

Nos toca traer a la memoria otro tomo fundamental de la historia de la edición musical cordobesa: el primer disco absolutamente propio del bandón co-piloteado por los hermanos Ingaramo desde que arrancaron los 80.



Nos se llamaban así por identidad regional ni por voluntario marcado de cancha: comenzaron juntándose en un bar chiquito del centro de la ciudad de Córdoba, Rock y Pop, en Avellaneda y Humberto Primo. Los Músicos del Centro, co-piloteados por los hermanos Juan Carlos (teclados) y Mingui Ingaramo (guitarra), conformaron su núcleo duro con César Franov en bajo, Horacio Ruiz Guíñazú en batería y Oscar Feldman en saxo. Sin embargo, el staff dejaba entrar y salir invitados y colaboradores virtuosos de todo pelaje, llegando a reunir 18 tipos en escena.

"Éramos un mix de jóvenes curiosos y jazzeros más grandes tocando temas de Weather Report, Steps Ahead, Herbie Hancock, Pastorius... con una misma sensibilidad, y en tiempo real —describe Mingui— Es decir, lo mismo que esos músicos geniales tocaban en vivo. Por ahí caía un músico de Buenos Aires y descubría lo que estaba pasando en ese barucho... No podían creerlo".

Nacidos del condensado Grupo Encuentro y Mousse, Mingui refiere en perspectiva que lo que hizo verdaderamente rica la experiencia fue la mística creativa de esas dos generaciones: *"La colaboración y fuerte amistad que había, aunque había tipos de treinta y pico con toda la formación y experiencia tocando temas de y-con otros de 18. Todos sí, amábamos los mismos músicos y la misma música".*

1982 (o símbolo de época)

En el 82, una vieja amistad entre Litto Nebbia y Juan Carlos Ingaramo deriva en la propuesta de armar una formación compacta de la banda para grabar un disco (*Llegamos de los barcos*) y presentarse como Litto Nebbia & Los Músicos del Centro, una sociedad que compartió más de cien shows a lo largo del país. Justo cuando el rock nacional se desparrama-

ba al grito de "acá estamos y estos somos" en los diales de las radios, uno de los efectos menos perversos de la guerra por las Islas del Atlántico Sur. En el momento y el lugar indicado, Los Músicos del Centro fueron parte del legendario Festival de la Solidaridad por Malvinas en Obras Sanitarias, y en diciembre grabaron nuevamente con el autor de "La Balsa". En *Canciones para conocernos más* estrenaron material animándose a registrarlo en vivo.

Su primer y emblemático disco por las suyas, *Volumen 1*, se grabó también ese año. Según su ficha técnica, pasó por los estudios Audiovox, de Córdoba, Fonema y Edipo, de Buenos Aires, y registró las dotes de Pelusa Navarro, Juan Carlos y Mingui Ingaramo, Oscar Feldman, César Franov, Hugo Ordanini, Horacio Ruiz Guíñazú, Bebe Caniza y Litto Nebbia.

Disco eterno

"La enorme cultura musical de los hermanos Ingaramo, unida al talento de gente como el brillante saxofonista Feldman, dio como suma una colección de temas difíciles de clasificar", analiza Jordi Mir, crítico y melómano catalán. "Trabajado", "encantador", y hasta "ingenuo" son otros calificativos que el responsable del portal Música para Gatos prodiga al primer lanzamiento absolutamente propio de Los Músicos del Centro. Y también menciona la frescura, característica en la que coinciden todos los músicos consultados —sean jueces o parte en el asunto—, muy propia de las primeras grabaciones de algunos grupos.

Fija en de la banda sonora de Mario Luna y su programa radial Alternativa, la placa ostenta un arte de tapa que treinta años después dispara comentarios del tipo *"Solo nos importa la música"*. *"Fue clave, y no era un disco*

convencional. Tiene aire folclórico, milonga con piano y guitarra y después temas propiamente de fusión. Muy ecléctico y muy propio al mismo tiempo", define Juan Carlos, y desliza el deseo de remasterizarlo.

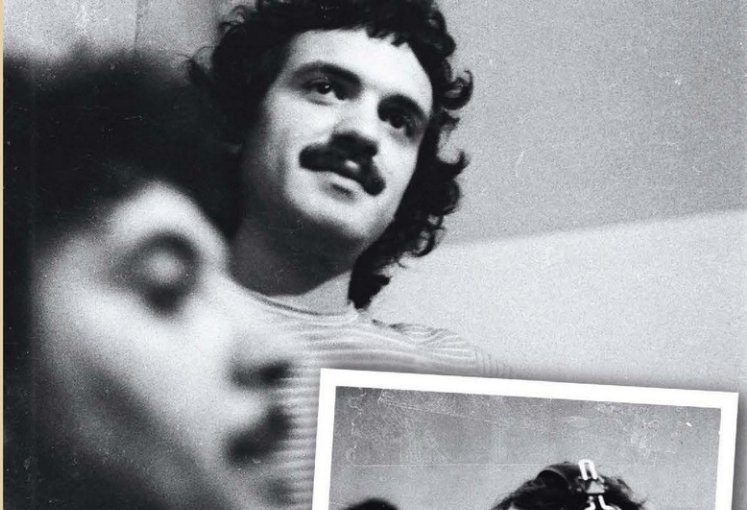
Se grabó sumamente rápido, porque Los Músicos venían de girar con Nebbia. En algo así como un mes, lo tenían listo para embolsar. En materia de arreglos, la manera de producir del equipo era libre y simple. Se juntaban, tocaban, y grababan como banda de rock. Y el tono espontáneo ganaba con la potencia del vivo.

Puesto a releerlo, Mingui registra dos vertientes compositivas en el trabajo: Pelusa Navarro (*"La noche de los mil días"*, *"Para el Viejo Pelusa"*, *"Que sea por mi vuelta"*) y J.C. Ingaramo (*"La última no se va"*, *"Para Breno y Dheyo"*, *"Canción para Darío"*), observando que, si bien en otros discos hubo temas de él y de otros integrantes, la mayor parte eran de aquellos dos. *"Pelusa, de gran formación técnica, más jazzístico. Y Juan, más ligado al rock, al folklore, a la música brasileña..."*

Hoy en día el *Volumen 1* de LMDC cotiza entre deejays europeos, que lo compran porque lo consideran "raro", como a los demás trabajos de la banda. Y hace unos años, las partituras de las composiciones grabadas en este disco fueron editadas por la empresa Korn-Warner.

ELIJA Y GANE

Aquí va una serie de selectos temas del disco, según selectos especialistas. Jordi Mir marca tres: "Para el viejo Pelusa", la "Intro", que hace pensar por qué ninguno de los Ingaramo se dedicó luego a piezas para cine, y "Que sea por tu vuelta", una delicia de fusión en estado puro. Nebbia se queda con dos: "Canción para Darío", dedicada por Juan Carlos al compositor napolitano Darío Baldan Bembo, y también "Para Breno y Dheyo", por su formato de composición. Por su parte, Claudio Cardone y Jota Morelli tildan "Siracusa".



"No era un disco convencional. Tiene aire folclórico, milonga con piano y guitarra y temas propiamente de fusión. Muy ecléctico y muy propio al mismo tiempo." (Juan Carlos Ingaramo)

Fusión de la propia tierra

"Fuimos siempre generosamente tratados por la gente, porque tocamos en muchísimos lugares del interior. ¡Y para colmo música instrumental! —reconoce Juan Carlos—. En esto, la generosidad de Nebbia fue clave, cuando además de funcionar como su banda, podíamos tocar nuestra música en sus espectáculos con mucha libertad".

"No éramos una banda de jazz, tampoco de rock, o de jazz-rock, que termina siendo la etiqueta —recuerda el pianista y frontman de la formación, discutiendo el sentido de los rótulos—. Había milonga, folclore... Amábamos a Gismonti, Hermeto Pascoal, Milton Nascimento, Jobín... Un combo. Eso veían en Buenos Aires. Y en Córdoba nos usaban para ilustrar documentales locales... ¡Buenísimo!".

Nebbia hace marco cuando recuerda que Los Músicos del Centro, sin haber sido una banda "del rock argentino", siempre fue respetada y reconocida por el ambiente. "Sus fuentes abrevan en la fusión, en la cuestión jazzificada con elementos rítmicos del folclore de nuestro país. Y a partir de ellos aparecen en Córdoba una pila de músicos dedicados a lo instrumental, que hoy se registran en distintas generaciones", describe este referente del rock nacional, para ahondar luego en sus raíces ligadas a ideas melódicas y armónicas: "En cualquiera de los dos Ingaramo encontrás un rasgo personal, fusionado con otros elementos de la música a la que han sido sensibles desde muy



chicos, porque venían de una familia de músicos. Ya con Grupo Encuentro están buscando una veta creativa. Un espacio que les represente dentro del panorama (inexistente en el país por entonces) de la música de fusión instrumental. Su primer disco fue el inicio de una serie de álbumes: Noventa y nueve, Ecuador, Mapamundi y Luminosa, todos producidos por el sello Melopea, donde la preocupación siempre estuvo en hallar un punto creativo alto, con originalidad".

Juan Carlos cree que ellos siempre tuvieron una representatividad del lugar sin necesidad de vestirse de gauchos, por su sonoridad y también por lo inexplicable que tiene la natural apropiación de la música: "Hoy podés leer comentarios en Youtube (buscar, por ejemplo, "Cuesta Blanca" y "88") y darte cuenta de que pegamos desde un lugar muy misterioso. Porque la música es así, y nosotros hacíamos y seguimos haciendo algo sencillo, honesto".

"Y cuánto más genuino, más universal —agrega Mingui—. Inevitablemente, y más allá de tus escuchas musicales, lo que hagas se metaboliza con el sentir de tu calle y tu barrio, porque cuando tocás estás evocando lo que escuchaste alguna vez, eso que te hizo enamorar de la música... ¿Cómo no íbamos a hacer música de Córdoba?". Los Ingaramo coinciden en que lo suyo era casi una trinchera. "Sólo podíamos ser nosotros desde Córdoba. No queríamos que Buenos Aires nos neutralizara", resume Mingui.

Pueblo grande

Como cara y cerebro visible del grupo, Mingui y Juan Carlos aparecen, según sus colegas, como un semillero, parte de una tradición de grandes músicos que siempre bregó por el buen gusto. Más allá de Córdoba, sumaron se-

LO QUE NOS GUSTA

Parece que hubiéramos hecho más cosas juntos, quizás por la amistad que mantuve con ellos. Pero también es cierto que soy uno de los músicos "famosos" que más cosas hizo con gente de Córdoba. Este hecho, al margen de gustos y calidad, es muy positivo, porque se da algo que a veces es bien difícil de lograr en un ambiente tan lleno de competencia como el de la música. Un rosarino toca y produce con cordobeses y todos se meten por Buenos Aires y el país. Me parece muy bueno.

Cuando terminamos de grabar el primer y único disco en estudio de Litto Nebbia & Los Músicos del Centro, *Llegamos de los barcos*, los ejecutivos de la compañía dis-

cográfica me dijeron: "No es lo mejor que has hecho, no va a vender nada". Y más allá de que se sigue vendiendo y escuchando desde 1981, yo le sigo encontrando a este trabajo una riqueza total de composición y arreglos, un ensamble grupal muy bueno, y me da mucho orgullo que no pierda su vigencia.

Luego de este disco, acometimos con la locura de grabar otro totalmente nuevo, pero en vivo. Al revés de como se hace habitualmente, armar el vivo como una compilación de hits del artista, estrenábamos todas las canciones. Hasta nos dimos el gusto de invitar a Alejandro del Prado, quien hizo por primera vez "Los Locos de Buenos Aires". Recuerdo que tocamos por todo el país y

durante un año hicimos aproximadamente 80 conciertos. Terminamos con el desgaste lógico de giras y convivencia abrumadora y nos separamos. Por supuesto que seguimos tocando y grabando con los hermanos Ingaramo, componiendo algunas canciones y alguna que otra aventura por aquí y por allá.

No quiero dejar de mencionar el valor de *New York es una ciudad solitaria*, álbum que hicimos después, solamente con Juan Carlos y Mingui, por el solo gusto de tocar y grabar. Allí hay más de todo lo que nos gusta: composiciones propias, co-autorías, temas de otros compositores que queremos y así.

LITTO NEBBIA



Los Ingaramo coinciden en que lo suyo era casi una trinchera: "Solo podíamos ser nosotros desde Córdoba. No queríamos que Buenos Aires nos neutralizara".

cuaces como Fito Páez, Pedro Aznar, Oscar Patto Pedano, Bernardo Baraj, Daniel y Obi Homer, Hugo Ordanini, Gabriel Bracerías, Fernando Boverini, Mono Fontana y Oscar Moro, entre tantos otros.

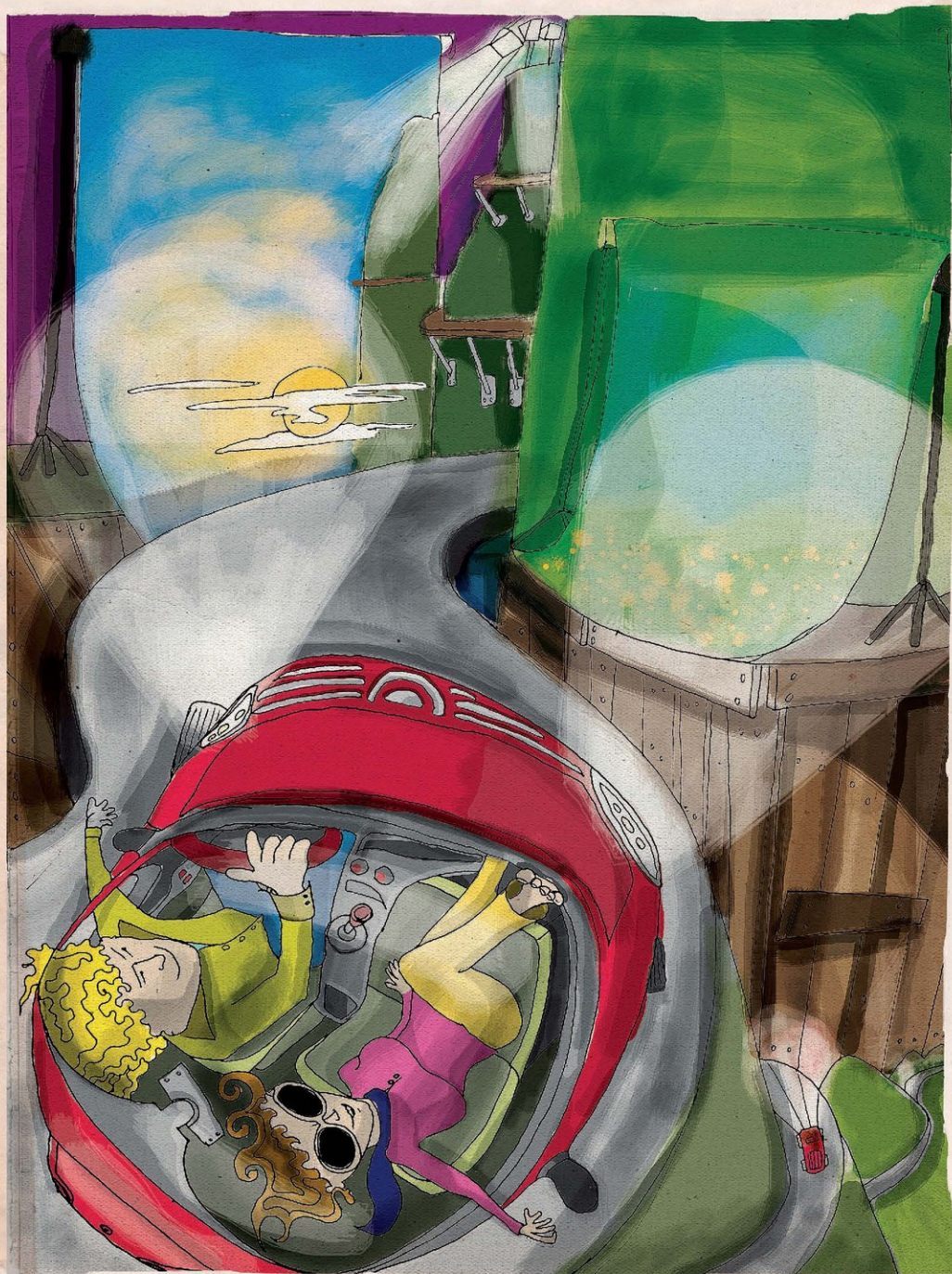
En palabras del Mono Fontana —con la cancha de haber tocado con Madre Atómica, Spinetta, Dino Saluzzi, Alphonso Jonson de Weather Report, Nebbia, Páez, Gieco, Leblón, Aznar, Salinas, Gandini, Manolo Juárez y Lito Vitale—, los hermanos siempre tuvieron esa cosa ecléctica de ir de una canción a algo armónicamen-

te más sofisticado, de algo folclórico a algo del mundo. "Esa variedad, más los músicos adecuados y su compromiso, es lo que los define. Además del sonido 'Córdoba' que yo escucho en sus trabajos". "Esa alegría a la hora de componer con esos bellísimos arreglos... —agrega Jota Morelli, baterista de Riff, Pedro Aznar, Lito Vitale, Al Jarreau, Fito Páez, Spinetta y Luis Salinas, entre otros astros—. Trascendieron como banda instrumental en el país con muy buena recepción de la prensa porteña, algo muy difícil para la época".

Para Claudio Cardone, los Ingaramo pertenecen a una generación de músicos extraordinarios, soldados míticos de la fusión. "En una época donde quizás nadie había intentado la confluencia del jazz, el rock, la música brasileira, la música uruguaya, ellos lograron un sonido particular donde siempre aparecía algo folclórico que te llevaba a un paisaje, una vivencia", completa este músico emblema que acompañó por años a Spinetta como tecladista de cabecera, además de sesionar con Páez, Baglietto, Malosetti y Fandermole.

"Decir Músicos del Centro sigue funcionando para mucha gente como una marca de cosas piolas, una música hecha desde el corazón —reflexiona Juan Carlos—. Nosotros lo hicimos sin filtrarnos, sin pensar demasiado si iba a gustar o no. Y tuvimos suerte".

"La enorme cultura musical de los hermanos Ingaramo unida al talento de gente como el brillante saxofonista Feldman dio como surna una colección de temas difíciles de clasificar" (Jordi Mir)



QUINCE DÍAS, CUATRO RUEDAS Y UN CAMINO DE IDA

POR CARLOS RIVAROLA. ILUSTRACIÓN DE ALEJANDRO BARBERO. Una nueva colección caprichosa de música para determinadas situaciones. En esta ocasión, nuestro experto selector enciende el auto-estéreo y hace sonar cada kilómetro anímico de su fuga hacia la propia identidad.

Compramos facturas a la salida de la ciudad cuando transcurrían esos quince minutos de la mañana que se parecen demasiado a esos otros tantos que dividen a la tarde de la noche. Semidormido, comprobé que el amanecer y el atardecer tienen el mismo color. Ella puso los pies descalzos sobre el tablero y se dedicó a masticar mientras yo manejaba. "Dame sólo un ratito —me dijo—. Estoy disfrutando de la vida". Pensar un viaje es pensar otra vez en uno mismo. Con sólo planearlo se renueva la chance de reencontrarse con ése que fuimos alguna vez e intentar descifrar en cuánto se parece a éste que hoy se levantó temprano y desparramó su presente entre el baúl, el asiento trasero y la guantera del auto. Una ráfaga de aire fresco que se filtró por la ventanilla semibierta bendijo el camino al pie de las Altas Cumbres, y nos regaló una agradable sensación de despojo y alivio. Había muchas horas por delante para jugar a ser libres, había suficiente combustible y había, también, una ambigua necesidad de irse bien lejos para sentirse un poquito más cerca. El vértigo de transplar una frontera imaginaria nos depositó en el primer tramo de nuestra aventura, mientras una deliciosa versión de "Summertime" a cargo de Morcheeba acompañó los kilómetros iniciáticos de un recorrido incierto, que se prolongó en la garganta del inevitable Leonard Cohen entonando "Darkness", hasta perderse en los acordes de "This Is Hardcore", una especie de mini ópera conceptual narrada por Jarvis Cocker y ejecutada por Pulp.

La ruta estaba vacía. La mente estaba en blanco. Era el comienzo de la selección musical para un momento soñado. Sobre el fondo amarillento de la única hoja aún virgen de una libretita devastada por los devenires de la rutina, apunté los pedacitos de ocio que tenía reservados para el descanso: retomar el libro de mi amigo Emilio y barrer con toda la lectura atrasada; escuchar por lo menos la mitad de los discos que cargué en la mochila de los asuntos pendientes; aliarme al silencio y esperar que las ideas fluyan; aprovecharme de la calma; sacarle jugo a la soledad y decretar que por un par de semanas el mundo sería perfecto.

Sin darme cuenta, el periplo fue tomando forma. La lista siguió con Chris Cornell en formato Audioslave haciendo "I Am The Highway", seguido por la densidad made in Alice in Chains de "Rotten Apple", el medio ritmo stoner de los Kyuss haciendo "Catamaran", y la melancólica country de The Black Crowes cerrando un nuevo capítulo con "Wiser Time". Era tiempo de hacer una parada.

Bajamos con pereza y nos mezclamos entre decenas de desconocidos que ensayaban una instantánea de la sonrisa eterna. El frío nos agarró desprevenidos y nos puso la piel de gallina. Allí arriba no parecía verano y no había baño ni había café, sólo había turistas que arrasaban con manjares dulces y salados sobrevalados para la ocasión. Nos trepamos rápidamente a nuestro refugio mutante y retomamos el viaje.

Lou Reed sacudió la sugestiva anatomía de la nada con "This Magic Moment", y se le unieron Ben Harper con "Don't Give Up On Me Now", y los Blues Explosion con "Hot Gossip". Los sonidos se confundían con la si-

nuosidad del camino y yo, de a poco, iba logrando liberarme de los fantasmas urbanos. Ella leía el horóscopo en un diario viejo que se robó del parador. "Ya falta poco para llegar —me dijo, mientras se burlaba de las predicciones—. Disfrutemos de lo que nos queda". Los que sonaban ahora eran Chris Frantz y Tina Weymouth, el matrimonio que junto a David Byrne conformó la columna vertebral de los Talking Heads, con la canción "No More Lonely Nights", que grabaron a mediados de los 90 ya como The Heads. Los siguió una buena dosis de funk rock a cargo de los Red Hot Chili Peppers con "Parallel Universe", y Faith No More con "King For A Day". Transcurrimos el epílogo en compañía de Daniel Merryweather cantando "Change" y tomando nota de cada uno de los rincones que visitaríamos apenas nos hubiéramos convertido en los dueños de la zona. Era un mediodía templado y sereno cuando, al fin, entramos a la pequeña aldea. Por un puñado de días quedaríamos cautivos en ese universo de fantasía donde no existen los horarios, ni los protocolos, ni el sentido común.

HABÍA MUCHAS HORAS PARA JUGAR A SER LIBRES, SUFICIENTE COMBUSTIBLE Y UNA AMBIGUA NECESIDAD DE IRSE BIEN LEJOS PARA SENTIRSE UN POQUITO MÁS CERCA.

Y aunque después hubiera que desandar el camino y reincidir en esa vida clasificada donde volvemos a ser lo que comemos, a tener lo que nos merecemos y a desear todo lo que no podemos, quizás, y como en cada viaje, volvía a renacer la posibilidad de recuperar alguna pieza perdida que nos ayudara a rearmar el rompecabezas de nosotros mismos. Por los parlantes se deslizaban los versos finales de "True To Myself", de Ziggy Marley, y aunque nadie salió a recibirnos, nunca más volvimos a sentirnos solos.

LISTA DE

- 1) SUMMERTIME MORCHEEBA
- 2) DARKNESS LEONARD COHEN
- 3) THIS IS HARDCORE PULP
- 4) I AM THE HIGHWAY AUDIOSLAVE
- 5) ROTTEN APPLE ALICE IN CHAINS
- 6) CATAMARAN KYUSS
- 7) WISER TIME THE BLACK CROWES
- 8) THIS MAGIC MOMENT LOU REED
- 9) DON'T GIVE UP ON ME NOW BEN HARPER
- 10) HOT GOSSIP BLUES EXPLOSION
- 11) NO MORE LONELY NIGHTS THE HEADS
- 12) PARALLEL UNIVERSE RED HOT CHILI PEPPERS
- 13) KING FOR A DAY FAITH NO MORE
- 14) CHANGE DANIEL MERRYWEATHER
- 15) TRUE TO MYSELF ZIGGY MARLEY



Escúchalo en www.revistalacentral.com.ar

RALY BARRIONUEVO

Crec



POR SANTIAGO GIORDANO. FOTOS DE MAR SÁNCHEZ RIAL. Maduro y reflexivo, el todavía joven folklorista friense habla del compromiso social que sostiene como artista, del gusto por tocar solo, de las canciones de su infancia y de las cosas que lo unen a Unquillo. Además anuncia que acaba de terminar un disco con canciones propias que está listo para salir a rodar.

... desde el pie



39

La única exigencia de su protocolo es que durante la charla circule el mate. Así es como la conversación resulta amena y extensa. Más amena cuanto más extensa. Una amenidad que se mide en cambios de yerba. En la mesa de su casa o en un estudio de radio, Raly Barionuevo es de los que habla con tono entre tímido y reflexivo, pero con palabras claras. Seguro y concreto, pero nunca arrogante. Cada vez que redondea una frase, levanta la vista, como si buscara compartir lo que en el fondo son los interrogantes que lo mantienen alerta como artista, como vecino de Unquillo, como amigo de sus amigos y colega de sus colegas.

Habla de cuando llegó a Córdoba hace casi 20 años, de cuando gradas a León Gieco pudo ver el mar por primera vez, de una madrugada festivera en la que en una pizzería de Cosquín guitarreó con Juan Falú, de cuando se quedó varado con su viejo Jeep en medio de un salar en Bolivia y lo salvaron de casualidad, de sus perros que se le abalanzan cada vez que regresa a casa, de que la relación con su Frías natal es siempre intensa, y de que de vez en cuando le gusta ir a Buenos Aires. Habla también del disco que viene y de los que pasaron; y esa es también una forma de hablar de su vida.

En la charla todo se desenvuelve con sencillez. Con la misma sencillez con que va y viene el mate. Sin embargo, entre las palabras de Raly se tejen mundos complejos. Y descifrar esas complejidades de un solo trazo y a las apuradas sería perder la oportunidad de entrar en un universo interesante: su manera de estar en el mundo, su modo de resolver su relación con las cosas, las tensiones entre el deber y el ser de un artista comprometido con causas sociales. Es también el universo de un

cantor santiagueño que canta zambas como un catamarqueño y el de un joven que se acerca a los 40. Acaso sin planearlo, Raly edifica su riqueza artística y personal en ese delicado equilibrio entre vida, tiempo y circunstancia, en los cruces que lo cruzan y que tienen que ver con el campo y la ciudad, con lo tradicional y lo moderno, con lo eléctrico y lo acústico, con la participación y la contemplación, con lo que es de uno y lo que es de todos. Con la independencia necesaria para sostener lo que logró ser: un artista que puede compartir lo propio con Kevin Johansen, La bomba de Tiempo, La Fernández Fierro, Manu Chao o Puente Celeste; que puede invitar a la cantante cubana Yusa o a Vitillo Ábalos, el último exponente vivo de los legendarios Hermanos Ábalos, o a Liliana Herrero. Y puede hacerlo sin dejar de ser lo que un público numeroso y cada vez más variado espera que sea: Raly Barionuevo. *"El próximo disco ya está listo. Se va a llamar Rodar y tal vez tiene que ver con eso de no quedarse quieto en un lugar"* — cuenta Raly — *"Son todas canciones mías; y las letras reflejan esos movimientos que no necesariamente tienen que ver con subirse a una combi o a un avión sino, sobre todo, a mantenerse dinámico, a rodar. Hay una sola chacarera. El resto son canciones de todo tipo. Yusa colaboró en la producción y entre los invitados está Vivi Pozzebón"*.

—¿Son todas canciones compuestas en los últimos tiempos o rescataste alguna inédita de otra época?

—Son todas canciones compuestas últimamente. Mientras hacíamos *Radio AM* y después, mientras lo presentábamos, escribí mucho. Y en este disco está parte de eso.

PARAR LA PELOTA

La charla se ceba y en un momento se habla de madurez, tal vez la palabra clave para describir el presente de Raly. *"Es cierto, ando pisando un poco más la pelota, no sé si eso tiene que ver con la madurez, pe-*

ro hay algo de eso", dice y enseguida recuerda cuando en la última edición del festival de Jesús María le pidió a la comisión organizadora que lo programaran fuera del horario televisivo, bien entrada la madrugada y con la posibilidad de que el público se acercara al escenario, ocupando el campo de la doma. *"Cuando está la televisión en el medio todo se complica—sostiene—Y los festivales, más que pasarelas del apuro, deberían ser una oportunidad para encontrarse con la gente, para cantar tranquilo. Aquella vez, en Jesús María, lo pude hacer así y eso me permitió durante casi dos horas cantar canciones propias y de otros, sin ningún apuro y conectado con la gente".*

Difícil explicar si se trata de una coincidencia, pero eso que podría llamarse madurez llegó después de *Radio AM*, un disco en el que Raly mira el pasado del folklore, aquellas canciones que marcaron su infancia en Frías. *"Adoro ese disco—asegura—No sólo porque me permitió acercarme a un repertorio que de una manera u otra me sonaba adentro desde siempre, sino porque me permitió sanear una parte muy dura de mi infancia".*

—¿En qué sentido?

—Si bien fui un niño feliz, por supuesto, al mismo tiempo absorbía esas crisis que se viven en las casas. La separación de mis viejos alejó a mi padre, que representaba toda esa música. En cierto modo, hice ese disco pensando que estaba haciendo el disco que mi padre hubiese querido hacer.

"Cuando toco sin banda salen versiones más íntimas, como tomando mate en casa".

—Pero la idea llegó por otras circunstancias...

—Más o menos. Fue cuando el grupo de Paisano Vivo, con el que llegamos a estar muy afianzados, se había desarmado. Ernesto Guevara y el "Mono" Banegas se habían ido. Yo estaba armando otra banda, pero todavía necesitaba tiempo para que suene como yo quería que suene. Mientras tanto, estábamos con Luis Gurevich grabando en casa de esa genia que es Elvira Ceballos. Grabábamos un disco todo de Elvira. Disco que, dicho sea de paso, todavía no terminamos, pero vamos a terminar muy pronto. Y probando algunas cosas, Elvira me hizo hacer unos tangos, aunque los canto horrible. Al único que podía hacerle frente es a "Nada", que es muy melódico: el resto me salían mal, en serio. Pero Elvira se empeñaba en hacerme cantar tangos. La cosa es que así fuimos llegando a valsos como "La pulpera de Santa Lucía", "Temblando", "Pedacito de cielo", "Flor de lino", que por ahí están más ligados al repertorio tanguero, pero que en las provincias del norte son parte del repertorio folklórico. Ahí me di cuenta que estaba cantando lo que le había escuchado cantar a mi viejo, la música que sonaba en mi casa. Enseguida entendí que era el momento de hacer un disco con eso, de salir esa deuda con mi niñez y poner canciones donde hubo dolor. Lo grabamos en poquísimo tiempo, en la casa de Elvira, en el querido barrio de Alto Alberdi, y en esa casa hicimos la foto que salió en la tapa.

—Desde entonces comenzaste a convivir con esas canciones también en tus show en vivo, inclusive tocando solo...

—Me encanta tocar con la banda, pero también me gusta mucho lo que pasa con el público cuando toco solo. No sé, como que siento más ganas de contar algo acerca de las canciones y salen versiones más íntimas, como tomando mate en casa. El año pasado Manu Chao me invitó a abrir un concierto suyo en el estadio Malvinas Argentinas, en Buenos Aires. Antes del concierto, mientras charlábamos y tomábamos unos mates, me preguntó cómo iba a tocar; y cuando le dije que lo iba a hacer solo con la guitarra, me dijo: *"Esta bien porque si una canción no suena con la guitarra sola, quiere decir que no va a funcionar nunca, que no tiene mayores esperanzas"*. Es así.

UN LUGAR EN EL MUNDO

Frunce el ceño, levanta la vista y resuelve el cálculo: *"Hace 19 años que llegué a Córdoba"*, dice Raly. Y enseguida agrega que nunca, de ningun-

na manera, cortó los lazos con Frías, su ciudad natal, aunque reconoce Córdoba como su ciudad adoptiva. *"Cuando llegué a Córdoba había movida—sigue—Todavía estaba ese antro mítico que fue Tonos y Toneles, en la Santa Fe, un lugar de resistencia, donde sentados en dos sillitas cantaban los Copla y no volaba una mosca. También estaban las grandes peñas en el Comedor Universitario".*

—Ahí se foguearon muchos de los que más tarde serán importantes en el folklore...

—Claro. Fue un punto de encuentro muy importante.

—¿Cómo entraste en ese círculo?

—De puro caradura. Me acuerdo la primera vez que canté en el Comedor: tocaban Jacinto Piedra con Elpidio Herrera, Los Manseros Santiagueños y Sixto Palavecino. Más santiagueño que eso... imposible. Jacinto era mi ídolo. Ya en Frías, con un grupo de amigos, éramos fanáticos de Santiagueños, el grupo que formaron Jacinto, Peteco Carabajal y Juan Saavedra después de MPA. El día de la peña me fui a la tarde a prueba de sonido, para verlo a Jacinto, pero cuando llegué, él ya se había ido. Me fui hasta el hotel y ahí lo encontré. Le dije que era de Frías y que cantaba y él, sin ni siquiera conocerme, habló con los organizadores para que me dejaran cantar esa noche con él.

—Y cantaste...

—Canté dos temas: "La pucha con el hombre", que por entonces era un escondido nuevo, que no se conocía mucho, y "Bailarín de los montes". Por entonces ya tenía temas míos, pero no se me hubiese ocurrido cantarlos ahí, ante esa cantidad de gente. Nunca había cantado ante tanta gente, me volví loco. Varios años después pude hacer mi propia peña, la Peña Trashumante, primero en el Comedor y luego en el Club Atenas.



"Pero sigo siendo el santiagueño que fui siempre", repite Raly como para dejar en claro dónde están sus raíces. "Este verano vos me describiste en La Voz como 'el santiagueño de Unquillo' y eso me encantó, porque lo siento así. Soy santiagueño, claro, pero Unquillo es el lugar donde me gusta vivir, donde me suceden cosas que no me sucedían desde mi niñez en Frías. Donde sé que siempre tengo alguien cerca. Me siento parte de ese pueblo, tengo amigos y sé que hay casas en las que no hace falta golpear la puerta para entrar, pasar a comer o a buscar alguien para salir. También es el lugar donde puedo estar solo con mi familia, que son mis siete perros". "Pero también tengo una parte de Catamarca, por parte de mi viejo —continúa— Una tía catamarqueña, la poeta María Elena Barriónuevo, siempre me señala que el catamarqueño me sale cuando canto zambas ¿Te das cuenta? Si alguna vez hago una continuación de Radio AM me gustaría hacer esas zambas, como "Achalay mi mamá" y otras por el estilo. Debería hacerlo pronto, aprovechando que Elvira está bien, y así sacarme el gusto".

LEVANTAR BANDERAS

Más allá de las raíces y los lugares, Raly es también un artista que levanta banderas, un artista social, si se quiere. Antes de su posición tomada contra la minería contaminante y antes aún de su adhesión al Mocase (Movimiento Campesino de Santiago del Estero), sus canciones reflejaban la inquietud de quien cuestiona un estado de cosas.

"No se cómo se fue consolidando esa idea en mis canciones, esa postura frente al mundo, pero está, por supuesto. Es algo natural y debe ser por eso que no sabría explicar cómo se fue consolidando. Me cuesta hablar de mí mismo en ese sentido. De todas maneras la mía es una visión entre tantas —asegura— Al mismo tiempo soy consciente de que soy un artista, que llega con su mensaje y al que sigue mucha gente. En ese sentido tengo una responsabilidad a la que no puedo renunciar".

—¿Cuál sería esa responsabilidad?

—La de ser honesto. En primer lugar, conmigo mismo. Simplemente traté de hacer las cosas teniendo en cuenta mi contexto o por lo menos dándole bola a la lectura del contexto que he ido haciendo. Después alguien

"Uno está ahí para tocar las alegrías y las penas y meter los dedos en lugares sensibles y dar su opinión".



puede acompañarme o simpatizar con lo que hago, del mismo modo que habrá gente que me detesta por eso. No puedo manejar esas cosas. Lo único que puedo decir es que siempre trato de tener las antenas subidas.

—¿De qué manera la realidad influye hoy en tus canciones?

—De distintas maneras. Y en eso hay una tradición. Yupanqui define de una manera muy clara lo que es la función del artista. Después uno está ahí para tocar las alegrías y las penas y meter los dedos en lugares sensibles y dar su opinión, que por ahí te puede hasta enfrentar con el otro. Pero se trata de hacerlo desde la convicción y la responsabilidad. Esto es arte. Y no para refugiarse en eso. Por eso mis canciones son como fotografías de época. Un tema como "Somos nosotros" fue escrito hace mucho, y a veces me pregunto quiénes somos nosotros hoy.

—"Somos nosotros" es el reflejo de la época menemista...

—Sí, y por ahí en la época menemista todo estaba más claro respecto a quién era quién. De todas maneras, aún si hoy muchas cosas cambiaron, nunca tuve la idea de sumar mi canto a los poderes. Mi idea, si se quiere, es más zitarroseana, viene del 'crece desde el pie', de crecer de abajo. Pero sigo cantando "Somos nosotros" y sigo sintiendo que nosotros somos los que seguimos creyendo en el arte y en el buen obrar y en los afectos y en que esas cosas simples son las que pueden hacer que estemos mejor.

—¿Los temas que forman Rodar, tu próximo disco, son una fotografía de este momento?

—Son canciones que ya siento muy mías y estoy ansioso por salir a tocar. Me parece que no va a faltar el que diga que ya no canto canciones con contenido social, pero no es difícil escuchar que en esas imágenes y esos contenidos que acabo de grabar hay mucho de social. Pero enfocados con otra mirada.



El Proyecto Mamas es una idea de Federico Racca y Sebastián Cámara (fotógrafo colaborador de La Central) para la promoción de la lactancia materna a la que luego se sumó como invitado el doctor Héctor Pedicino. Además del Raly, participaron Pete Martínez, Cadó, Euzenbita y Oscar Derfya, entre otros.

TRIPLEDUBLEVÉ

www.ralymbarrionuevo.com



POR ÁNGEL SEBASTIÁN RAMIA

ILUSTRACIÓN DE KARLO LOTTERBERGER.

El deporte más popular y la literatura comulgan una vez más. Pero en esta ocasión

ambos juegan de local: un joven escritor cordobés hincha del pirata celeste se suma a la movida cultural del club de sus amores y le regala su primer libro: *Devuelvan la pelota*. Aquí presentamos uno de sus cuentos, particularmente concentrado en el barrio con el que la institución social y deportiva vive una simbiosis.

SOBRAN

U no de mis primeros recuerdos, una de las primeras fotografías de mi vida, es la de mi abuelo agarrándose la mano, abriéndose paso entre una multitud celeste. Caminábamos, seguramente, por Arturo Orgaz, La Rioja, Colón o Hualfin. Desde abajo veo la marea, el brazo de mi abuelo, la camisa a mangas cortas, las cinturas de las gentes, el agua servida, las calles rotas, los papeles. No recuerdo ni el partido, ni la cancha, ni nada. Deambula en mi memoria la imagen de ese brazo sabio, esa mano gigante, esa sensación indescriptible de sentir que mi abuelo me estaba llevando por el camino de la historia, agarrados de la mano, mostrándome cuál era el horizonte.

Algo así le habrá pasado a tantos. Quizás los abuelos fueran tíos o padres y la cancha una playa, un bosque, el atardecer o la plenitud de la llanura.

Desconozco las sensaciones exactas, pero quiero creer que a Manuel Belgrano le latía el corazón muy fuerte en aquellos días de insignia patria, de cielo celeste, blanco y celeste, sol radiante y viento cálido. Luchador de una patria hoy perdida, confundida, dada vuelta, Belgrano imaginó el país que hoy existe en cuentos y manuales escolares. Ahí va el prócer argentino,

liberando tierras, cortejando a cuanta señorita se le cruce en el camino, levantando la espada para que nunca más haya que levantarlas, llevando de la mano a miles.

Algunos años más tarde, los ilustrados se debaten el comienzo de una historia. Ellos son los protagonistas exclusivos de lo que podemos ser. Buscan, entre ilusiones, convicciones, mentiras, miedos, dolores y alegrías, la letra capital, el primer párrafo del país, las primeras letras, las leyes de la historia. Alberdi, que escribía bastante bien, culmina su novela, su libro más famoso. Se presenta ante todos y les dice: "La terminé". Alguien levanta la mano y le pregunta por el título de la obra. Alberdi responde: "Las Bases". Otro le retruca que queda mejor "Constitución Argentina". Y el resto es futuro.

Décadas después comenzaba a crecer de manera desordenada, caprichosa y orgullosa, una barriada cordobesa. La gente fue apilando casas, historia e historias, marcando a fuego las calles y los pasajes con presencia. El barrio pasa a llamarse Alberdi y cada vecino es prócer de su tierra. Gardel, que no conoce de tiempos ni de muertes, canta como los dioses: "¿Qué me van a hablar de amor?". De la misma manera, el barrio siente y canta: "¿Qué me van a hablar a mí de calles y ochavas?". Es que las casas se comen las veredas, las veredas a las calles y que el resto se las arregle, que los autos y carros esperen. Este es un barrio de gente y la gente es el barrio.

Casi en la misma época, nace el Club Atlético Belgrano y el cielo de Alberdi será para siempre celeste. Ahí van los dos, agarrados de la mano, como mi abuelo y yo. Club y barrio, abrazando a todo un pueblo cordobés.

Los años pasan, la historia se precipita a los presentes. El barrio se llena de próceres que hacen lo que



PRÓCERES

hacen los héroes: reformas universitarias, zamba y chacarera, cordobazos por todos lados. También se construyen ilusiones y un buen día emerge un Gigante. Las tribunas llenan de luz y de sombra un pedazo de las calles. Arturo Orgaz mira, junto a otros soñadores, la construcción de las primeras gradas. Son apenas unos jóvenes con ganas, pero ya están haciendo patria por su propia cuenta. Y la cancha, cada año, se va haciendo más y más gigante. Para no ser menos, casi pegada, se levanta la Cervecería Córdoba donde miles de trabajadores llenan las veredas con sentido, y los bolsillos con dignidad. Doscientos años atrás el país empezaba a respirar y se hacía necesario construir mitos, héroes, batallas históricas, símbolos, referencias de hermandad. Belgrano y Alberdi logran hacerse un lugar en las hojas amarillentas de todo manual. Aparecen en los billetes, en las calles y avenidas, en pueblos, clubes, instituciones y comercios. Y todo va sucediendo de esa manera en todas las escalas. Una vez que Alberdi es barrio cordobés, florecen los próceres comunes. Deambulan los folcloristas, los utileros del club, las doñas, los pibes, los estudiantes, los goleadores y los cuentistas. Todos se mezclan; todos son todo. Las historias están a la vuelta de la esquina. Las lleva el viento, que no conoce de límites. Dicen que desde arriba, Belgrano y Alberdi miran todo; que discuten cuál de los dos es más importante, cuál de los dos es más prócer. Apelan, uno y otro, a sus logros. Dicen que por detrás se asoma un tal Rodrigo y saca pecho de sus canciones, de sus pasiones, de su vida y de su post vida. Dicen que todos se animan a ser grandes. Que en

Nace el Club Atlético Belgrano y el cielo de Alberdi será para siempre celeste. Ahí van los dos, agarrados de la mano, como mi abuelo y yo.

medio de la discusión acalorada aparece un tal Julio y les tira en la cara algo como "Todo muy bien con la escarapela y la constitución, pero ustedes no le metieron un gol a Quilmes en la promoción; ustedes no salvaron del descenso a todos los hinchas". Dicen que todos se quedan callados, hasta que aparece un tal Luis Fabián; y saca una libretita con todas las felicidades que dio. Y así, van desfilando

uno por uno, desde ese tal Cristóbal Colón, hasta la Milonguita, también el que vende garrafas de gas, el Tito Cuellar, el de la cerveza fría, la Chacha Villagra, los tiradores de piedras del 69 y los goleadores del 68, la Junita de Alberdi, la vieja de los mates dulces, los médicos del clínicas, los en-

fermos del clínicas, los que cuidan motos, los que caminan, se tropiezan y vuelven a caminar. Todos. Héroes, por robarle las tristezas a la gente.

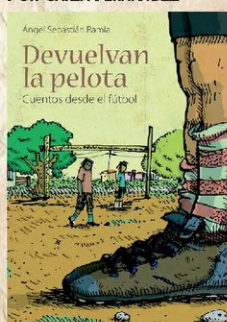
Alberdi y Belgrano son Córdoba, con su correspondiente "y viceversa".

Camino por una calle que es quizás la misma, tratando de no olvidar e imaginando quién agarrará mi mano para cerrar el círculo de mi historia, que es la de todos. ●



BELGRANO DA LETRA

POR CARLA FERNÁNDEZ



“Siempre me costó escribir sobre mi club, sobre mi pasión máxima, porque siempre sentía que las palabras nunca iban a estar a la altura de mis expectativas”.

Si bien en los últimos años se han sucedido distintas actividades culturales en torno al Club Atlético Belgrano, recién cuando dejó de ser una empresa privada —en julio de 2011— y volvió a ser el club de barrio que reclamaba Alberdi, desde la institución asumieron la posibilidad de devolverle el carácter social y cultural que se respiraba antaño.

Las plaquetas literarias *Escritos al primer amor* fueron el puntapié inicial para que cada actividad dejara de ser una a las perdidas y conformar un programa a largo plazo. *“Este proyecto nace como un regalo de las hinchas para los hinchas, así de simple”*, cuenta Ángel Sebastián Ramia, conocido por todos como El Gringo. Ramia se lanzó junto a Pablo Rodríguez y Martín Cardo a la tarea de coordinar, diseñar, producir y distribuir las plaquetas en cada partido: *“Repartimos 5000 ejemplares por partido durante 12 fechas. Eso son 60 mil historias, cuentos, relatos, anécdotas, sensaciones, barrio, fútbol, Belgrano, Alberdi y su gente. Fue una experiencia de comunicación popular única en Córdoba. Fue una ruptura ubicar literatura dentro de un espacio estigmatizado como lo es una tribuna”*, reconoció Ramia al recordar la acción que realizaron durante todo el año pasado.

Si bien este hecho fue gestado por tres personas, la tríada reconoce también el empuje y la colaboración desinteresada de los escritores y artistas que participaron en él, además del acompañamiento del club que, *“gracias a la gestión de Cecilia Montenegro, se hizo cargo de los gastos de impresión”*.

La misma Cecilia, en nombre de la institución, reanunció que *Escritos al primer amor* inauguró un programa de trabajo de *“los hinchas para los hinchas”*, ya que a partir de eso, y del proceso institucional que vive Belgrano, se pusieron en marcha acciones tales como la apertura de una biblioteca propia, la recuperación de la Casaca —un espacio que pertenecía a los primeros pobladores del barrio y que hoy alberga actividades culturales y barriales— y la articulación de proyectos de extensión universitaria, entre otras.

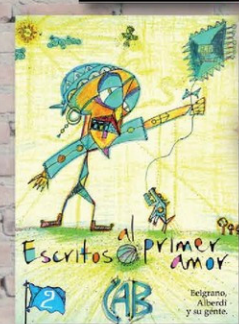
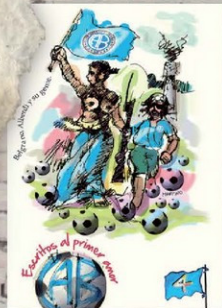
En línea con esta realidad, y en continuidad con los *Escritos al primer amor*, hace pocos meses vio la luz *Devuelvan la pelota*, el libro del Gringo Ramia. En un galpón caluroso frente a la Cañada que, como tantos otros sitios cercanos al Paseo de las Artes, se convirtió en espacio cultural, y bajo la mirada solemne de un tendal de camisetas de fútbol como ornamento, este libro le fue legado al lector, pero sobre todo al hincha.

“Devuelvan la pelota es amigo, hermano, primo y padre de aquellas plaquetas por mi condición de hincha de Belgrano —reconoce Seba Ramia—. Siempre me costó escribir sobre mi club, sobre mi pasión máxima, porque siempre sentía que las palabras nunca iban a estar a la altura de mis expectativas y mucho menos de las expectativas de la gente. Cuando uno escribe sobre lo que ama, escribe también para otros, para los que te van a leer. Con Belgrano siempre fue así”. *“Cuando uno habla de esa pasión compartida, quiere que sea justa para todos los hinchas. Es raro, es difícil, es único, pero es así. Cuando se habla de fútbol, no hay con qué darle”*, remata el autor.

triplebleve

www.escriitosalprimeramor.blogspot.com.ar

www.belgranocordoba.net





AL PIE DE LA CONSOLA

POR MARTÍN TOLEDO. FOTOS DE ROCÍO YACOBONE.

Recorrido y anecdotario de un prócer de los sonidistas formados en Córdoba: después de curtirse en la consolidación del cuarteto, en el prometedor rock local de los 80, en el fervor proselitista y en los grandes festivales de la provincia, se convirtió en el comando sonoro y cable a tierra de León Gieco en vivo. Y sigue encarando nuevos proyectos.

"Había hecho el festival de Cosquín y el de Peñas. Trabajé con Proceso a Ricutti y Los Navarros. Le hice sonido a Angeloz, a De la Sota y a Tamboor, para que tengas una idea de todo lo que abarcaba".

Insperadamente, esta nota recuenta una diversidad de la existencia urbana a la que podemos aglutinar con la etiqueta "Música de Córdoba". Alberto "Camacho" Cagliero fue testigo privilegiado del definitivo asentamiento del cuarteto en la capital mediterránea y de la movida del rock cordobés de mediados de la década del 80, que a pesar de la ropa negra y los pelos parados y/o revueltos, estaba impregnada de un idealismo hippie, casi colectivista, cuyo optimismo fue apabullado por la crisis realista de los 90.

A fines de los 80, cuando Camacho operó técnicamente a muchos grupos de ese oleaje, el rock local se traumó, mientras ocurría el fracaso de la primavera alfonsinista a nivel nacional. Las bandas que podrían haber trascendido el gueto del rock imploraron y la prolífica escena, aún más subterránea que ellos, se libanizó hasta desaparecer gradualmente. Después, vinieron el rock indie, el *low fi*, los deejays y todo lo demás. Pero en ese momento, cuan-

do parecía que el rock cordobés podía llegar a tomar La Bastilla, la movida se herrumbrió. Ni siquiera existió una remembranza estética de aquella atmósfera generada por tipos decepcionados, insolentes y briosos, destinados a una catástrofe menor.

Tranquilizante

"En Córdoba, con León colaboré antes; pero nunca lo operé. Era el asistente del operador en ese momento. Con él, actualmente, trabajo parado. Me pidió que lo hiciera así, porque puede tener pánico al fracaso cuando comienza un show y me dijo que necesita ver caras conocidas. Vamos a tantos lugares lejanos, que la mayoría de las veces el único rostro que identifica es el mío. 'Al verte, ya tengo cierta tranquilidad', me aclaró cuando me explicó que quería que lo operara de pie. Por eso en todos sus shows estoy parado".

El que habla es Camacho Cagliero. Casi 20 años atrás se incorporó como sonidista a la troupe

de León Gieco y lo acompañó por todo el mundo. Le tocó operar técnicamente al músico santafesino hasta en la Antártida. Trabajó en los festivales de Cosquín de los tempranos 90. También le brindó su apoyo profesional a Hermeto Pascoal, Nito Mestre, Chango Spasiuk y Raúl Porchetto. En estas páginas, Camacho recuerda su relación con las perillas y las consolas. Sonidista histórico que entre los ochenta y parte de los noventa fue el operador técnico de diversos shows y actos políticos de la ciudad de Córdoba, ahora manipula los pots en los conciertos que Gieco brinda de Ushuaia a La Quiaca, y de allí al infinito y más allá.

Imágenes retro

¿Cómo era la vida de Cagliero antes de sumarse al staff de Gieco? "Mis primeros pasos fue-

do a Sebastián, antes de la época del Bandido, con equipos de Palacios. También me tocó colaborar con Pelusa, que para mí fue lo mejor que hubo en el cuarteto". Camacho habla con autoridad sobre el tema, ya que operó y le hizo el mantenimiento de los equipos a varias orquestas cuarterteras de los ochenta. De ese período también rememora que ganaba poca plata; y lanza una carcajada que guarda un poco de ironía por aquel tipo que supo ser.

Córdoba (no) va

"Cuando me fui de Córdoba me quedó un sentimiento de desazón. Habría que hacer una investigación sociológica para saber porqué

con el que relata esa historia parece indicar que ya la contó varias veces, como buscando que alguna vez el final cambie.

"A partir de mi trabajo en festivales, me rela-

"Antes, generalmente las bandas que iban de la Capital al interior llevaban su propio sonido y eso no te daba la posibilidad de crecimiento".



ron en electromedicina, que está muy emparentada con el audio. Al poco tiempo, empecé a colaborar con el "Gordo" Palacios, haciendo mantenimiento en la empresa y ahí digamos que empecé a operar. Me recontaba cagué de hambre y tuve que definir qué hacía. Trabajé un tiempo solo en Córdoba hasta que me salió la posibilidad, a fines del 95, de ir con León", cuenta, y ríe al rememorar sus primeras experiencias, como si estuviera hablando de otro, de alguien perteneciente a un mundo diferente al actual.

Su faena era variada en ese momento: "Había hecho dos años el festival de Cosquín y el de Peñas de Villa María. Trabajé con Proceso a Ricutti y Los Navarros como operador semi estable. Cuando estaba con Palacios, le hice sonido a Angeloz, a De la Sota y a Tamboor, para que tengas una idea de todo lo que abarcaba".

Antes de eso, Camacho asistió de primera mano al estallido de los solistas que marcaron el rumbo de la música popular cordobesa con el regreso de la democracia. "Yo empecé operan-

en la historia del rock nacional nadie pudo desarrollar su trabajo en el país. Los grupos de Córdoba quedaron como producto regional. Trabajé con varios artistas y ellos nunca pudieron traspasar las fronteras de Córdoba y eso pasa con todos. Pregunté y me tiraron muchas respuestas. Una de las versiones es que Córdoba queda muy lejos de Buenos Aires; y no me parece correcta, teniendo en cuenta que ahora la comunicación es tan continua. En Rosario se desarrollaron un montón de grupos y en Córdoba ninguno", dice Camacho. Y se lo nota preocupado de verdad. Cita la anécdota de un manager histórico del rock argentino que se hizo cargo de un grupo cordobés a mediados de los 80: "Los hacían ensayar todos los días y los obligaba a correr. Armó una estructura en un anfiteatro para presentar un concierto con una concepción estética que hoy podríamos definir como multimedia. Se llenó el teatro y había muchas expectativas. Pero uno de los músicos se agarró un pedo o vero y se acabó el proyecto. Eso es lo que siempre veo en los grupos de Córdoba: llegan a un determinado desarrollo y después, por cuestiones más allá de lo musical, mueren". El tono

ción con las bandas que venían de Buenos Aires. Antes, generalmente las bandas que iban de la Capital al interior llevaban su propio sonido y eso no te daba la posibilidad de crecimiento. Y el único cambio de gaita interesante era con los actos políticos. Con el cuarteto ganabas poca plata. Así, los sonidistas locales no podíamos crecer. Por eso, en mi trabajo actual respeto todos los sonidos que hay en el interior del país", explica diplomáticamente Camacho.

Finalmente dejó Córdoba Capital a mediados de los noventa, cuando la movida de los covers ocupó los pubs de la ciudad. "Cuando me fui, lo hice mal. Me queda una cuestión afectiva con muchos músicos, como por ejemplo Daniel Giraudo, que tiene proyectos que me gustan desde lo estético y no son tan rentables en lo económico. Lo curioso es que siguen apareciendo millones de músicos y muchos son impresionantes. Generalmente, muchos se insertan en emprendimientos que se desarrollan fuera de la provincia. Hay mucha gente talentosa en Córdoba", realfirma Cagliero, y cierra el tema con un dejo de resignación.

Ecuilizando el rugido del León

Mientras desgrabó la charla, noto mis lagos

La música es tu único amigo

"En mi casa siempre escucho música. Tengo la obligación de hacerlo, porque sino no como. Tengo un estudio, donde mezclo el material sin grabar nada. Torno muchos pedidos del interior, a partir del conocimiento que tiene la gente de mi trabajo con León. Ahora estoy masterizando todos los

conciertos de fin de año que hizo el gobierno de la ciudad de Buenos Aires", cuenta Camacho Cagliero.

Se acuerda de sus inicios como oyente: "En los 70, cuando yo era chico, admiraba a los Beatles y a los Stones. Después me encantó el rock sinfónico: Yes, Procol Harum, Jethro Tull y otros. El día de hoy escucho mucha música. Lo disfruto y es mi obligación para saber en qué andan los otros artistas. Me gusta ver cómo suenan Sting y Peter Dinklage".

silencios. El tipo para un par de segundos; y como mis preguntas no llegan, sigue. Me sorprende, porque lo que me dice es tan lógico que parece insólito. A esa hora de la siesta, mientras Cagliero hablaba, yo me acordaba de la revista Cantarock y su promoción permanente del rock nacional. Varios de los músicos que solicitaron los servicios de Camacho aparecían en esa publicación que ahora cuesta tan cara en los sitios de venta por Internet. "Antes de empezar con Gieco, yo había estado con Porchetto, cuando ya no era tan masivo. Siempre llegaba tarde donde nunca pasaba nada. Gieco tenía que presentar un show desenchufado entre comillas en el teatro Coliseo de Buenos Aires. Tenían que usar sistema inalámbrico y me llamaron. Monitoreo y me estoy por volver a Córdoba poco convencido con el trabajo que hice, cuando, para mi sorpresa, Gieco

me habla para ir a Perú. Mandé a pedir el pasaporte, que lo tenía en Córdoba, y empecé. Con él realicé muchas giras como sonidista de sala. Aparte de su banda tradicional, me sumó a varios proyectos, como Mundo Alas y la banda Un León D-mente, con Andrés Jiménez (ex Animal). Y también está el show íntimo e interactivo que León hace por Europa y otras partes del mundo cuando acá es invierno, que incluye una parte audiovisual".

Camacho dice que después de acompañarlo a Gieco en sus conciertos, necesita uno o dos días de descanso: "Hemos hecho giras todo el verano y si te muestro los recorridos, es un delirio. Recorremos cuatro mil o cinco mil kilómetros por fin de semana. Unos años atrás los tours eran distintos: hacías la Patagonia y tocabas en ocho o diez ciudades de allá y te volvías. Hoy te puede tocar Catamarca, San-

ta Fe y Buenos Aires en pocos días, por ejemplo. Muchas veces estoy más tiempo con León que con mi familia. Compartimos muchas cosas, como por ejemplo comer juntos, aunque a veces él no puede bajarse del micro porque hay mil personas que quieren sacarse una foto con él".

Pese a todo lo que logró, y como nadie tiene la vaca atada, al cierre de la charla Camacho tira una advertencia para los jóvenes que decidan seguir una carrera similar a la suya: "Hoy no podés vivir trabajando para un solo artista, así sea León, que es uno de los que mayor volumen de trabajo genera. Cuando entré a trabajar con él, podías mantenerte unos meses sin trabajar manejándote con gastos lógicos. Hoy, eso no es posible. Hay que tener una segunda actividad".

47

Familia del palo

En otro momento de la entrevista, Camacho habló de sus hijos y de sus proyectos más cercanos: "Tengo cinco hijos y me da mucha alegría que uno de ellos, Ignacio, de 20 años, esté colaborando conmigo y acompañándome en algunos shows mientras estudia en Buenos Aires. Es muy capaz y tiene muy buen trato con los músicos, a quienes hay que darles credibilidad y confianza. Y en estos momentos, con mi mujer, que se encarga de las estructuras de los festivales de la ciudad de Buenos Aires, largamos una carrera en la Universidad de San Martín que está

relacionada a las artes y oficios del espectáculo. Son cuatro diplomaturas sobre sonido, luces, maquinarias y la otra vendría a ser como jefe de escenario".

"Hoy no podés vivir trabajando para un sólo artista, así sea León, que es uno de los que mayor volumen de trabajo genera. Hay que tener una segunda actividad".



48

MIGUEL ÁNGEL ROSALES,
FOTÓGRAFO

Imágenes registradas por un
artista fascinado por el
espectáculo de formas y
colores, a quien su posición
de no local le permite revelar
una forma infrecuente de
mirar el carnaval de
carnavales.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



MIRADA DE FORASTERO





50

El enfoque vendedor de alegría turística es el que más a menudo nos llega del clima que se vive en Brasil durante el Carnaval. Y muchas veces la explosión de colores, vestuarios y carrozas le facilitan la tarea al encargado de oprimir el obturador.

No es el caso de Miguel Ángel Rosales, que lleva muchos carnavales ubicándose en medio del Sambódromo de Río de Janeiro como testigo privilegiado de la celebración pagana. De esa ventaja estratégica y su condición de infiltrado surge un ángulo pocas veces visitado en el febrero carioca: el de los detalles a los que nadie accede en los folletos. 🌈



Nuestros Servicios:

- Maquilladores exclusivos
para tu boda o evento
- Asesoramiento de estilos
- Servicio de retoque en tu fiesta
- Maquillaje cotillón

Nuestros Cursos

- Curso de Maquillaje Profesional
- Curso de Maquillaje Artístico
- Curso de Maquillaje
para niños y adolescentes
- Clases de Automaquillaje
- Curso de Asesoría de Imagen
y Moda

ARIASBAZAN®

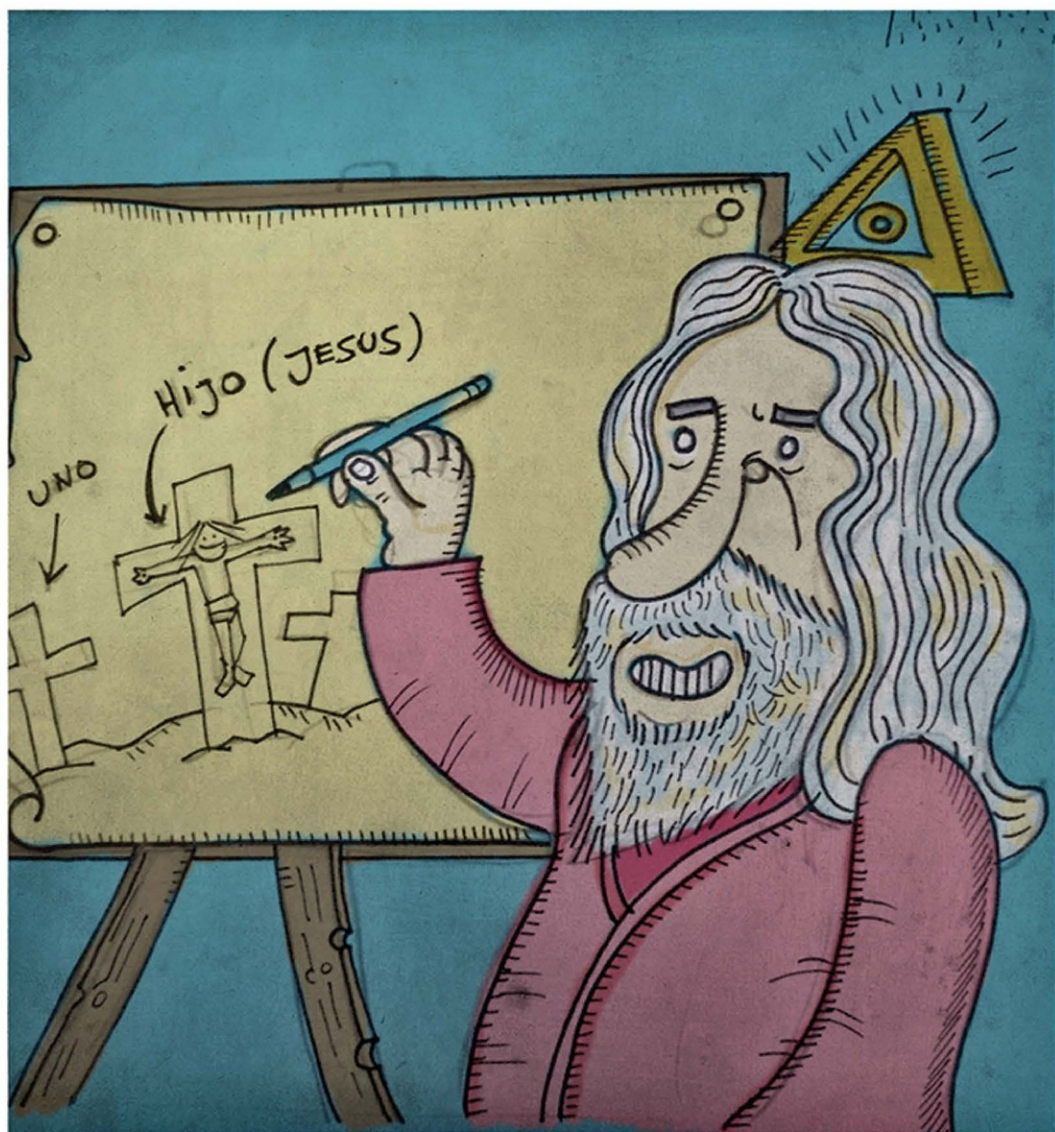
servicios y escuela de maquillaje
escuela y club de princesas

En Córdoba: Obispo Trejo 331- 3º Of "B"- 0351 425 0757 - Bv. San Juan 16 - 0351 424 6177
En Cerro de las Rosas: Complejo NORTEJEDA - Luis de Tejeda 4054 Loc. 4 - 03543 15698041

Otras sucursales: Villa Carlos Paz (Córdoba) - San Salvador de Jujuy (Jujuy)

www.ariasbazan.com - info@ariasbazan.com

FRANQUICIAS
DISPONIBLES



El sueño de Jesús era ser futbolista. Pero su padre tenía pensado otros planes para su futuro.



Voces que se agitan

"ERROR. UN JUEGO
CON TRA(D)ICIÓN" Y
"CALL CENTER"

TEXTO Y FOTOS DE ARIEL ORAZZI. Mirada sobre dos propuestas teatrales cordobesas que plantan bandera y acomodan el cuerpo frente a problemáticas contemporáneas. Una hace eje en los cultivos transgénicos, ventilando intereses cruzados, peligros y complicidades; la otra enfoca sin eufemismos ni metáforas la precarización laboral en los servicios de



54

A

bordar artísticamente temas de la realidad socio-económica plantea un primer desafío que es el de ordenar, jerarquizar y finalmente elegir la información. Hay tanto para decir que se corre el riesgo de construir un bodeque inaccesible e incomprensible. Y hay tanto ya dicho, a medio decir o versionado desde otras miradas, que la voz propia puede perderse en un murmullo anónimo e informe. Se trata de decidir sobre qué y cómo contar, de optar cuándo aparece la realidad con su cara más cruda y concreta, y cuándo se ma-

"Indagamos la teatralidad que hay en la realidad como materialidad de nuestras puestas, entendiendo que la realidad también es una construcción". (Ariel Dávila)

quilla de ficción, una estrategia discursiva no menos contundente.

Enrique Giungi, autor y director de la obra *Call Center*, y ex empleado de una de esas empresas, juega con quiebres en los que un personaje se sale de la historia para explicar o compartir con el público un concepto, reglamento o lógica de funcionamiento laboral interno a modo de aclaraciones o notas al pie. Luego vuelve a su rol y deja correr la historia. La problemática también cruza a los actores, ya que varios de ellos han trabajado, o todavía lo hacen, en algún "contact center", empresas que desde los últimos quince años han proliferado en la ciudad.

BiNeural MonoKultur plantea su trabajo en el marco del teatro documental. *"Indagamos la teatralidad que hay en la realidad como materialidad de nuestras puestas, entendiendo que la realidad también es una construcción. Hay algo de la realidad que no es del todo real y algo en la ficción donde se puede inyectar grandes dosis de realidad"*, explica el dramaturgo y director Ariel Dávila. Por eso, en *eRRor. Un juego con tra(d)ición* las trayectorias individuales de los jugadores/actores guardan profunda relación con la temática abordada. El jugador verde es actor y licenciado en genética; la jugadora naranja es actriz y activista ambiental. Los conocimientos científicos de Hernán Rossi y la experiencia militante de Laura Gallo nutrieron el proceso de investigación y creación de la obra, a la vez que están indisolublemente presentes en cada turno, tirando los dados, jugando estratégicamente su juego. La competencia es en vivo y recorre los casilleros del tradicional juego de mesa *Estanciero*, en una versión corregida y mejorada bajo el nombre de *eRRor*. Suerte, destino y la consigna de acumular propiedades y dinero.

Mentiras verdaderas

Que la realidad muchas veces supera a la ficción es un lugar común y una verdad de Perogrullo. Pero cuando efectivamente ocurre, no hay quién ni cómo pueda explicárselo al cuerpo y los sentidos. Los vínculos interperso-

eRRor – Un juego con tra(d)ición

Grupo: BiNeural-MonoKultur.

Concepto, dirección, dramaturgia: Christina Ruf + Ariel Dávila

Creación: BiNeural-MonoKultur, Hernán Rossi, Laura Gallo.

Actuación: Hernán Rossi (jugador verde), Laura Gallo (jugadora naranja) y Gabriela Aguirre (árbitra).

Escenografía: Lilian Mendizábal.

Diseño sonoro: Yamil Burguener.

Video: Hernán Rossi

Asistencia de dramaturgia y de producción, diseño de tablero: Natalia Rojo.

nales por donde transita la obra *Call Center* están cargados de humor, ironía y sarcasmo. Pero no se trata sólo de una elección de género, sino de una descripción bastante fiel de vivencias cotidianas donde el humor y la ironía funcionan como mecanismos de defensa, el sarcasmo es compromiso laboral y el absurdo —a veces también grotesco— es una política empresarial.

Ambas obras plantean recursos multimedia. Pero en *eRRor* lo audiovisual está presente a lo largo de todo el relato, entrecruzando y desdibujando los límites entre ficción y realidad. Desde el plano detalle que propone la transmisión en vivo del juego hasta la telenovela —ficción dentro de la ficción/realidad— que desarrolla una nueva arista de la problemática. El mismo recurso permite poner en escena la estrategia comunicacional de multinacionales como Monsanto, cuyas publicidades —que quedarían naturales en el programa de *Peter Capusotto*— resuenan ante los ojos del espectador con la obscena impunidad de su existencia verdadera. La creación de *Call Center* es el resultado de una explosión. *“Estaba en cama, casi sin poder moverme. Tenía carpeta médica por un pico de estrés. Y mi supervisor me amenazaba con que me iban a despedir si no volvía a trabajar”,* recuerda Enrique Giungi. Autobiografía, catarsis, exorcismo.

La obra fue escrita, compartida, ensayada y estrenada en menos de dos meses. El proceso de producción podría quedar en el registro anecdótico personal del autor. Pero cuando *Call Center* parece encaminarse hacia una comedia de situación entretenida sin mayores complicaciones para el espectador, Jorge, el cabeza, el gracioso, ése al que no le importa nada, se desploma: *“¿Alguna vez sentiste cansancio de verdad? [...] El cansancio de adentro. El que no te deja aguantar el día completo. Y ya en la noche crees que no vas a poder levantarte al día siguiente. Yo estoy cansado”*. En ese gesto, en ese quiebre, la obra cambia de rumbo. Lo gracioso se hace nudo en la garganta, y lo ácido se vuelve agrio. En el cuerpo de Jorge habla el cansancio de Enrique y el de tantos chicos y chicas que aguantan el día a día de los call centers.

Decir, hacer, preguntar

La construcción de un relato, el modo en que se arman y suceden los acontecimientos, las relaciones, los vínculos, los puntos de tensión, son la síntesis que el hecho teatral habilita y el lugar donde radica su fuerza. Las expectativas generadas por una obra de teatro que aborda la problemática de la soja atrajeron a varias personas comprometidas con la defensa del medioambiente al estreno de *eRRor*. El resultado fue una lluvia de pedidos para llevar la obra a sus respectivas localidades. *“Valoraron mucho que, además de una obra entretenida y graciosa, encontraron una buena síntesis de la problemática, con información y un posicionamiento claro al respecto”,* comenta Hernán Rossi. Los comentarios favorables de varios militantes y la sorpresa del público en general frente a las implicancias de la problemática provocaron que el grupo comience a plantearse la necesidad y casi la obligación de salir de la sala para recorrer otros espacios, pueblos y ciudades. *“Este es un aporte muy importante que yo puedo hacer para la causa”* —reflexiona Laura Gallo—. *Es otra vía para dar a conocer lo que está pasando. El teatro es muy potente porque invade los sentidos y llega de un modo que ver con la lógica, sino con el cuerpo y el espectador lo recibe también con su cuerpo y sus sentidos. Eso es lo rico del teatro: es inmanejable”*.

Desde lo estético, en *Call Center* Giungi plantea un trabajo con estructuras simples que se entrelazan con recursos de la comedia musical, aunque no lo concibe como un sello particular, sino como una apuesta estratégica. *“Somos la segunda ciudad del país, tenemos un caudal artístico cultural impresionante y sin embargo, como teatreros, lloramos todos los días que no podemos vivir del teatro. Pero nunca nos preguntamos por lo que hacemos ni por el público —dispara el director a la hora de explicitar sus búsquedas—. “La gente busca un código que le sea cercano. Convivimos con la televisión y competimos con el cine. Si te pones al día con el código del espectador, vas a tener gente en la sala. Primero tenemos que llevar a la gente al teatro, después pensar en cosas más sofisticadas. Hacer una verdadera escuela de espectadores. Cuando le querés enseñar a un niño a leer, vas de a poco, paso a paso. Si logramos ese aprendizaje, en dos años tenemos las salas llenas”*. Por cercanía, afinidad o simple curiosidad, cuando el teatro aborda problemáticas de la realidad colectiva, la convocatoria rompe el circuito de los espectadores autoconvocados de siempre. Y le permite al teatro local hacerse al menos dos preguntas fundamentales: ¿Para qué hacer teatro? ¿Para quién hacer teatro? 🎭

“El teatro es muy potente porque invade los sentidos y llega de un modo que no tiene que ver con la lógica, sino con el cuerpo”. (Laura Gallo)

55

Call Center

Grupo: Elencos Concertados

Actúan: Carolina Gallardo, Lucas Leiva, Gabriela Molina, Javier Mullins, José Pereyra, Leticia Pou y Jenny Mackenna.

Dirección: Enrique Giungi.



Profesorado en esperanza



58

POR ALEJO GÓMEZ JACOBO. ILUSTRACIÓN DE PUPÍ HERRERA. FOTOS GENTILEZA ARCHIVO LA VOZ DEL INTERIOR. Primer Premio en la categoría Notas de Investigación Periodística del Concurso Provincial de Periodismo Rodolfo Walsh del año pasado. El buen presente, abierto a futuro, de una joven vulnerada durante años que pudo estar realmente libre y volver a crecer.

La mujer de rulos revueltos y piel chocolate hace a un costado la olla con churros azucarados y dice: "Mirá, mirá lo que tengo que estudiar. Lo mío parece la pesadilla de cualquier adolescente". La noche de domingo es helada y amenaza con tragarse al mundo. Villa Dolores impresiona por su silencio. Sólo su voz continúa. Y sí, efectivamente, lo suyo parece repelente para todo joven que se precie de ser un clásico alumno de secundario:

—La diferencia entre química y biología molecular es que la primera estudia la composición de los elementos. Los siete periodos de la tabla periódica, las propiedades físicas de los lantánidos y actínidos y los grupos atómicos. Te juro que es tan complicado que me hace llorar. Igual, sería aburrido que todo saliera siempre bien, ¿no? Como en la vida, el estudio debe llevar algún riesgo; y reprobar algo nos enseña mucho para el siguiente paso.

Explica y coloca sobre la mesa la tabla periódica diseñada por Alfred Werner.

—La segunda me gusta más. Mucho más. La biología molecular sos vos, soy yo. Es la estructura del ADN, la que analiza la composición de la vida. Todo el sistema molecular es complejo, los nucleótidos, las proteínas estructurales, el tejido vegetal y el reino animal. Qué se yo... ¡Me encanta! Es el estudio del origen de cada partícula de vida.

Eli sonríe al mirar un dibujo mocho de un combinado de ADN que, con menos carácter que descaro, el oyente acaba de improvisar en su libreta.

—Te faltaron algunas líneas, quedó medio torcido ese ADN. Deberías meterte conmigo en el profesorado de biología. Vas a ver cómo te acostumbrás rápido a estos contenidos... ¡Ja!



Este monólogo es el hoy de María Elizabeth Díaz. Sus 24 años. En instantes ella mirará el celular y dirá "Uy, se me hace tarde y tengo que cocinarles las milanesas a mis hermanos." Pero antes se acomoda en la silla y vuelve sobre los caminos más largos y complejos de su vida. Como los compuestos de la biología molecular.

—Es que es así. Quizá para otros sea mejor un camino alternativo, pero no para mí. No, a mí dejame con mi tendencia a elegir el camino más largo, ése en el que trato de entender la diferencia entre célula estructural, funcional y de origen. Por eso me metí en el profesorado de biología, porque es una manera de demostrarme a mí misma que sí puedo. Cuando estaba en el primario, ni se me pasaba por la cabeza la posibilidad de hacer el secundario. Y cuando llegué al secundario, no pude disfrutar nada porque el tipo ése me abusaba todo el tiempo. Y acá me ves, hoy, yendo cuesta arriba con la biología pero feliz con el esfuerzo. De a poquito me voy haciendo. Después mira el celular:

—Uy, se me hace tarde y tengo que cocinarles las milanesas a mis hermanos.



Causa caratulada "Díaz, María Elizabeth p.s.a de homicidio agravado por el vínculo", a quien se le atribuye la comisión del siguiente hecho: el día ocho de febrero de dos mil seis, en el domicilio propiedad de la Sra. Cristina Romero, ubicado frente a la Plaza Principal de la localidad de San Javier, Provincia de Córdoba, en circunstancias que la imputada Elizabeth Díaz, de dieciocho años de edad y embarazada, se

encontraba en el interior del baño de la vivienda ut-supra mencionada, habría comenzado con trabajo de parto normal, dando a luz a un bebé con vida, nacido en término, de sexo femenino, cabellos negros, piel trigueña, de 3,250 kgs, de 54 cms, para seguidamente darle muerte presumiblemente aplicándole varios golpes en la cabeza. Una vez fallecida

"Acá me ves, hoy, yendo cuesta arriba con la biología pero feliz con el esfuerzo. De a poquito me voy haciendo".

su hija, la justiciable Díaz la habría colocado en una bolsa de nylon juntamente con una toalla verde y un buzo gris. Información que no figura en expediente y relevante para la causa: según relata Elizabeth, desde muy pequeña un allegado a la familia solicitaba su trabajo como empleada doméstica y abusaba sexualmente de ella sin llegar a tener acceso carnal, hasta la adolescencia. Ella manifiesta haber sentido mucho temor y generaba pensamientos a ideas fantasiosas de carácter

mágico, como por ejemplo "Ésta es la última vez, no ocurrirá más."

Eso ya pasó. No se volverá sobre esta parte de la historia.



—Hablar sobre mi presente es contar cómo sigue mi vida, cómo he aprendido a crecer y a llevarme mejor conmigo misma. A entender por qué me pasó lo que me pasó. Que todo lo que hago es con el corazón y con mucho esfuerzo. Tengo muchas responsabilidades y a veces pienso que me gustaría ser libre y no estar a cargo de nada, no hacer nada. Pero luego me doy cuenta de que es importante ocuparse y estar para alguien. Yo hago muchas cosas de gente grande, como cuidar a mis dos hermanos menores para que no dejen la escuela y no se repita mi historia con ellos. Hace un tiempo, mi hermanita me dijo: "Si no me hubieras llevado a vivir con vos, hubiera reprobado todas las materias". Y ahora es re buena alumna. Veo lo que hago y no me arrepiento de ayudar a la estimulación y desarrollo de sus capacidades, como hago también con mi sobrinita. Lo que ocurre, ocurre por una razón. Yo no puedo mirar todo el tiempo hacia atrás y vivir con rencor contra el tipo que me hizo eso. El rencor te consume y

te mata; y yo quiero vivir. Cuando yo estaba en el juicio, pensaba que merecía ser condenada y me culpaba a mí misma porque me habían abusado. Pero ahora entiendo que la crueldad que hubo conmigo no fue algo natural ni inocente. A veces, ser ignorante es sano, aunque eso también trae mucho sufrimiento. Te digo estas cosas para que veas que no es fácil hablar con alguien que fue víctima de abusos porque tocás su parte más sensible. Por eso la corté con dar notas: los periodistas me revuelven el estómago y la cabeza con sus preguntas y después se van, dejándome con una sensación de vacío. Como un hueco. No. No, no. Prefiero centrar mis energías en mi vida actual. Me regocija mucho ver las cosas que con tanto empuje voy logrando.

Así es. Eli se independizó. Eli consiguió trabajo en una casa de familia. Eli comenzó el profesorado de biología. Eli llevó a sus dos hermanos menores a vivir bajo su cuidado. Eli está gestionando la posibilidad de tener una vivienda propia. Eli no quería que se escribiera este texto. Después, ya anulada la posibilidad de la crónica, cedió detalles de la infancia con sus padres en San Javier. Nada de ello se publicará. Es más: hasta acá, todo este relato jamás hubiese existido.



Eli, en su casa de Villa Dolores, ayudando con el guardapolvo a su hermanita menor.

58

En comparación con otros departamentos, San Javier no es sencillo ni pudiente, pero es más sencillo que pudiente. Según el Censo Provincial de 2008, sus 51.692 habitantes (31.481 en Villa Dolores) se reparten en un promedio de 15.008 hogares; es decir, en razón de casi cuatro personas por vivienda, una de ellas menor de 14 años. De ese total, 1.660 hogares (5.644 personas) tienen problemas de

hacinamiento y condiciones sanitarias paupérrimas; 592 casas no tienen siquiera baño; 871 tienen pisos de tierra; 883 techos de metal, plástico o cartón y 450 de caña, paja sola o paja con barro. El 47,9 por ciento de la población del departamento no tiene cobertura de salud (11.380 hombres y 13.385 mujeres), y el 17 por ciento de ese total comprende a 4.393 niños y adolescentes de hasta 14 años.

El municipio de San Javier y Yacanto fue el elegido por las comunidades británicas que a fines del siglo XIX llegaron a Traslasierra para acortar el negocio del ferrocarril. Cuando los rieles se oxidaron, San Javier quedó a merced de la historia que lo convertiría en un lugar pintoresco para los turistas que deambulan por la plaza principal, pero también en zona de subsistencia para los 1.635 lugareños que viven en los alrededores del municipio y no tienen tiempo para pensar en cosas pintorescas. María Elizabeth pertenece al segundo grupo.



Pese a ser mitad de semana, la terminal de ómnibus es un hervidero que parece desesperado por llegar a cualquier parte. Por las ventanas de un bar de paso invade un sol potente, soberbio.

María Esperanza grita ¡míaaaaa!

arrebata una galleta de coco y corretea alrededor de la mesa. Tiene dos años, la altura de una niña de dos años, las manitas y molletes de una niña de dos años y una mirada acusadora que obligan a detenerse en cada quiosco para comprarle todos los caramelos posibles. Aunque ella insista con los de menta y los escupa a las dos masticadas. "¡Sí, déme de esos también!". Es inquieta, campechana.

Para desgracia de su inquietud, María Esperanza tiene los pécitos planos y está bajo tratamiento en el Hospital de Niños. A su tía Eli eso se le traduce en un esfuerzo telefónico que suele extenderse horas hasta que consigue un turno médico y también le significa sacrificar los miércoles por la tarde, único día de la semana en que no cursa el profesorado, y los jueves por la mañana, único día en que no trabaja, para traer a su sobrina carilindona a Córdoba. —Darles amor a los niños es algo que sirve para curar heridas.

Sonríe, y luego cuenta que cambió de opinión: —Está todo bien si querés armar algo sobre mi presente. De todas maneras, tenés que saber que lo poquito o mucho que voy reconstruyendo mi vida se debe al acompañamiento de tantas personas que me cuidan y son mi sostén. ¡Muchas, muchas! Estaría bueno si hablás también con alguna de ellas y ves a lo que me refiero.

El sol está tan insoportable como tentador. —Qué hermosa mañana. ¿Me acompañás al Parque Sarmiento? Todavía faltan dos horas para que volvamos a Dolores y quiero llevar





Una declaración particular: Luis Arturo Benavidez, vecino de San Javier, testimonió en el juicio contra Eli. Durante todo el relato, ella se tapó la cara. Cuando le preguntaron por qué, respondió "fue él". Luego se sabría que Benavidez era el autor de las violaciones. En noviembre de 2008, el hombre fue condenado a ocho años de prisión por los abusos.

a mi sobrinita a que corra tranquila y vea los patos.



—Mary, acá te busca Mauro Viale.

—¿Quién?

—Mauro Viale, ese chimentero de Buenos Aires. ¿Cómo no lo conocés? Es un tipo que... Bah, dejá, no importa. Acá hay un periodista de Córdoba que quiere hablar con vos.

Hace 16 años, María Luque y Patricio Pereyra abandonaron la sobriedad racional de Alemania para criar a sus hijos en Barranca de los Loros, un monte con camino de tierra y árboles agrestes que une Villa Las Rosas y San Javier. Quien se detenga allí no hará más que sentirse una ficción al pie de las Altas Cumbres.

Él descubrió su profesión como artesano y ella comenzó a dar clases de Historia y Lengua en la escuela secundaria de San Javier. Fue allí que tuvo como alumna a una joven "muy tímida, que hablaba con la cabeza baja y se sentaba sola en el aula".

Durante el juicio, cuando Eli se animó a confesar que el bebé había sido el resultado de nueve años de abusos, Mary y otras docentes generaron una movida de trascendencia nacional para exigir la absolución de la imputada y posteriormente crearon la ONG Argana, Asociación Civil por el Fortalecimiento de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, que promueve discusiones desde una perspectiva de género vinculadas con violencia familiar, noviazgos

"Fue la humanidad de los jurados populares lo que le permitió vivir".

violentos, construcción de estereotipos y sexualidad.

Pero antes de seguir con Argana, Mary pide espacio para una anécdota:

—Escuchá lo que te voy a contar. Antes del juicio, Eli pasó nueve meses presa en Bouwer. En San Javier se sabía que ella había matado a su bebé, pero nadie tenía idea de que había sido víctima de ese patrón de estancia. La cuestión es que con Inés, otra docente, fuimos a visitarla un domingo y Eli, al vernos llegar, nos dio un abrazo interminable. Nunca nadie me había abrazado así, de una manera tan sentida. Le preguntamos cómo estaba y nos dijo "Bien, estoy bien y muy tranquila porque es la primera vez que tengo una cama para mí sola, un baño para mí sola y porque me siento protegida". ¿Te das cuenta de lo que te digo? Ella se sintió libre recién en la cárcel. Vaya paradoja. La víctima presa y el abusador suelto. En poco tiempo, Argana elaboró estrategias de contención para jóvenes del municipio, conectó a mujeres en situación de violencia de género con el equipo del Consejo Provincial de la Mujer que funciona en el Hospital de Villa Dolores y llevó a cabo actividades culturales para niños y adolescentes. Fruto de la capacitación, se publicó

SABERLO SUELTO

Luis Arturo Benavidez es un nombre que se evita en la crónica publicada en estas páginas; un nombre que poco lugar merece en la historia de resiliencia que en ella se cuenta. Sin embargo, ese nombre no podía quedar de lado, menos aún cuando se conoció que la Justicia le otorgó la libertad condicional a fines de marzo. Las conversaciones con Eli Díaz que dieron lugar a la crónica fueron en Villa Dolores —una— y en Córdoba —otra— entre mayo y junio de 2011. Ya en aquella oportunidad, Eli dijo estar preocupada porque "seguramente" no quedaba mucho para que su abusador regresara a la calle. No se equivocó: Benavidez salió de prisión nueve meses después. Había sido sentenciado a ocho años en noviembre de 2008 por el delito de "abuso sexual gravemente ultrajante con acceso carnal, agravado y reiterado". La traducción sería por violar a María Elizabeth Díaz durante nueve años.

Con Benavidez suelto, fue necesario comunicarse con Eli y preguntarle su sensación al respecto. "Yo estuve muerta nueve años de mi vida; a él le dieron sólo ocho y a los cinco ya salió en libertad —contestó— Las víctimas no tenemos derechos de nada. Ningún juez se pregunta si Benavidez vive a dos cuadras de mi casa, si estoy protegida, si me lo puedo cruzar en cualquier momento en la calle". La Justicia lo benefició al considerar que ya había cumplido con dos tercios de la condena y le impuso una serie de condiciones para mantener esa libertad. Sobre este punto, Eli sostuvo: "Entiendo que las leyes dictaminan eso, pero es mi cuerpo el que me grita lo que pasó; el que regula mi estado de ánimo y me recuerda, todos los días, imágenes feas que no quiero que vuelvan. Yo no tengo miedo de salir a la calle, pero sí de encontrármelo y sentirme, una vez más, desprotegida. Parece que los tiempos de la Justicia van más rápido que el tiempo que a mí me toma recuperarme de lo que viví en mi pasado". Pese a estar "bajoneada" y a sentir "frío en las plantas de los pies" por la noticia, Eli advirtió, se advirtió: "Nada hará que pierda la fuerza con la que vengo reconstruyéndome todos los días".

El abuso duele. Programa Elizabeth, un antes y un después, un cuadernillo de prevención que logró que en el pueblo se atrevieran a hablar y denunciar el abuso sexual infantil.

Mary se entusiasma al contar detalles del trabajo colectivo post-Eli, pero no puede descuidarse de la cocción de las verduras porque de un momento a otro llegarán sus hijos a almorzar.

—Tomó nota: la Eli de hoy es la que realmente está libre. La Eli que se permite el contacto. La que cumple un rol de hermana-mamá con sus hermanos menores. La que habla de que alguna vez le gustaría casarse y tener hijos. Poné que fue la humanidad de los jurados populares lo que le permitió vivir. Y subrayá "humanidad".



Mario Morán es el presidente de la Cámara del Crimen de Villa Dolores. Es, por ende, quien juzgó a María Elizabeth Díaz y quien tuteló la discusión en la que seis jurados populares ganaron la absolución de la acusada contra el voto de cuatro. No es la intención de esta crónica meterse en tanto concepto judicial, por lo que solamente se citará el fragmento en que Morán habló sobre la disputa sensitiva del caso: —Más vale que hubo una diferencia entre los jurados técnicos (nosotros) y los populares. Nosotros tenemos una mirada jurídica; el jurado popular, emocional. Seguramente en este caso hubo quienes estuvieron influenciados por una cuestión de maternidad y sexualidad. Y qué querés que te diga: yo también quería que ella fuese absuelta. Esa chica merecía una oportunidad para salir adelante.



Noviembre de 2006: Eli llora al escuchar la absolución del Tribunal. La gente festeja un fallo histórico.

"Me culpaba a mí misma porque me habían absuelto. Pero ahora entendí que la crueldad que hubo conmigo no fue algo natural ni inocente."

La imagen que sigue es un mejunje de patos coloridos disputándose las tutucas que les arroja María Esperanza. El sol brilla con un empuje agotador. Dos gimnastas se detienen a mirar los patos y siguen corriendo. O mejor dicho: se detienen a mirar a la nena rodeada de patos hambrientos y siguen comiendo.

—¡Ay, este pato me picoteó! María, traté de tirar las tutucas más lejos. A ver, yo te ayudo.... Con la manito así, ¿ves?

Segundos después, la bolsa está vacía y los patos se alejan decepcionados. Eli mira los árboles, me pregunta a qué se dedican mis papás, si me gusta lo que hago, en qué facultad estudié.

—A mí me gusta el profesorado, pero con tantas cosas encima se me hace muy cansador. Son siete instancias evaluativas y sólo se pueden recuperar dos, así que en cuanto tengo un tiempito me meto de cabeza en el estudio. Pasa que trabajo a la mañana, curso a la tarde y estoy siempre pendiente de que mis hermanos coman, de que estudien, de que me alcance el sueldo a fin de mes. No es fácil llevar adelante un hogar sola. Por eso a veces trato de estudiar de noche, pero se me hacen las dos de la mañana y ya me tengo que levantar a las siete. Me acuesto un rato y... ¿Aquel edificio es Tribunales Federales, donde lo juzgaron a Menéndez?

—Sí.

—No se pueden creer las barbaridades que hicieron esos tipos. Esteee... Te decía que me

gustaría encontrar un trabajo relacionado a lo mío. Lo doméstico es muy demandante... Hace ya muchos años que estoy en eso y quisiera hacer otra cosa. ¿Sabés qué me encantaría?

—¿Qué?

—Terminar el profesorado y dedicarme a la biología. Pero no ser docente; ser bióloga. Y me encantaría tener la posibilidad de vivir un tiempo en Córdoba y estudiar en la Universidad. Psicología, o kinesiología. Pero bueno, por ahora estoy concentrada en meterme en un plan de viviendas para tener mi propia casa en Dolores. Voy juntando plata para ver si llego. Este verano hice manualidades para vender en jardines infantiles. Vos sabés: dinosaurios, muñecos, almohadones, mantitas, acolchaditos... Pude juntar algo que ojalá me sirva para entrar en ese plan. ¡Si dicen que son re lindas las casitas, todas de ladrillo! Así que veremos... Si no es este año, tengo esperanzas de que

sea el próximo.

—Eli, ¿puedo leer el discurso que diste el día de tu recibida del secundario?

—Bueno. Lo busco en Dolores y te lo alcanzo. El secundario para adultos me dio mucho. Es más, creo que ahí fue donde verdaderamente empecé mi vida. ¡No sabés cómo llovió ese día! Estuve un rato largo en una peluquería y después el agua me desparramó todos los rulos. Me hubieras visto cuando pasé al frente a leer, ¡qué vergüenza!



"... y recordando el primer día de clases, hace ya tres años, en un aula en la que los cajones de manzana se transformaban en provisorios bancos, y donde el espacio reducido nos obligaba a estar apretados, pero un aula donde hubo un lugar que nos sirvió para estar juntos, y en la que siempre estuvieron con nosotros grandes esperanzas que nos dieron la llave para ir abriendo las puertas que muchos de nosotros quizá ya habíamos cerrado. ¡Ha llegado el fin! El fin de una etapa. Y la suma de los miedos, dudas e inseguridades en que nos iniciamos se ha transformado en un manojo de alegría y felicidad que sabremos sobrellevar con valentía en esta etapa que comienza. A todos los abrazamos inundados de emoción y agradecimiento".

Qué bueno que la esperanza es más viable que la química. 🍎

DONDE EL ROCK VIVE

Rock & Pop
NET
95.5
CORDOBA



En la cuerda poética

POR SEBASTIÁN CÁMARA (TEXTO Y FOTOS). Un nuevo encuentro intimista, entre periodístico y músico, del firmante con uno de sus ídolos. Esta vez, con el tanguero de fuste que talló su propio sello musicalizando versos de intensos escritores argentinos y universales.

Muy veterano en estas lides, el Tata Cedrón comenzó a hablar y a llevar la cosa por algún carril de su agrado: muchos tangos, nombres, alguna anécdota. Entonces sucedió lo imprevisto, algo lo perturbó: "¿Estás grabando, no?", preguntó con firmeza. Yo había dejado el grabador sobre la mesa hacía una media hora, pero su duda despertó la mía. ¡No! Nervioso, apurado, ansioso o qué sé yo, no había apretado Rec. "Uy... no estaba grabando...", admití muy livianamente. Él miró hacia abajo, tragó saliva, tal vez tuvo ganas de apunalarme, y me dijo: "Yo hablo, pero me canso! Estos aparatos de mierda..." Fingi no darle importancia al tropiezo. Pero él, como buen montaraz, estaba bastante caliente: "Vos venís de Córdoba y yo me canso y me rechilo... ¡Qué! ¿Me vas a decir que te acordás de todo?". A lo que no pude contener la risa y tiré el quiero retrufo: "¡Claro, por supuesto que me acuerdo!". No sé si fue el tono o la cara que puse al decirlo, pero el Tata, hombre hecho en las dificultades y con evidente costumbre de ir hacia adelante con ellas, encontró la salida: "Vamos a cambiar la yerba, calentar agua y seguimos. Dale".

"Yo conozco una calle..."

Juan Carlos "Tata" Cedrón nació en el barrio de Boedo en 1939. Es guitarrista, cantante y compositor. Fue designado Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires y obtuvo numerosos premios, como el Gardel al Mejor Álbum Orquesta de Tango Alternativo. Se trata de una especie de loco que hace 50 años musicaliza poemas que no nacieron para ser cantados, como los de Raúl González Tuñón, Juan Gelman, Julio Cortázar, Roberto Arlt, César Vallejo, Acha Manzi, Dylan Thomas, Bertolt Brecht, Federico García Lorca, e incluso de Discépolo (en versiones aún inéditas que me hizo escuchar). Luego de 30 años de recorrer Europa con el Cuarteto Cedrón, en 2004 regresó a la Argentina a ocupar su merecido espacio en la escena de tango lo-

Acuña una forma de contrapuntear, rasgar, bordonear, pulsar fuerte, que es como una síntesis personal de todos los guitarreros de la primera mitad del siglo pasado

cal y a recuperar aquella muy buena costumbre de estrenar una gran obra, de esas inmortales, cada noche que camina el escenario.

Todo empezó en los '60, cuando conformó el Trío Cedrón y se abrió el Café Gotán, que tuvo corta existencia pero dio lugar a muchísimas figuras del tango y la música argentina de esos años. A mediados de aquella década, el trío se convirtió en cuarteto y se radicó en Francia: él en guitarra y canto, Miguel Praino en viola, César Strosio en bandoneón y Carlos Carlsen en contrabajo. Desde entonces, su estilo sin igual se escuchó tanto en los escenarios de mayor prestigio de ese país —Olimpia, Opera de Lyon, Théâtre de la Ville, etcétera— como en tabladitos muy populares de toda Europa.

En estos casi cincuenta años, entre idas y venidas, el cuarteto tuvo una fecunda vida de música y poesía que está fielmente narrada en el libro *Cuarteto Cedrón. Tango y Quimera*, de la doctora en sociología Antonia García Castro, que incluye estas cifras: "Entre 1964 y 2009 el Cuarteto Cedrón ha producido 36 discos. Juan Cedrón es el autor de la música de 197 temas, entre los cuales prevalecen las canciones, que son 175. El Cuarteto ha grabado 73 temas de otra autoría. Ya sea de músicos contemporáneos (Tarantino, Rovira, etc.) o del género que dentro del tango se acostumbra a llamar tradicional". Compases más o menos, el Cuarteto siguió haciendo lo suyo. Y, sonando, es pura obstinación y magia. De otra manera no habría podido sostenerse en el tiempo. Porque cada tanto, y sin hacer alharacas, cruzaba el charco para dar algunos conciertos en el Buenos Aires al que el Tata regresaría más adelante.

"Vieja viola garufiera..."

"La viola la agarré en Mar del Plata —arranca el Tata cuando le pregunto por sus comienzos con la guitarra—. En el 51, mi viejo se fue a laburar en un taller mecánico. Alquiló una casita de ladrillo sin revoque y sin luz. La cosa era con sol de noche. Teníamos una vitrola y dos o tres discos, unos de Gardel, uno de Pugliese... Y a la noche, después de comer, mi viejo nos juntaba con unos vecinos, hijos de yugoslavos, cuatro hermanos haceros, enormes, y cantábamos a capella. Cada uno cantaba una canción y los yugoslavos desafinaban. ¡Cómo nos divertimos! Un día mi hermano mayor vendió una batería de plomo y compramos una guitarra marca Tango, con el borde que no era encastrado, sino que era una calcomanía (risas). Mi hermano la tuvo una semana y largó. Y ahí la agarré yo y no la largué más".

Después repasa que a los 13 años empezó a estudiar con un tanguero llamado Cacho Otero que le enseñaba "de oreja" canciones del repertorio de Gardel, con un gallego aprendió "algo de solfeo"; luego tomó clases en Rosario con Martínez Zúrate y éste lo derivó a Gómez Crespo, un amigo de Segovia que, como era maestro en música argentina y clásica, le "puso bien la mano".

De ese período de formación adolescente salta a "poco antes o después de la colimba": "Tocaba con un paraguayo que vivía en mi casa, que cantaba en guaraní y tocaba la viola". Y cuando cuenta "lbumos al colegio a cantar "Mi manta pampa" y tocábamos unos gallos", agarra la viola, empieza a





Gesticula y habla intensamente, suelta carrajada. Portea desde el caracá, cuenta anécdotas, exagerado, o se chifla con alguna explicación difícil.

cantar una galopa y yo lo acompaño. "También le dabamos al rasguído de chamamé y de lo que pudiéramos—agrega—. Tocábamos cuecas también, golpeando las cuerdas. Tengo marcas todavía de pegarle a las cuerdas horas y horas..."

Como buen género popular, el tango está repleto de guitarristas. Pero éste acentuó una forma de contrapuntear, rasgar, bordonear, pulsar fuerte hasta parecer exageradamente expresivo, que es una síntesis muy personal de todos los guitarreros de la primera mitad del siglo pasado. Y cantando, el Tata tiene ese arrastre de los cantores del suburbio, mezclado con el susurro de la canción francesa que nos transporta y sumerge en la profundidad de la palabra.

"Y el corazón de estopa saliéndole del pecho"

El dicho popular sostiene que cuando alguien ha pasado una cierta edad y parece haber cumplido con pautas o mandatos sociales "ya está de vuelta". Pero eso tiene sus excepciones, y en general no se ajusta a los artistas. Mucho menos a Juan Cedrón, de cuyos actos, de su presente, se desprende que está de ida. Sólo que a veces se detiene "a descansar bajo un sauce". Y en una de esas pausas puedo darle charla un rato, moverle algunas canciones y aprender.

"Fíjate, yo lo llevo así", dice, y vuelve a tocar y cantar toda la pieza: "No te asustes ni me huyas, no he venido pa vengarme, si mañana justamente me voy para no volver...". "Siempre voy con cuatro, ¿ves? Lo hago a propósito, no hago acorde casi nunca. ¿Ves cómo lo voy acompañando? Con cuatro tiempos y bordoneo". "Mira este pasaje—inviata, y bordonea sobre los graves de la guitarra, mandándose una transición bien cedroniana—. Lo hacemos a dos voces con Miguel. ¡Y tienen una poletita que no puede ser esas dos voces juntas!".

"Después hay uno que hago muy lindo: "El pucho"...Dejá que me acuerde...—sigue, y empieza a sacar otro tema, tocándolo con ese estilo incon-

fundible—. Mirá ahora: Con el pucho en los labios miro el nido vaciloso, un resplandor de nana en nana ta ta tata paraí paraí paraí rara tata tata tata... ¡Mirá acá! Tírin tírin tírin. ¿Te das cuenta, ves cómo lo hago? ¿Entendés? ¡Es viejo ese estilo! ¡Por qué la guitarra a partir de Grela? Antes había otra gente también, ¿entendés?".

En ese momento arrastra en la quinta cuerda y clava en un mi que parece un puntazo: "¿Ves? ¡Le doy contrapunto! No es nada raro, no hay acorde, dos voces y chau, ¡pero eso es Gardel así textual! ¡Gardel, que tenía unos guitarristas...! El Aguilar, el Negro Ricardo... ¿Vos escuchaste al Negro Ricardo? ¡Agarrá lo de Gardel! Hasta el año 28, como diez años, tocó con una sola guitarra; el Negro Ricardo y nada más. Y todo con bordoneo. Acá, así, mirá—y casi enervado ejemplifica en el diapasón—. ¡Violero! ¡Violero!".

Entonces le cuento que a mi viejo yo lo copaba tocándole "Pobre gallo batataz" y cierta vez juntos hablamos estado sacando su versión, la del disco que grabó con Paco Ibáñez. ¡Para qué! Empezamos a amasarla a dos guitarras, y medio calientes como estábamos, de pasada hicimos "La mariposa", ese bellísimo estilo de Gardel y Razzano: "Tiene muy lindo color, la mariposa liviana...". Y el Tata, con esa voz y expresividad inconfundible, remató: "... ¡lindura tiene la paaampaa, yo sólo tengo trísteezaaass...". En fin... quedé en la lona esperando la cuenta. "A Paco Ibáñez le gustó mucho grabar el Gallo Bataraz, yo le decía "Dejalo, no te calentés que la canto yo", porque él decía "gasho" de una forma desacomunada. Pero él me decía "No, no y no, yo la canto lo mismo". Somos muy amigos, vamos a actuar juntos, creo que en septiembre. Paco se pone la mano en la oreja y se lo pasa cantando todo el día. Tiene una oreja increíble para cantar, como todos los vascos... ¡Hicimos juntos "Mirala cómo se va", de un tipo extraordinario, Saúl Salinas, un sarjuanino que hacía tonadas, que fue uno de los que formó a Gardel. Esa versión juntos nunca salió en disco, pero la cantábamos en los recitales".



"EL REGRESO DE JUANCITO CAMINADOR"

Periplo de tango

POR GERMÁN TINTI

Como lo recomienda Raúl González Tuñón en "La cerveza del pescador Schiltigheim", al Tata Cedrón no lo asustó partir, ni volver. Y entre ese partir y ese volver hay muchísimas paradas intermedias, por cientos de escenarios europeos y por tantos barrios porteños.

Con mucho de road-movie, el documental *Tata Cedrón. El regreso de Juancito Caminador* recorre la trayectoria de este genial músico y de su



Cuarteto. Una trayectoria que comenzó hace casi 50 años y desde entonces engalanó la historia de la música argentina con 36 discos en los que plasmó una forma de hacer y entender el tango que le ha dado al género un carácter universal, mucho más que las puestas de circuitos turísticos. La película de Fernando Pérez registra el largo camino de un caminante pertinaz, un batallador incansable, un optimista incurable y—claro—un

artista exquisito. De París a La Boca, de Róterdam a una fábrica recuperada, del multitudinario escenario del bicentenario a una vereda de un barrio porteño, siempre con el placer de hacer música y brindarla a quien sepa apreciarla. Y junto al Tata, el Cuarteto Cedrón, parte de este todo, todo de esa parte.

Cedrón mira su historia porque en ella están los cimientos de su presente y el impulso de sus



Cuando le refiero que por acá, poco y nada de tonada, me aconseja "Y bueno, agarrá a Salinas, a Buenaventura Luna, que tienen tonadas, zambas, de todo. Pero ojo, no agarrés esas tonadas en las que empezaron a meter acordes de bossa nova, que ahí se arruinó todo".

El Tata gestula y habla intensamente, suelta carcajada. Porteño desde el caracú y hasta siempre, cuenta anécdotas, exagerado, o se chilla un poco con alguna explicación difícil. Es un optimista puro; y de allí esa vitalidad que todavía lo hace querer cambiar el mundo.

"Todo menos la canción..."

Juan Carlos Cedrón es un luchador de aquellos 60/70, un hombre muy politizado que gusta de la polémica y el debate respetuoso. Esquiva hablar de la militancia de aquellos años argumentando que "ya hay demasiada especulación en el tema". Pero como artista no se conforma así nomás, es agudo en sus observaciones del presente cultural y despotrica contra la lectura parcializada de la cultura de aquella época: "Me molesta que se diga que en los 60 sólo estaba el Instituto Di Tella. Ahí había mucho snob que lo único que hacía era copiar lo que nos vendían de arriba, de Estados Unidos. Había una que echaba pintura en los colchones, otro que se hacía el raro... Acá, en los '60 también estaban Yupanqui, Ramón Ayala, Troilo, Pugliese, Gelman, Urdano, Tito Cossa... ¡Qué sé yo, muchísimos! Y todo eso era la cultura argentina de esa época, y no esas elites que tal vez ni veían que se trataba de una política de penetración cultural para vender discos, libros, remeras y espejitos... En fin... ¡Hay que decirlo, qué joder!".

Hay algo que transmiten sus actitudes, saludablemente alejadas de tanta pose y artojos de sol. Es una cuestión que tiene raíces en su generación, militancia y juventud. Una virtud que en las actuales generaciones no se ve claramente y sigue siendo necesaria para el crecimiento y la condición humana. Se trata de

Es un hombre muy politizado que gusta de la polémica y del debate respetuoso. Sin embargo, a toda su politización no la irradia en su obra.

la dignidad. El Tata transmite, sin proponérselo, la necesidad de ser dignos. Cuidado, no hablo de política de Estado, orgullo mal entendido ni cosa por el estilo. Hablo de una calidad necesaria para transitar por la vida sin dobleces ni agachadas, sin estar tan frágiles ante la mentira de la imagen "sólo ilustrativa", que junto al vicioso uso de las nuevas tecnologías está haciendo de nosotros seres impersonales y, en muchos casos, cobardes de teclado.

Claro, la dignidad del Tata tiene mucho que ver con el Justicialismo del siglo XX: es un peronista declarado, y de la guardia vieja, como tantos hombres y mujeres nacidos en el 39. Sin embargo, a toda su politización no la irradia en su obra. Nunca fue un músico "de protesta"; siempre tuvo al tango, la poesía y la canción protegidos. Todos sus discos recorren bellamente el arte

del poema y la canción, los sueños y la bohemia. Para nosotros, el público, se trata de un oasis, un lugar desde donde transitar la vida, una herramienta de supervivencia para las angustias y las alegrías de los trabajos humanos. ¿Y no es eso la poesía?

"Juancito Caminador"

Trotamundos inagotable, estuvo buena parte de la tarde poniendo discos, gesticulando a cuerpo entero segundas y terceras líneas de guitarra y fueye frente a los parlantes. Juntos disfrutamos de varias canciones gracias a que el artista no ha perdido ni un gramo su capacidad de sorpresa. Cerramos aquella tarde vivificante en la pizzería El Fortín, del barrio de Monte Castro, y le dejé al hombre un frasco de miel de mis abejas, la foto de una presentación en nuestra ciudad y una recopilación de poesía de Glauce Baldovín. Habrá sido el tinto, la muzzarella, la finá o vaya a saber qué embriego, pero volví silbando esas dulces melodías trágicamente mundanas. ¡Si hasta me pareció que las calles de Arguello estaban más lindas!

TRIPLEDOBLEVÉ www.cuartetocedron.eu
www.elcedroniano.blogspot.com.ar

proyectos. El itinerario traza los pasos futuros en esa perenne intención de cambiar el mundo, tan común en sus años juveniles, en la edad de las utopías que la mayoría deja en el camino y que el Tata renueva día a día.

Esta coproducción argentino-franco-española nos pone frente a una expresión musical fabulosa, que se convirtió en un estilo inconfundible en la música popular argentina; nos invita a revisitar la discografía del Cuarteto, que nos acerca poesía en forma de tango y milonga, habiendo reinventado esas expresiones en una época que algunos especialistas señalan como la decadencia del género.

Además de trabajar sobre la obra de poetas célebres, el Cuarteto Cedrón reversionó piezas musicales clásicas como "Arrabal amargo", "Che bandoneón", "El último organito", "La última curda", "Los ejes de mi carreta", "Nieblas del Riachuelo", "Sur", "Pedacito de cielo" y sigue la lista. *Crencha Engrosada* (1967). *Los Ladrones*

FICHA TÉCNICA: "TATA CEDRÓN. EL REGRESO DE JUANCITO CAMINADOR"



(1970), *Canciones tradicionales de Argentina* (1980), *Arrabal salvaje* (1982), *Piove en San Telmo* (2004) y *Orejitas perfumadas* (2007) son algunas de las joyas discográficas que nos ofrece

Argentina - España - Francia. Argentina, 2011.

Duración: 90 minutos.

Idioma: Español.

Guión y Dirección: Fernando Pérez.

Fotografía: José María "Pigu" Gómez.

Asistente de Dirección: Fernanda Otero.

Dirección de Producción: Roxi Ramos.

Edición: Francisco Hernández, Fernando Pérez.

Sanidos: Sergio Korin.

Música: Juan Carlos "Tata" Cedrón.

Producción: Juan Pablo Gugliotta, Nathalia Videla Peña.

Campaña Productora: Magma Cine.

Co Productores: Tic Tac, La Fábrica Nocturna.

Productores Asociados: Tiempo Beta, Baraka Cine.

el conjunto del Tata y que no deben faltar en la colección de los que aman la música y la poesía. Vale el placer de encontrarse con el Tata y su recorrido por ese barrio universal que es el tango.



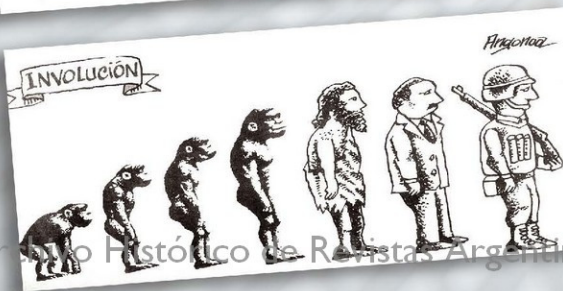
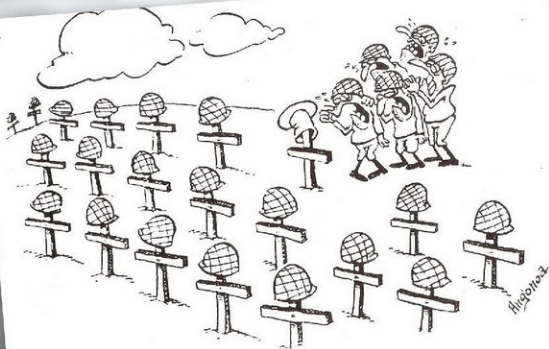
FIGUEROA-12

Y pisa fuerte

POR IVÁN LOMSACOV

La experiencia de un reconocido dibujante cordobés que, como muchos argentinos, todavía carga con la amenaza latente de ese monstruo grande que se instaló en su interior: el caos bélico en el que lo sumergió la última dictadura militar cuando todavía navegaba la adolescencia.

67



Varios que tratamos personalmente con Pepe Angonoa durante años pero sin ser íntimos apenas sabíamos que él fue un colimba enviado a la guerra de Malvinas. Los miles de lectores de sus chistes, mucho menos. Él no andaba por la vida presentándose con ese pasado; y en contadas ocasiones lo mencionaba. Algunos nos enteramos por un recuadro de una nota publicada en La Mañana de Córdoba en la segunda mitad de los 90, mientras Angonoa colaboraba con ese diario y contó en la redacción una sorprendente anécdota en la que su pasión, el dibujo, le había traído una gran complicación en las Islas. Pero semejante transparencia del tema fue toda una excepción en el Pepe de esa época, que pronto se replegó a su silencio. Y como suele pasar ante un callo que supuestamente no hay que pisar, aunque el dato corría de boca en boca en el ambiente, la mayoría no nos atrevimos a hablar del asunto con él, a preguntarle nada.

Nos admiraba que al tipo, haber vivido semejante tragedia, no se le notara. ¡Era (y es) humorista gráfico! Y no era (no es) como muchos colegas suyos que en persona, fuera del papel, son más bien tímidos o hasta apagados. En "el gremio", Angonoa era (y es) de la rama de los graciosos: enérgico y extrovertido, siempre tenía (y debe tener aún) una oportuna ocurrencia para vociferar, tanto en un asado como en las típicas charlas "de los autores con el público". Sabiendo el destino fatal que gran cantidad de ex com-

batientes habían tenido y el sufrimiento que muchos otros aún evidenciaban, admirábamos lo entero que se lo veía. Olvidábamos que, como suele decirse, la procesión va por dentro.

Al borde

Cuatro meses atrás, casi 30 años después del 82, Pepe estuvo al borde de sumarse a una dramática e imprecisa cuenta que aumenta cada año: más de quinientos argentinos que participaron en la guerra de Malvinas se quitaron la vida a lo largo de estas tres décadas, abrumados por el estrés postraumático.

"Desde varios días antes tenía como una paranoia —me cuenta poco después del 2 de abril, dispuesto a contar todo lo que sea necesario sobre su paso por aquella guerra y sobre sus consecuencias—. Estaba sentado en la cama y veía una sombra. Iba para mi departamento y caminaba por la calle, porque me parecía que en los árboles había alguien agazapado para hacerme daño. Miró: se me pone la piel de gallina... Estaba en una desesperación inimaginable. Era el estrés postraumático que tenía. ¡Una cosa terrible! Entonces pasó eso: una noche me sentí mal, mal, mal y en un acto de locura traté de... matarme".

Fue una decisión repentina, tomada en medio de una crisis nerviosa. Pero no fue la primera vez que ese impulso pasó por su cabeza. A esa altura, Angonoa llevaba muchos años de sucesivos tratamientos terapéuticos contra el malestar que cada vez se le hacía más manifiesto aunque lo disimulara. Y aún así ya se había acercado a ese abismo: *"Aquella vez, bajo medicación y todo, hice un plan más consciente... Pero no llegué a concretarlo. Fui a una psiquiatra, lo tratamos y zafé. Es inexplicable... Con todo el sentido que tiene mi vida: tengo hijos y los amo, y a mi esposa. Tampoco tenía que ver con lo económico... ¡Pero estaba mal!"*

Buscar la salida

El intento de suicidio en el que Pepe sí llegó a herirse, providencialmente descubierto por un amigo que le evitó desangrarse, lo mandó algunos días a una clínica psiquiátrica. *"Como había tenido alucinaciones, me dieron medicación para problemas mentales como esquizofrenia y ese tipo de cosas. Después me la sacaron", repasa. Y decía chistes cuando estaba internado! —exclama divertido, liberando ese humor que todavía lo caracteriza—. Me hacía chistes yo mismo: le mandaba un mensajito a un amigo y lo firmaba 'Pepe, el aspirante a faquir' ". "Los que me conocen, siempre me han visto haciendo chistes y..."*

Pero eso también es una forma de buscar la salida, sin darme cuenta", adelanta, y después va a abundar en esa cuestión.

"Creo que ya estoy bien —me dice, se dice, cerca del tablero donde ha vuelto a poner en imágenes su ingenio para la gracia y la reflexión—. No bien del todo. Nunca estuve bien del todo. Nadie está bien del todo. Pero trato". "Es una cruz que voy a llevar de por vida..."—agrega, y se refiere a una vulnerabilidad anímica que la experiencia bélica deja como lastre—. Es difícil, porque la vida te pone a prueba a cada rato. La guerra ya pasó, ya está. Pero todos tenemos pequeñas o grandes guerras: sufrimientos, pérdidas de seres queridos... Esta vez el disparador fue equis problema actual, pero podría haber sido cualquier otra cosa".

Miseria humana

Pepe tiene mucho para contar de aquellos 70 días inborrables que sobrevivió en las Islas. Los componentes del relato son tristemente célebres: junto a los bombardeos enemigos, la precariedad de las condiciones, el hambre y el frío extremos, las armas rotas, el maltrato tiránico que los superiores ejercían sobre los conscriptos, la improvisación de los mandos... Y todo eso lo atravesó a él en carne propia, como a cientos de pibes de 18 o 19 años que no habían elegido ser soldados y que apenas habían recibido una instrucción militar de dos meses. Pero Angonoa siente que lo que más lo marcó fue *"la miseria humana"*. *"En esas circunstancias te encontrás con la podredumbre que realmente es el ser humano... Con lo poco solidarios que somos —explica—. Y es horrible encontrar que vos también sos... un grado de miseria tenés. Notar eso fue muy duro. A mí me dañó mucho".*

"Después te das cuenta que en la ciudad la vida es una selva y que también existe la miseria humana, pero en aquella situación extrema se nota más", reflexiona el dibujante, y comparte que aquel hundimiento en la vileza desenmarcada le dejó un detector de actitudes e intenciones ruines imposible de apagar: "Soy de darme cuenta más rápido que los demás cuando una persona... Y hay cosas que son menores, que las tenés que aceptar aunque entren dentro de la miseria humana, porque nadie es perfecto. Pero hay otras que no, que sabés que a la larga te van a traer problemas. En-

tonces me alejo. Y eso también me trajo problemas".

Un bloqueo

Ahora Pepe cuenta todo lo que vivió en la guerra. Quiere y puede hacerlo. Pero durante mucho tiempo no pudo: *"Cuando volví a Córdoba (en agosto del 82), estuve como seis meses sin llorar. Cuando bajamos del colectivo, yo veía a todos llorar y no se me caía una lágrima. De alguna forma había hecho un bloqueo como defensa. Por ahí venía algún pariente a visitarme y se ponía a llorar. Y a mí, ni una gota. Hasta un día que comimos un asado, tomé mucho alcohol, me desinhibí, empecé a contar cosas y me largué a llorar. Me destapé. Pero después estuve diez años, o más, sin poder hablar del tema. Porque cuando hablaba, me largaba a llorar. Los problemas psiquiátricos empezaron diez años después, una cosa así... Aunque yo ya traía violencia... algunas cosas que la gente que me conoce de chico había notado".*

"Yo me había 'desmalvinizado' —recuerda— No le comentaba a nadie que había estado allá..."

No iba a las reuniones de ex combatientes... No me gustaba: se vestían como soldados, y yo no quería saber nada con ver un militar". Sin embargo, mientras él no hablaba de lo que había vivido, los chistes que

dibujaba hablaban por él: *"Después, en sesiones terapéuticas, notaron que fui canalizando en el humor para tapar todo eso oscuro que me había pasado. El humor lo llevaba de siempre, mis dibujos eran humorísticos. Y esto de Malvinas me impulsó más a hacer cosas con humor. Los primeros chistes míos, muchos de los que publiqué cuando entré en Hortensia, son de humor negro".*

En chiste

De aquella etapa inicial de Angonoa como humorista gráfico profesional y de algunos años después son varios chistes sobre guerra, poblados de soldados y parcas huesudas. Y también datan de esas épocas otras elaboraciones humorísticas del drama que lo corrió por dentro: *"En una época hice un montón de chistes de suicidas. Todos esos de 'Señor Juez'... Pero con el tiempo me empecé a enterar de que se había suicidado un compañero, después otro... y otro... Y de esos chistes no hice más. Pero no me lo propuse forzado: no me salieron más. Después me cayó la ficha: era una forma de canalizar todo ese dolor silenciado".*

El silencio de Pepe sobre lo que había sufrido en el Atlántico Sur era mayormente una barrera autoimpuesta, y en gran parte inconsciente; pero en alguna medida también había sido espoleado: *"Antes de mandarnos de vuelta a casa, en el regimiento de Comodoro Rivadavia nos reunieron y nos dijeron: 'Ustedes no hablan nada con nadie, no cuentan nada*



de nada. '¡Guarda la tosqueta!', decía uno. '¡Que no me llegue a enterar...!'. Pero no fue por eso que yo no hablaba, sino que me hacía mal".

Hora de hablar

De a poco, tras probar distintas ayudas profesionales, Pepe llegó a la certeza de que hablar le hace bien: "El tiempo me ayudó a poder tocar el tema. Y discutirlo". Es que tiene muchas cosas que decir sobre la cuestión Malvinas, además de contar lo que le tocó vivir hace 30 años; y las dice con una sinceridad sin tapujos: "Me gustó, el otro día (por el 2 de abril) en el mensaje de la Presidenta, la parte de encarar de manera diplomática, bien pacifista, para recuperar las Islas. Pero no creo que recuperemos las Islas. Tendríamos que recuperar la riqueza que hay en ese mar. Ya el territorio, no creo que podamos recuperarlo. Incluso los isleños se pueden llegar a independizar de Inglaterra, y argentinos no se van a hacer... Es políticamente incorrecto que un ex combatiente diga estas cosas, suena antipatriótica, pero yo lo pienso así. Además, en este momento en Argentina tenemos varias 'Malvinas' que defender y las estamos dejando pasar: la minería, el agua... Y en otras cosas, no sé quien asesora a Cristina... Dijo 'Vamos a construir un hospital para los ex combatientes en Buenos Aires'. ¡Y hay ex combatientes en todo el país! No aplaudo esas decisiones... No todo lo que se está haciendo por nosotros está bien. Yo, como ex combatiente, lo ten-

go que decir. Ahora estoy haciendo un reclamo judicial al Estado. No es justo que no lo haga. Así que ahora tengo que ver a una junta médica militar. Les voy a plantear lo que me pasó: los sucesivos gobiernos se olvidaron, nos dejaron... Todos. Especialmente el de Alfonsín, que quiso separar a los militares por un lado, nos metió a nosotros en esa bolsa y no nos dio nada, ni atención médica... ¡Y ahora el psiquiatra lo pago yo! Hace seis años...".

"Tampoco estoy muy de acuerdo con el mensaje de la mayoría de los ex combatientes —continúa trasluciendo su independencia de criterio—. 'Volveremos'. ¿A dónde volveremos?! Un amigo de allá que todavía veo me dice: 'Yo voy a juntar para viajar a la Isla'. 'Yo también', le digo, 'Me gustaría ir a la Isla Margarita. ¡Déjate de hinchar las bolas!', le digo, 'Te vas a cagar de frío, vas a ir al cementerio y vas a llorar como una novia! ¿A qué vas a ir?! ¿Sabés todos los mambos que te puede...?! ¡Es una caja de Pandora al pedo!'. 'Es una cuenta pendiente que tengo que cerrar', me dice él. '¡Cerrala de otra forma!', le digo". En eso está Pepe hoy: buscando su forma de cerrar esa historia, de cerrarla bien para seguir adelante. Y para cerrarla, le ayuda contarla.

SALVAVIDAS

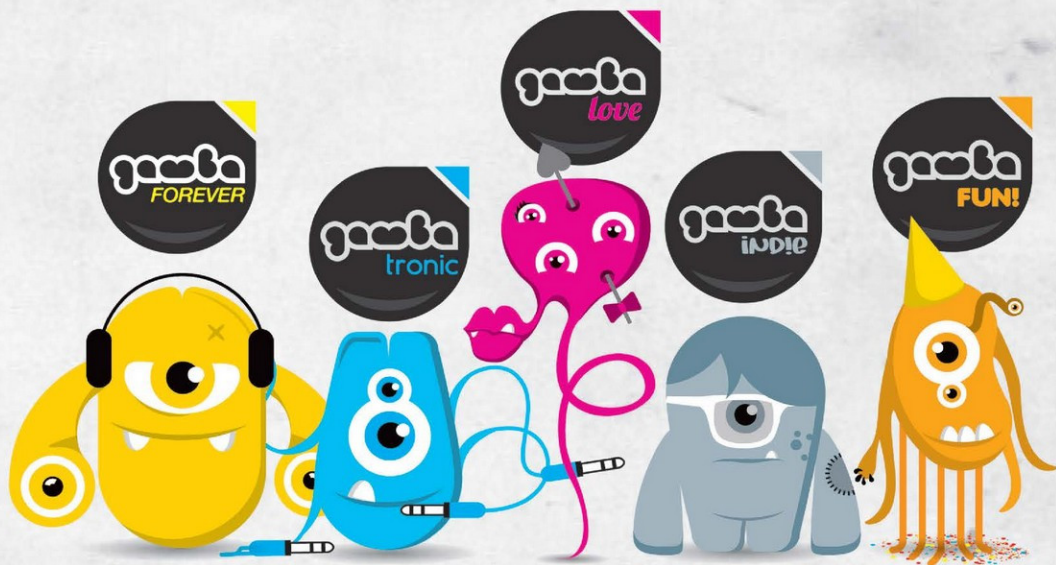
Antes de la guerra, Pepe Angonoa ya venía cultivando su vocación por el dibujo humorístico: "Antes de entrar a la colimba, había abandonado la nocturna y me estaba tomando un año sabático. En esos meses iba a un viejo almacén que era como un bar, 'el almacén de Manolo', de Manuel Wayar, en Lavalleja y Cervantes. Un lugar increíble donde nos juntábamos como 25 tipos a tomar y fumar. Yo me sentaba en una banqueta y dibujaba. Hacía caricaturas, y cada vez me salían mejor, así que dije 'Me voy a presentar en la revista Hortensia'. Y no, no me presenté...". Es que sabía que le quedaban unos meses para que le llegue el llamado al servicio militar obligatorio, así que se fue de mochilero a recorrer el país con amigos. Y cuando andaba por Catamarca o Tucumán se enteró de que lo habían convocado.

Su carrera laboral como humorista gráfico se inició poco después de Malvinas: "Cuando volví, me anoté para estudiar dibujo en la Spilimbergo, y antes de terminar ya había conseguido trabajo en Hortensia y en Eroticon (de Buenos Aires). Y de ahí no paré más". El "no paré" incluye haber ganado el Salón de Humor Municipalidad de Córdoba ahí nomás, en el 86, haber colaborado en una cincuenta de diarios y revistas de Argentina, Chile, Ecuador, España, Inglaterra y Estados Unidos, y haber publicado cerca de veinte libros.

A diferencia de lo que le pasaba en los 80 y 90, desde hace algunos años Angonoa maneja el humor como herramienta de expresión de manera totalmente consciente. Hoy, nuevamente lleno de proyectos, tiene muy claro que el humor fue, y es, para él mucho más que una profesión: un salvavidas. "Ocupa un montón en mi vida. Estar buscándole la vuelta a cualquier tema con humor, que tu cabeza siempre esté buscando ese chiste, te sirve. Aunque lo hagas para un editor, un poquito te queda a vos. Saber que estás trabajando en algo para reír, para dar alegría, sirve", asegura, aunque sabe que a veces el humor es un remedio agri dulce: "También hoy temas que no son alegres; y yo hago 'chistes', hago dibujos para reflexionar pero con mi estilo humorístico. Y sobre la guerra en sí, más allá de Malvinas, hago un montón: sobre la invasión a Afganistán, sobre Irak, Guantánamo... Y todos esos dibujos son mensajes de paz. La guerra es un tema que me llama mucho a dibujar. Pero me pasó estar dibujando sobre alguna de las guerras que hacen los yanquis y largarme a llorar..."







SE ALIMENTAN DE MÚSICA

**GAMBA 106.3 PRESENTA 5 NUEVAS RADIOS ONLINE
PARA QUE ALIMENTES TUS MONSTRUOS INTERIORES!**

POWERED BY:
gamba
106.3

**HACELAS SONAR
EN LA NUEVA WEB!
WWW.GAMBA.FM**



Made in Facebook



Las redes sociales son un espacio de encuentro e intercambio entre conocidos; pero también, y sobre todo, entre personas que aún no se conocen. Luis Paredes y Laura "China" Lencina no se conocían hasta que un "amigo en común" en Facebook propició la comunión de sus actividades y la gestación de Paredes Chinas.

"Paredes era un chico que andaba por la vida contando con dibujos, inventaba situaciones y dejaba que el público le pusiera título y final. Un día se cruzó con las fotos de China, que registraban momentos también sin final, y se le ocurrió contar una historia en ese escenario preparado para, sin saber, sus personajes", cuenta la historia que Luis y Laura, ilustrador y fotógrafa respectivamente, transitan desde principios de 2011.



Luis Paredes y Laura "China" Lencina.

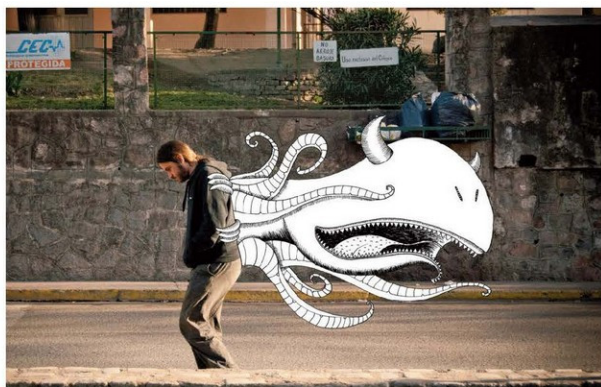
Esta aventura comenzó cuando Luis leyó el comentario que aquel "amigo en común" hizo en el posteo de una foto de ella y continuó con un mail de Luis pidiendo permiso a Laura para intervenir alguna de sus fotos. Pronto llegó el ísi! y arrancó el trabajo en conjunto.

La primera publicación de esta nueva dupla en Facebook fue el 17 de febrero del año pasado, abriendo lo que hoy conocemos como Paredes Chinas: una serie de fotografías intervenidas con dibujos que relatan una historia nueva a partir de las que de por sí generan la foto y el dibujo por separado.

Laura continuó tomando fotografías, pero ahora su book se encuentra a disposición de Luis, quien lo revisa con sorpresa y le pide algunas para, sin decirle cuál será, sorprenderla también a ella con su personal e inconsulta intervención.

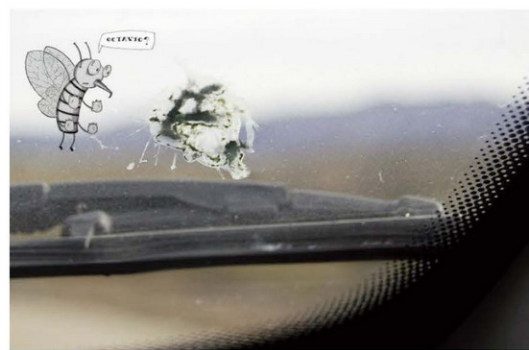
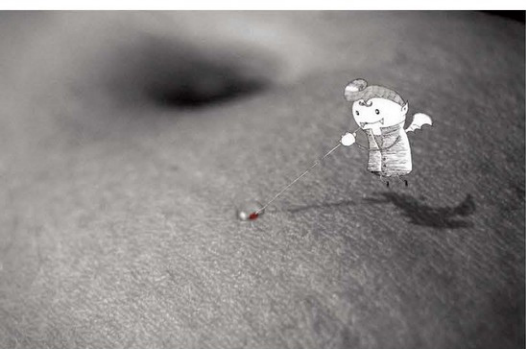
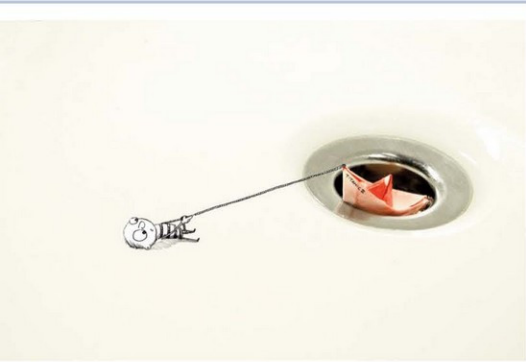
Para conocerse cara a cara, Laura y Luis tardaron seis meses, en los que la pareja artística nunca dejó de subir Paredes Chinas. Aquí y ahora, en una parcial selección a nuestro gusto, estas simbióticas imágenes llegan al papel centralero. 🍷

73



TRIPLEDUBLEVÉ

www.paredes-chinas.tumblr.com



AHORA HAY OTRA RADIO
Y ES NUESTRA

**NUESTRA
Radio**

102.3FM
pura vida

preMICA CENTRO



CÓRDOBA
SANTA FE
ENTRE RÍOS

MERCADO DE INDUSTRIAS CULTURALES ARGENTINAS

Del 5 al 7 de julio - Córdoba

Participá de PREMICA CENTRO
un espacio en el que empresas
y productores culturales
se reúnen para intercambiar información,
mostrar sus productos
y explicar sus cualidades
con la posibilidad de hacer negocios.

Todos los sectores de la cultura de Córdoba,
Santa Fé y Entre Ríos en un solo lugar.

Exhibición por sectores • Capacitación
Charlas • Conferencias • Talleres
Shows en vivo • Espectáculos de teatro
y música • Ronda de Negocios

Presencia de productores, empresarios
y programadores de nivel internacional.

Para participar en la ronda de negocios,
inscribite hasta el **8 de junio**

Toda la información en:
www.cultura.cba.gov.ar



AGENCIA
CÓRDOBA
CULTURA



Secretaría de
Cultura

Presidencia de la Nación